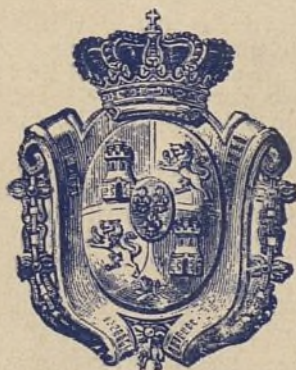


Pro Infantia



Boletín Oficial del Consejo Superior
de Protección a la Infancia

Ministerio de la Gobernación



Año XXII

MADRID

Núm. 182

1930

Ayuntamiento de Madrid

Sumario del núm. 182

Aspectos benéfico-sociales: Protección a la infancia y la adolescencia, por Antonio Gómez Mesa; página 294.—Temas de puericultura, por el Dr. D. Enrique Súñer; pág. 311.—Dos discursos del Sr. Ministro de Trabajo y Previsión; pág. 315.—La visitadora de la infancia, por M. Greiner; pág. 318.—VI Congreso Panamericano del Niño; pág. 322.—XVII Concurso de premios; pág. 326.—Consejo Superior: Acta de la sesión plenaria celebrada el día 8 de julio de 1930; pág. 338.—Legislación de Protección a la Infancia; pág. 341.—Tribunales Tutelares de Menores; pág. 342.—Crónicas: Mundial; pág. 393.—España; página 397.—Juntas provinciales y locales: Actas de sesiones; pág. 403.—Secretaría general; pág. 405.—Lecturas; pág. 416.

Consejo Superior de Protección a la Infancia

(CREADO POR LA LEY DE 12 DE AGOSTO DE 1904).

Madrid.—Ministerio de la Gobernación.

OBJETO: Protección a la salud física y moral del niño; vigilancia de los entregados a la lactancia mercenaria, y cuanto directa o indirectamente pueda referirse a la vida de los menores de diez años. Le corresponden también las atribuciones que sean necesarias para proteger a los menores de edad mayores de diez años, con arreglo a las disposiciones legales vigentes, cooperando a su exacto cumplimiento.

El Consejo está organizado en cinco Secciones corporativas y una Comisión ejecutiva. Forma parte del mismo una sección técnico-administrativa.

Componen el Consejo: vocales natos, vocales representantes de Centros intelectuales y de asistencia, 2 padres de familia, 2 madres de familia y dos obreros y los Vocales nombrados por el Sr. Ministro de la Gobernación, que no podrán exceder de doce.

Con análoga organización a la del Consejo, funcionan las Juntas provinciales y locales.

Anualmente el Consejo concede premios y recompensas, mediante concurso, a los maestros, médicos, fundadores de instituciones benéficas y otras personas que hayan realizado actos meritorios en pro de los niños, contribuyendo a disminuir la mortalidad de la infancia o a mejorar la suerte de las madres y de los niños. Destina el Consejo a estas recompensas más del 50 por 100 de su presupuesto anual.

Tribunales Tutelares de Menores

(DECRETO-LEY.)

La reforma de la Ley sobre organización y atribuciones de los Tribunales Tutelares tiene como fin la constitución de Tribunales que entiendan en los delitos y faltas cometidos por los menores y encierra modificaciones tan importantes como la que se refiere a la competencia por razón de la edad, que se amplía hasta los diez y seis años.

Se establecen dichos Tribunales en todas las capitales de provincia donde existen establecimientos especiales dedicados a la educación de la infancia abandonada y deliriente.

Los cargos de los Tribunales son honoríficos, sin retribución alguna, y están desempeñados por un Presidente, dos Vocales y suplentes respectivos. Sus resoluciones son ejecutivas, pudiéndose entablar recursos ante la Comisión de apelación del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Actúa una Comisión Directiva, que resuelve con carácter ejecutivo los asuntos que afectan a la creación, organización y funcionamiento de los Tribunales y aplica los fondos del Estado para pensiones, personal y desarrollo de Reformativos e instituciones auxiliares.

Pro Infancia

BOLETIN OFICIAL DEL CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCION A LA INFANCIA, DE LAS JUNTAS PROVINCIALES
:-: Y DE LOS TRIBUNALES TUTELARES DE MENORES :-:

Año XXII,

Madrid, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1930.

Núm. 182.



EXCMO. SR. D. LEOPOLDO MATOS,

Ministro de la Gobernación y Presidente del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Ayuntamiento de Madrid

ASPECTOS BENÉFICO-SOCIALES

Protección a la infancia y la adolescencia

PRÓLOGO

Los estudios y trabajos de Protección a la infancia han adelantado notablemente desde que un hombre eminente y de gratísimo recuerdo para mí, mi querido hermano Manuel, dedicó gran parte de su vida a estas disciplinas.

En la actualidad existe una viva corriente de simpatía por todo aquello que sea mejoramiento moral o material del niño, y aunque mucho se ha hecho en este sentido, es indudable que no poco queda por hacer todavía. Para ello es necesario que todos los esfuerzos se aunen y que cada uno cumpla su cometido, única forma de alcanzar el éxito; pues crear iniciativas aisladas, sin cohesión en un todo, es producir una obra socialmente imperfecta, encontrándonos en el mismo caso que la orquesta que no atendiendo a su director marcha cada cual por su lado, resultando el efecto desagradable, en vez de una suave y bien ejecutada melodía.

La obra de Protección a la Infancia es compleja y dilatada, siendo, por tanto, muchos y variados los asuntos a tratar. Y es uno de los más interesantes la delincuencia infantil, y aquí Antonio Gómez Mesa hace un perfecto estudio de todos los aspectos de este problema.

Gómez Mesa, joven, muy joven, con ese ímpetu e ilusión propio de la juventud, lleno de idealismo, corre presto a la palestra a romper una lanza en favor de esa infancia abandonada, y, como es natural en todo aquel que está más próximo a la adolescencia que a la madurez, su corazón rebosa ternura, y al enfrentarse con la realidad de las tristezas y miserias, su alma joven se rebela contra tantas injusticias, escribiendo estos capítulos vividos con una franca comprensión de los hechos como todo aquél que ha tenido trato muy directo con la infancia, ya que Antonio Gómez Mesa labora desde hace tiempo a nuestro lado en

el Consejo Superior de Protección a la Infancia, y hombre culto y trabajador, ha dirigido sus entusiasmos a la carrera de Leyes, y tiene también íntima relación con los Tribunales tutelares de menores.

Divide en tres partes su obra: en la primera, a mi parecer la mejor lograda, estudia los aspectos benéfico-sociales; en la segunda, analiza los males sociales que conducen a la delincuencia, al abandono, a la mendicidad, a la corrupción y a la explotación, dedicando la última a la descripción y funcionamiento del Tribunal y Reformatorio de Madrid.

Si bien es verdad que es necesario incrementar la creación de estas clases de instituciones, es parecer mío que no es menos cierto que los problemas deben resolverse desde sus principios a fin de conseguir una mejor finalidad.

Es, por lo tanto, trascendental el problema de puericultura y el de la escuela, ya que sin ellos nada se hará, o lo que se haga estará falto de base, si no se acometen con la valentía que precisan estos problemas.

Tan importante o más es remediar la delincuencia que corregirla, pues sabido es que al arbolillo torcido es mucho más difícil ponerlo derecho, mientras que si preparamos convenientemente el terreno, le cultivamos y vigilamos cuidadosamente para que aquello no ocurra, se logra evitar tener que recurrir a la corrección.

Esta protección al niño debe, pues, empezar antes de su nacimiento, cuando se halla en el claustro materno, tratando a la madre para que el nuevo ser llegue a la vida en las mejores condiciones de nutrición y fortaleza.

Vigilar su crianza y según las condiciones sociales de los padres, utilizar la Nursery (o guardería infantil), en donde se hallan perfectamente atendidos por personal especializado; intensificar la lactancia materna, crear comedores de madres lactantes, etc., es decir, poner al nuevo ser en todas las mejores condiciones de defensa.

Lactancia muy vigilada, utilización de parques infantiles, haciendo reuna preparación espiritual y corporal para la escuela primaria, recorriendo sus diversos grados para terminar en el Instituto de orientación profesional, de donde saldría para don-

de su capacidad y aptitud le pusieran en condiciones de ser útil a la sociedad y a él mismo.

De esta manera el enlace sería perfecto y el niño en buenas condiciones sanitarias no presenciaria malos ejemplos, ni sería víctima de la corrupción ni del abandono, y por consiguiente se le evitaría cayera en la delincuencia.

Con todo esto no quiero decir nada en contra de las actuales instituciones, necesarias de todo punto para realizar el tratamiento curativo, por ser un deber social y humanitario paliar lo que no se pudo evitar a tiempo, pero debe comenzarse por utilizar, con el mayor entusiasmo, los medios profilácticos para remediarlo.

En resumen, el niño necesita de dos cosas: pan y besos; no solamente material, sino espiritual, que forme su alma y desarrolle su inteligencia. Besos, cariño, mucho cariño, ya que con esto se han ganado las más fuertes batallas.

RAFAEL DE TOLOSA LATOUR.

Madrid, diciembre 1930.

IDEALIDAD Y REALIDAD

Siempre, en toda época, ha sido objeto de vivo interés la constitución, la organización, el perfeccionamiento del medio ambiente: la sociedad, para que el conjunto de relaciones, de necesidades, de cooperaciones, de auxilios mutuos entre nuestros semejantes, fueran satisfechos de la manera más asequible.

Pues bien; a pesar de esa labor continua de siglos, el ente social ha ido evolucionando muy lentamente, tan despacio y leve fué su mejoramiento que puede decirse que hasta bien tarde no se inició la verdadera transformación, "todavía bastante incompleta", ya que por espacio de siglos y siglos predominaron absurdas injusticias saturadas de brutalidades que originaron notorias desigualdades en el seno de la sociedad en tanto no surgió, como lógicamente tenía que suceder, una reacción brusca, que quedó señalada en los anales de la historia de la Humanidad con letras sangrantes: la revolución francesa, a la cual pode-

mos conceptual como precursora, ya que ella fué la que, tras una titánica lucha, logró la más completa defensa y reconocimiento de los derechos del hombre.

Pero después, en pleno siglo XX, sufre un lamentable retroceso la sociedad universal con la declaración de la tristemente famosa Gran Guerra de 1914, célebre por lo estéril, lo inútil de su objetividad y de su tragedia. Mas, ya lo dice un popular adagio: "no hay mal que por bien no venga". Y he aquí que aquella gigantesca epopeya moderna ha servido de precedente para que el buen sentido volviera a renacer pujante en el seno de la sociedad, la cual, escarmentada por la dura lección recibida, siente hoy como nunca la necesidad de una paz mundial. Y se funda esa maravillosa entidad, la más grande obra de todos los tiempos, llamada Sociedad de Naciones.

Poco a poco los gobiernos de todos los países van comprendiendo cuál es su auténtica misión en el mundo y de qué manera ha de desarrollarse mejor. Sólo un Estado, el de Rusia, ha dado su nota discordante, al pretender por sí sólo —quizás considerándose muy capaz, al extremo de no contar con la colaboración de nadie— reformar la inmensa esfera social; pero no de un modo tácito, razonable, lento, concienzudo; sino que, muy por el contrario, brusco, inopinado; de ahí lo brutal de sus medios y lo fatalísimo de sus consecuencias, como no pocas veces lo ha demostrado, ante las injusticias de su proceder.

Sin embargo, a pesar del constante esfuerzo hecho durante el transcurso de pasadas épocas en pro de la sociedad desde que el mundo es mundo, los graves males sociales no han llegado nunca a desaparecer, ni se logró disipar, en este largo espacio de tiempo, males como la injusticia, el odio, el rencor, la envidia, la mala fe, la ambición, el abandono, el poco amor al prójimo, etcétera..., que Cristo con sus doctrinas sublimes trató de corregirlos —inclusive se sobrepuso el inmenso sacrificio, al encarnarse en *Hombre el Dios Todopoderoso*, de inmolar su vida—, propalando los medios adecuados para ello, tales como: el amor, la caridad, la fe, la justicia, la igualdad; etc., con aquellas sus divinas palabras: *Todos sois hermanos; amaos los unos a los otros*.

Los males amainaron —aunque jamás se llegó a su total des-

aparición—, por lo que esa idealidad tan vehementemente deseada por la sociedad fué tomando realidad con la meritísima e incansable labor de los continuadores de la doctrina de Cristo, quienes, sucediéndose en todo tiempo, supieron imponerse el penosísimo deber de lograrlo; mas del seno de la sociedad surgió otro mal, quizás mayormente grave que los que ya existían, que hizo adormecer a aquéllos: la hipocresía, la farsa...

En la época contemporánea, el mejoramiento del ente social ha sido esta perdurable idealidad, iniciada en otro aspecto. Considerando como muy difícil labor el convencimiento, la persuasión de los elementos que componen la actual sociedad, trátase de ir corrigiendo, transformando, aquellos otros elementos que han de constituir la sociedad futura; es decir, velar muy cuidadosamente de la educación, de la formación de los “hombres y mujeres del mañana”, sin dejar por eso en libre albedrío —claro está— a los de hoy, puesto que al propio tiempo han de ser vigilados, para que su vida no repercuta desfavorablemente en sus sucesores.

Y he aquí cómo la hermosísima idealidad del perfeccionamiento del ente social es ya casi una realidad, como en sucesivos capítulos someramente trataré de demostrar por mediación de este pobre y sencillo —pero sincero— término de expresión mío.

LOS CENTROS DIRECTIVOS Y EJECUTIVOS

Iniciada, lanzada la idea de perfeccionar la sociedad de futuras generaciones, inmediatamente se puso manos a la obra, creándose los organismos suficientemente aptos para llevar a cabo la magna y loable empresa de la elaboración moral, y al propio tiempo sin descuidar la física, del hombre y de la mujer del mañana, por medio de la protección a la infancia y a la adolescencia.

Especificaré la labor que en España —actualmente en plena actividad— realizan esos organismos, ya que como ciudadanos que somos de esta nación, mayormente nos interesa cuanto en ella se elabora en este aspecto de lo benéfico-social, dejando por consiguiente de enumerar a aquellas instituciones o centros que con diversos nombres, pero con análogo fin, existen en otros luga-

res del universo, donde sus Estados también supieron comprender el significado de esta misión protectora que, por la eficacia de sus resultados, ha de lograr vencer de modo lento, pero seguro, los vicios y lacras de la Humanidad.

He aquí esos centros, que podemos clasificar en dos grupos: directivos y ejecutivos, lo que equivale a decir: unos, dictadores de los numerosos preceptos que han de servir de guía, de norma, sobre la manera de realizarse la obra benéfico-social en pro del infante y del adolescente; y los otros, los encargados de cumplir, de ejecutar, de poner a la práctica esos preceptos.

Entre los primeros citaremos el Consejo Superior de Protección a la Infancia y la Comisión Directiva de los Tribunales tutelares de menores. Dependientes del Consejo Superior, las Juntas provinciales y locales de Protección a la Infancia, que, como su nombre claramente indica, su misión se desarrolla dentro del límite geográfico de la capital de provincia y localidades del término, respectivamente.

Me abstendré de enumerar su prolijo trabajo, por ser ya sobradamente conocido; pero no obstante, dejando por completo a un lado lo concerniente al servicio técnico y administrativo —propio de todo centro—, haré resaltar lo positivo, lo práctico de su función, tal como el Concurso que anualmente organiza el Consejo Superior de Protección a la Infancia, que sirve para acrecentar el esmero hacia la crianza del infante, protección a la prole y en especial al niño; que, como harto sabido es, consiste este Concurso en otorgar premios monetarios y distinciones a aquellas personas que mejor hayan sabido interpretar las bases de que consta el Concurso y más se ajusten a sus condiciones, referentes unas a la buena crianza, con la cual se estimula a las madres para que por todos los medios que sean posibles sigan los consejos que diariamente reciben de las instituciones de Puericultura en las que sus hijos son atendidos, y con el fin de conseguir el mayor éxito en la crianza de los mismos en su primera edad, estableciéndose premios a las madres pobres que se distingan por el mejor aseo, buen desarrollo de sus hijos criados a pecho y exactitud de asistencia con los mismos a la consultas y prácticas de enseñanza que con ellas adquieren y se lleven a cabo en favor de los niños; así como a las madres que mejor hayan criado

a dos niños gemelos en lactancia materna o mixta; a las que mejor hayan criado un solo niño en lactancia materna, o bien artificial o bien mixta, niños que no tendrán menos de un año y más de dos, etc.

En otros casos se estimula, asimismo, la labor de médicos rurales, premiándose a los que se hubieren distinguido por sus trabajos en favor de la educación de las madres en los elementos de puericultura, maternología, haciendo intensas campañas en pro de la lactancia del niño de pecho de su madre, para conseguir disminuir la mortalidad en el primer año de la vida; y a los que hayan realizado actos meritorios en favor de la higiene infantil; a los maestros y maestras de escuela privada o pública que sean autores, respectivamente, de la mejor memoria en la que se desarrollen temas sobre ciencias educativas y medios de previsión hacia la infancia; a las personas que hayan salvado la vida de algún niño; a viudas pobres que tengan más de seis hijos menores de 14 años; matrimonios de obreros y labradores pobres que hayan prohiado o recogido niños, y matrimonios de obreros pobres que tengan más de siete hijos menores de 14 años..., etc.

Otro órgano directivo, como su nombre mismo especifica, es la Comisión Directiva de los Tribunales tutelares de Menores, encargada de velar por la buena marcha de todos los Tribunales Tutelares, de solventar las dificultades que surjan, de introducir las mejoras que con la práctica considere son precisas, de recoger las apelaciones que sobre los acuerdos dictados por algún Tribunal se suscitaren, para, a su vez, elevarlas a estudio y resolución de la Comisión de Apelación...

Centros ejecutivos lo son: las Juntas provinciales y locales de Protección a la Infancia, teniendo cada cual asignada su misión: las escuelas de puericultura y los Tribunales Tutelares de menores. Estos últimos, enclavados en capitales de provincia, con plena jurisdicción de sus facultades en todo el término provincial y local, siendo suplidos los Tribunales en aquellos lugares donde aún no existan —que dicho sea de pasada no se tardará mucho en allanarse las dificultades para que tal cosa no suceda, puesto que cada vez va haciéndose más extensivo este aspecto de lo benéfico-social— por la propia jurisdicción ordinaria, la cual en su procedimiento procurará imitar e interpretar lo más perfectamente posi-

ble el sentido de la Ley y Reglamento de aquellos Tribunales de menores en los casos en los que, en efecto, sean menores los enjuiciados o protegidos.

Las atribuciones de estos centros benéfico-sociales, como sus propios títulos dicen, son: unos, de protección exclusiva a la infancia; y los otros, también de protección, y más ampliamente aún —ya que asimismo les está encomendada misión complementaria—, de corrección a la adolescencia.

LOS MALES SOCIALES

PREÁMBULO: Voy a enumerar, convenientemente seleccionados y citando casos o ejemplos demostrativos, los más acentuados males que influyen poderosamente en la dejadez y en la perversión del infante y del adolescente. Y es mi propósito demostrar que no es tan difícil problema su evitación. Y también patentizar la gran utilidad y excelente labor de los organismos que cumplen misión tan benemérita y enaltecedora.

ABANDONO

He aquí un mal que podríamos considerar —en la seguridad de no equivocarnos— como el más trascendental, ya que de él emanan todos los demás, como se pretende demostrar con unos cuantos casos que acto seguido me voy a permitir exponer; así como por los mismos se podrá deducir a qué Centro directivo y ejecutivo, de los que hoy existen, incumbe su eficaz y activa intervención.

* * *

Una noche de crudo invierno, a altas horas de la madrugada, por la ciudad, de calles amplias, desiertas, húmedas y brillantes —húmedas por la lluvia que cayera poco antes, y brillantes por la luz artificial que ilumina la ciudad— e impregnado el ambiente —por el cielo, ahora raso, limpio de nubes— de cierta poesía, invita, a pesar del frío intenso, al paseo, a todo aquel ser huma-

no que guste de la soledad nocturna en medio de la urbe, saboreando el contraste silencioso que ofrece la noche con el atronar incesante, ruidoso, del día.

Por una calle estratégica, donde hay mayor número de descampados (solares) que construcciones (edificios, casas); se ven grupos de seres de paupérrimos aspectos, harapientos, sucios, malolientes, que se apiñan formando corro alrededor de una gran hoguera, que fué improvisadamente constituida, y la que, con sus llamaradas enormes y denso humo —insano de por sí, y más aún por la calidad de combustible que arde—, da calor, haciendo disminuir los rigores intensísimos —sobre todo para estos seres malcubiertos con las roídas ropas que utilizan por vestimenta— de la noche, clara y serena, pero heladora.

Allí hombres, mujeres y niños buscan afanosos desentumecerse cerca de la confortable lumbre.

* * *

Noche también invernal. Junto a la puerta de un local donde se es permitido el albergue a aquellos que no lo tienen propio, vese, constituyendo largas filas, a seres míseros, que guardan turno para poder penetrar en el interior de ese local (refugio), para lo cual han de llevar riguroso orden, ya que no todos pueden ser acogidos en el mismo.

Penetraron cuantos cupieron; los demás tuvieron que marcharse en busca de cualquier otro lugar, y quizás —como en veces anteriores—, al no encontrarlo, pasarán la noche en algún rincón, a cielo raso, sufriendo impasiblemente el intenso frío que traspasa las carnes, hasta que un día sus doloridas, sus débiles energías vitales no lo puedan resistir.

* * *

En el quicio de una puerta, cual despojos humanos, hállanse varios niños —dos, cuatro— de aspectos misérrimos, con sus ropas andrajosas, por entre las cuales muestran sus tiernecillas carnes, desgñados, sucios, dando todos ellos, con sus haraposas apariencias, la máxima sensación de abandono.

Interrogados sobre sus deplorables situaciones, cada cual respon-

de a su manera: el uno, porque careciendo de padre y madre, y porque sus familiares —miseros y de numerosa prole— no pudieron —o no quisieron— recogerlo, se vió por esto solo en medio del arroyo, abandonado; otro, porque la madre, viuda, casó por segunda vez, y como al nuevo jefe de familia no le agradara tener a su lado al muchacho, que no es hijo suyo, lo abandona o lo maltrata con excesiva dureza, hasta que el menor concluye por huir del hogar, aún en oposición de la madre —algunas buenas, pero débiles—, que no supo, como debiera, defender al hijo de sus entrañas contra las brutalidades del hombre con el que, en un mal momento, uniera su vida; otro, porque la miseria reinó tan avasalladoramente en el hogar, que su familia tuvo que emigrar cada uno por su lado en busca de los medios suficientes para satisfacer, para cubrir las perentorias necesidades del vivir; otros, porque los padres marcharon a lugares lejanos dejando al hijo, cual si se tratara de estorbo grande, de inútil trasto, a merced de cualquiera, completamente abandonado, o bien entregándolo provisionalmente en poder de algún familiar o amigo, que si en un principio lo acoge, concluye posteriormente por abandonarlo también, ya que ningún derecho ni deber les obliga a ello —según les dicta su poca escrupulosa conciencia.

* * *

¡Abandono!... He aquí una palabra de triste significación mayormente triste cuando se refiere al niño, al adolescente, quien sin nadie que guíe sus pasos, su educación, irremisiblemente ha de ir, ha de caminar por la senda anchurosa del mal, como único medio de cubrir, de satisfacer las ineludibles necesidades de la vida.

¿Cómo evitar esto? Creando instituciones benéficas —nunca mejor aplicado que ahora el calificativo— en donde sean recogidos esos seres indefensos y débiles.

¿Acaso no existen ya tales instituciones?... Sí, sí que las hay; pero... ¡en tan escaso número, que no son las suficientes! Por eso se ven tantísimos cuadros lastimosos de menores abandonados. Y esto se sabe, se reconoce por la sociedad, como lo demuestra esta frase, dicha por un gran filántropo, ilustre hombre —co-

necedor perfecto que es, por estar especializado en este aspecto de lo benéfico-social, y dedicar leal y desinteresadamente toda su actividad a obras en pro de la infancia y de la adolescencia—, quien, cuando en tono quejumbroso se le pide trate de evitar, de corregir este mal social, reconociendo su imposibilidad de atenderlo integralmente, responde: “Se precisan muchos millones de pesetas y numerosísimas instituciones para poder recoger a tantos y tantos niños como existen en el más completo abandono...”

Pues he aquí esa solución; hágase el esfuerzo y se evitará el más trascendental y grave problema social: el abandono del infante y del adolescente.

Esto en cuanto se refiere al abandono material, el de mayor importancia, sin duda alguna; pero no lo es menos aquella otra clase de abandono: el educativo y el moral, pues que aun teniendo los menores quienes se hagan cargo de su cuidado, es decir, padres o representantes, éstos preocupan tan sólo de vestirlos y de darlos el condimento diario, pero déjanlos con absoluta indiferencia bajo el aspecto educativo y moral, ya que no se preocupan de enviarlos a colegios, a escuelas —públicas o privadas— donde habían de adquirir los rudimentarios, los elementales principios de la cultura, de la enseñanza, y donde se les inculcaría las ideas religiosas, el amor al trabajo y otras máximas, así como se les prepararía para cuando les llegase el instante de tener que hacer frente a la vida saber arreglárselas, marchando por el camino de la honradez; sino que, por el contrario, dejan al menor, las personas más obligadas de velar por su educación, en medio de la calle, a merced de las malas compañías, con las que allí necesariamente ha de reunirse, compañías que forzosamente han de influir poderosísimamente a su perversión por eso, por el completo abandono en el que se le deja.

Cuando el menor realiza hechos consecuentes de este abandono, entonces sus padres o representantes, condolidos, buscan, gestionan su corrección. Y al indicárseles entonces que ellos son los únicos culpables por no haber sabido velar por el menor, al comprenderlo así, exclaman en tono de disculpa “que no disponen de medios para ello, y que no saben adónde pueden enviarlo, por la carencia de escuelas...”

¡Escuelas!... ¡Abandono!... He aquí el mal y el remedio para

evitarlo —esta clase de abandono: el moral y el educativo—: la escuela. Pero justo es reconocer que aún existiendo hoy muchas, no son todavía las suficientes para atender y remediar debidamente este mal.

¡Escuelas!... ¡Escuelas!... ¡Hay que crear más, muchas más escuelas!...

MENDICIDAD

Como resultado del abandono surge la mendicidad, que puede ser considerada desde dos aspectos distintos: como necesidad y como explotación.

Refrámonos ahora al primero, por ser el verdadero motivo, origen de la mendicidad, ya que el otro cabe ser perfectamente analizado en el de la explotación, puesto que se utiliza como lucro, recurso o medio ilícito —claro está— de ganarse la vida.

* * *

Por el centro de la gran urbe cosmoplita marcha un tropel de gentes por las aceras, que, a pesar de su amplitud, parecen estrechas; y por medio de las calles, masa compacta de vehículos —tranvías, automóviles— en trajín abrumador y sonido ensordecedor. Entre las gentes, implorando la caridad pública, va un muchacho del andrajoso aspecto, por lo mísero de su vestimenta y lo descuidado de su limpieza, lo que unido a la demacración de su rostro, lo desgredado de su cabello, los harapos miserables y los pies descalzos, causa todo su ser verdadera lástima. Tiende su manecita el chiquillo, al propio tiempo que parsimoniosamente, con entonación quejumbrosa, solicita la limosna con la que pueda remediar sus dos grandes necesidades: el hambre y el frío.

Muchas personas permanecen impasibles al ruego del niño mendigante. Otras —las menos— entregan unos céntimos que producen asombro, júbilo, satisfacción al muchachillo, quien apretando rápido y con afán en su mano la moneda —como si temiera fueran a arrebatársela—, la contempla por unos brevísimos instantes, animándose entonces su rostro con una sonrisa, ante la perspectiva de ilusión próxima a satisfacer.

A veces, esos que otorgan la dádiva, interrogan al menor preguntándole el por qué de esa situación deplorable, crédulos o incrédulos de que lo que se les responde es o no cierto. Pero si a alguno de ellos se les ocurriera seguir los pasos del muchacho, en no pocas ocasiones presenciarían cuadros de la más grande miseria que justifican plenamente el por qué de la mendicidad.

He aquí algunos de esos cuadros: En barrio extremo, por la parte más alejada de la bulliciosa ciudad, existen hogares —de alguna manera ha de llamárseles— donde impera desoladora escasez de los indispensables medios de vida: comestible, fuego, muebles, luz, higiene... Imprecisable es el número de familias que viven en pisos miserables: a veces sótanos inmundos, sin ventilación, húmedos; otras, en buhardillas, en zaquizamis por donde fácilmente penetran los poderosos y terribles enemigos invernales de los pobres —el agua y el frío—, así como en el verano el asfixiante calor; pisos compuestos, en la mayoría de las veces, de una sola habitación, donde se improvisó: cocina sin lumbre y hasta sin fogón —que de haberlo en rarísimas ocasiones es utilizado—, comedor sin mesas ni sillas, alcoba sin camas; los colchones, los jergones por los suelos... y aun el mismo retrete hállase allí instalado. Allí una familia entera cobijase: hombres, mujeres, niños y niñas; en camarería, en hacimiento insano —físico y moral—, repartiéndose como buenamente pueden los víveres que con los muy escasos ingresos pudieron adquirirse, hasta que, faltando lo más elemental, cada miembro de la familia se lanza a la calle en busca del aprovisionamiento. He aquí, pues, justificada la mendicidad de los menores —así como la de los mayores—, quienes no encontrando otro mejor medio de cubrir sus apremiantes necesidades vitales con que poder acallar la espantosa miseria que reina en su hogar, lánzanse a implorar la caridad pública.

Otras veces son menores quienes solos, sin familia, sin nadie que les ayude, que les guíe, completamente abandonados, han de acudir necesariamente al recurso de la mendicidad, en espera de que piadosamente se les tienda la mano con unas monedas que ellos buscan pidiéndolas en la vía pública, en las terrazas de los cafés, en las puertas de los espectáculos, abriendo y cerrando las puertas de los vehículos, y por otras mil distintas maneras.

Mucho se hizo y actualmente se está elaborando por corregir

este mal social; pero a pesar de los esfuerzos, aún se tardará largo tiempo en lograrse la total desaparición de la mendicidad, puesto que se tropieza con las mismas trabas que dificultan la solución del abandono: ser insuficientes los establecimientos benéficos que hoy existen, con los que no se pueden atender a tantos y tantos mendigos: los refugios, los asilos, los orfanatos, etc., en bien escaso número los hay para conseguir evitarse por completo que el niño abandonado mendigue, implore la caridad pública. Este mal, verdaderamente problemático por la enorme importancia que tiene, ha sido, es y será preocupación constante del mundo; y digo del mundo, pues que ni aún en las más perfectas y adelantadas naciones se ha logrado verse por entero solucionado; en algunos quizás se haya aminorado el incremento del niño mendigante y abandonado; pero evitarlo, lo que se dice lograrse en absoluto que no los haya, no; eso todavía no.

Es tan inmenso el número de familias humildes y tan numerosa su descendencia —como notoriamente hartó comprobado ha sido—, que al desaparecer sus jefes o representantes, los menores quedan solos, desamparados y sin los medios de preparación que precisase para luchar contra la vida, por la temprana edad en que el mundo se les enfrenta, ante la inopinada muerte de los padres, tutores o representantes; existencia que fué breve la de éstos, los progenitores, porque agotados por un constante y rudo trabajo, enfermaron o sucumbieron pronta, prematuramente, al consumirse sus energías, surgiendo inevitable, con sus ausencias, con sus vacíos, el monstruo de la miseria, y con él, como fuerza y arma única para defenderse, para afrontar la desgracia, la mendicidad.

DELINCUENCIA

He aquí el mal más grave y al que actualmente, en los tiempos modernos, se presta mayor atención, empleándose con positiva eficacia utilísimos medios de corrección y de protección en esta magna obra, ardua tarea, de tratar de evitar nada menos que el niño delincuente de hoy, sea el ladrón, el criminal del mañana. Desde luego que, por muy eficaz que sea la labor que se realice, no por eso se podrá apartar de la sociedad futura el ar-

quetipo del delincuente, puesto que éste siempre ha de subsistir, no sólo porque se constituyera después que pasara de la jurisdicción tutelar en su infancia, sino porque algunos llevan tan dentro de sí el germen del mal que es imposible exterminarlo; pero, sin embargo, se consigue que aquellos que pudiendo ser corregidos y que antes no lo eran, sino que por el contrario se les daba facilidades para que no lo fueran, por las desatinadas y absurdas medidas a las que se les sometían lo sean por completo, apartándoles de la emprendida senda de la perdición; así como aquellos que, por circunstancias especiales, también encauzaban sus pasos por el camino escabroso e ilícito, previniéndoles, protegiéndoles de quienes podrían utilizarlos como simples instrumentos de ejecución del mal, aprovechándose de sus inexperiencias y débiles voluntades.

La delincuencia nace, surge del seno del abandono y de la mendicidad. Por consiguiente, para evitarla se ha de comenzar por hacerse desaparecer estos dos males, ya que tanta importancia tienen; por eso, las primeras medidas, las más positivas, han de ser de previsión, lo que equivale a decir, tratar de evitar, y si esto no se lograra, entonces han de surgir necesariamente las de protección, y si éstas aún son insuficientes, las de corrección. Estas siempre han de ser de carácter mayormente tutelar que sancionadora, puesto que la obra mejor se verá lograda e interpretada con la templanza, que con la crudeza y aspereza de métodos, ya desechados por anticuados e ineficaces.

Vamos ahora a analizar la delincuencia infantil en sus características graduaciones: el que delinque por necesidad —grado leve y de fácil corrección—; el que delinque como instrumento utilizado por delincuentes profesionales y veteranos —grado grave, de no muy difícil corrección, empleándose para ello medios de previsión y tutela—; y el que delinque por instinto —el grado máximo y, por consiguiente, el de difícilísima corrección, ya que el medio que ha de ponerse a la práctica es ese de verdadera corrección, casi tocante a intimación, miedo, respeto; es decir: más que por persuasión, por temor.

El menor que delinque por necesidad, bien porque se encuentre solo, abandonado o bien instigado, impulsado por la pobreza o miseria de su hogar que le lanza a tomar, a buscar los imprescindibles

elementos para cubrir sus necesidades de una manera ilícita: hurtando, sustrayendo, robando, puede ser fácilmente corregido, atendiéndole en esas sus perentorias necesidades, proporcionándole los medios y, a la vez, enseñarle y hacerle comprender cuál es el mejor modo de desenvolverse en la vida, luchando, trabajando honradamente —como dice el precepto divino—, “ganando el pan de cada día con el sudor de la frente”, para que nadie pueda en su día echárselo en cara ni impedírselo, y con lo cual al propio tiempo logrará hacerse el hombre de provecho que la sociedad precisa y exige, abriéndose paso y caminando con la frente alta y la conciencia limpia por la senda —para todos asequible— del bien.

El muchacho que cae en el fango de la delincuencia, al ser empleado como instrumento de aquellos seres, que encenagados en el mal, en el vicio, en la corrupción y depravación, pretenden arrastrar consigo a los menores, puede apartárseles de este mal camino iniciado a proseguir, arrancándolos de esas funestas influencias y haciéndoles ver palpablemente lo erróneo de su caminar por esa senda de la vida, al dejarse arrastrar y empujar por aquellos seres depravados.

Por consiguiente, han de ponerse en juego los más eficaces procedimientos de previsión, impidiendo, apartando, arrancando a los menores de los ambientes insanos que les rodean, y en los cuales conviven con habituales y veteranísimos delincuentes que buscan su modo de vivir burlando constantemente la ley. Logrado esto, tutelarlos, protegerlos, guiando sus pasos para que no vuelvan a caer en el alejado ambiente que tan pernicioso influjo ejerciera sobre ellos; alentándolos y proporcionándolos los medios más favorables y adaptables a sus cualidades y que mayor beneficio pueden reportarles, con el fin de que en lo futuro sean útiles a la Humanidad, al mundo, a sus semejantes. Y si preciso es, cuando la previsión y la tutela no son suficientes, entonces corregir sus malas tendencias, así como esas inclinaciones perversas que despertáranse con el trato de personas con las que convivieron en el seno del mal.

El menor de difícilísima corrección lo es, sin duda de ningún género, aquel que por instinto innato delinque, aquel que no conoce otra cosa que el delito, hecho que para él constituye una obsesión y hasta placer; entonces su corrección ha de ser en sí una

verdadera corrección, una vez estudiadas, analizadas sus condiciones psíquicas y fisiológicas, para sobre ellas deducir cuál es el método que nos ha de conducir directamente al logro de nuestra pretensión: arrebatarse del mal a una de sus más inconscientes víctimas.

Previsión, protección, tutela, corrección. He aquí los cuatro procedimientos a seguir para salvar al menor de las garras del mal. Previsión, que equivale a decir: evitar que caiga; protección: si ha caído apartarlo y defenderlo; tutela: una vez protegido, vigilarlo para que no vuelva a caer, y hacerle ver y comprender la diferencia que existe entre el bien y el mal; y por último: corrección, cuando el instinto no estuviera bien encauzado, educarlo por la intimación, respeto, temor, siempre y cuanto que por la templanza nada se consiguiera, utilizándose previamente cuantos medios pedagógicos y psíquicos sean aplicables.

ANTONIO GÓMEZ MESA.

(Concluirá.)

Temas de puericultura

Alimentación del niño.

La mejor alimentación del niño pequeño es la leche de su madre y a falta de ella la de otra mujer. La leche de mujer no solamente es la mejor, sino que resulta insustituible. Hay que dejar bien sentado que cualesquiera que sean los métodos de lactancia artificial que se adopten, por buena que sea la leche empleada y cuidadosas las manipulaciones de la misma, con el fin de preparar el biberón, éste no ha podido, ni probablemente logrará nunca, sustituir a una buena y abundante leche de mujer sana.

El biberón bien preparado es un recurso que puede resultar excelente en muchos casos, pero que nos fallará con gran frecuencia. Especialmente en nuestro país, en el que la estación cálida del año está muy acentuada, el peligro del biberón en dicha época es mayor. Téngase presente, por otra parte, que la industria lechera, difícil en todos los países, se halla muy distante en el nuestro de proporcionar un producto irreprochable para lactar a nuestros niños. Lo que en otros lados se llama "leche certificada", es para nosotros cosa desconocida en absoluto, y por hondo estudio del asunto, me atrevo a sostener que será por mucho tiempo difícil de lograr. Mas en el supuesto de que se llegara a una perfección en la manera de obtener la leche para niños y que pudiéramos disponer en todas partes de ella sin escaseces, aun así tropezaríamos con la realidad de que en el verano, especialmente, dicha leche, como todas las demás, no podría compararse con la de mujer, que por algo se llama natural, y además, resultaría la leche certificada tan cara, que su adquisición estaría probablemente fuera de las posibilidades económicas no sólo del proletario, sino de la clase media modesta, tan abundante en nuestro país.

Tantas dificultades como ofrece la realización de una buena lactancia artificial, inducen a los médicos puericultores en todos los pueblos a propagar y estimular la natural lactancia.

Esta última, hecha por la madre, puede realizarse en muchos casos que parecen, a primera vista, imposibles cuando domina una buena voluntad.

Son realmente raros los estados en que una madre no puede criar. Los médicos en otros tiempos han exagerado mucho el capítulo de las causas que impiden la lactancia materna, y esta exageración ha hecho mucho daño a la causa de la mortalidad infantil, porque han sido y son numerosas las madres dotadas de un espíritu de sacrificio escaso que han aprovechado la más pequeña dolencia para considerarse incluídas en el capítulo de las imposibilidades de lactancia.

Fuera de la tuberculosis, de las graves enfermedades consuntivas y contagiosas, de la ausencia de pezón, de la completa falta de secreción y de pocos más procesos, en los demás que antes se incluían en los estados que impiden lactar la realidad enseña que con buena voluntad por parte de la madre e inteligente ayuda del médico, se consigue una lactancia materna aceptable. En los casos en que la madre no tiene cantidad suficiente de leche para criar por sí sola a su hijo, se deberá ayudar con leche buena de vaca, diluída o no, según la edad del niño.

Esta leche se administrará con biberón siempre, una, dos o tres veces al día. Recomiendo que el biberón en este género de lactancia, que se llama "mixta", se dé inmediatamente después de mamar, porque si se alterna con el pecho, como entre cada toma de alimento hay que dejar una pausa suficiente, llega la secreción materna a desaparecer por falta del necesario entrenamiento, que sólo se logra por la succión hecha por el niño. A este propósito he de advertir la conveniencia de que después de cada tetada se vacíe perfectamente el pecho. Con ello se consigue que la secreción no disminuya y hasta en muchos casos se aumente.

Si a pesar de todos nuestros buenos deseos nos vemos constreñidos a suspender la materna lactancia, entonces procuraremos una lactancia natural por nodriza en el domicilio de los padres, cuidando, al aconsejar tal lactancia, observar las reglas morales que han quedado anteriormente expuestas con referencia al hijo de la nodriza. Con una nodriza buena se realizará la alimentación del niño, siguiendo exactamente las

reglas observables por la madre. En ciertos casos también podrá acudir a una lactancia mixta, siempre que la nodriza tenga condiciones de salud y suficiente secreción láctea para no comprometer el desarrollo del niño, pues los cambios de ama suelen ser, con frecuencia, altamente perjudiciales.

* * *

Llegamos, finalmente, a la exposición de las condiciones dentro de las cuales debe hacerse la lactancia artificial. Estas condiciones son:

Primera.—Utilizar, siempre que se pueda, leche de vacas sanas, que tenga una composición normal, sin que sea una ventaja, como el vulgo cree, que proceda dicha leche de una sola vaca.

Segunda.—Que esta leche haya sido sometida durante cierto tiempo a temperatura suficiente para destruir los gérmenes más importantes. En el uso doméstico y cuando se va a hacer un uso inmediato de la misma, basta con la ebullición corriente. No ofrece ninguna ventaja, sino todo lo contrario, el empleo prolongado de la leche esterilizada industrialmente a temperaturas muy altas, porque destruyen las vitaminas y se provocan trastornos de raquitismo y de escorbuto en los niños. La pasteurización de la leche (sometiendo la misma durante una hora a temperaturas que no pasen de 60 grados centígrados), es el método ideal, pero de realización difícil en el seno de las familias.

Tercera.—La leche debe darse diluída, según la edad del niño, con arreglo a la pauta siguiente:

Primer trimestre de la vida, dos partes de leche y una de agua.

Segundo ídem, íd., tres ídem íd. y una de agua.

Desde el sexto mes en adelante, en niños normales, debe darse pura.

Cuarta.—El biberón conviene que sea el más sencillo, sin recodos y que pueda lavarse perfectamente. El biberón abierto por la mitad tiene una gran ventaja en este sentido. Además de una limpieza exquisita, el biberón ha de ser esterilizado, o por lo menos hervido, antes de su empleo. Igual-

mente la tetina que se utilice, la cual debe ser de goma inglesa, transparente y exenta en su composición de todo producto nocivo.

Al facultativo competente en medicina infantil debe consultársele siempre el plan y técnica de una lactancia. Todo lo que el profano aprenda en este sentido no debe llevar otra finalidad que la de comprender y ejecutar bien las prescripciones técnicas del médico y en casos en que éste se halle ausente, poderlo reemplazar, aunque con desventaja, en las indicaciones de lo que debe hacerse, pero con la tranquilidad de no realizar ningún disparate. La cultura así adquirida permitirá esparcir por todas partes las nociones fundamentales para criar los niños y aconsejar o corregir las faltas tan frecuentes que se competen en este orden de cosas.

ENRIQUE SUÑER.

Dos discursos del Sr. Ministro de Trabajo y Previsión

Congreso Hispano-americano de Cinematografía.

Bajo la presidencia del señor Marqués de Guad-el-Jelú, Ministro de Trabajo y Previsión, se ha celebrado en el salón de actos del Palacio de Comunicaciones la reunión preparatoria para el Congreso Hispano-americano de Cinematografía.

Con el Ministro ocuparon la presidencia los representantes diplomáticos de la Argentina, Panamá, Santo Domingo, Venezuela, Chile, Costa Rica, El Salvador, Colombia, los representantes del ministerio de Estado y del Ayuntamiento y los señores Marqués de Argüeso y Viola, secretario, el cual leyó una interesante memoria en la cual consigna que para el enorme mercado abierto a la producción española —seis mil salas de proyección en el mundo hispánico— no existen películas nacionales que oponer a la invasión del *film* extranjero.

El Embajador de la Argentina ofreció su apoyo para la futura labor del Congreso.

El Sr. Ministro de Trabajo y Previsión comenzó su discurso manifestando la importancia que habrían de tener las sesiones del Congreso, significando su gratitud y la del Gobierno hacia los señores representantes de las Repúblicas americanas y muy especialmente hacia su portavoz el Embajador de la República Argentina, por la colaboración que prestan al Congreso.

Dice que las palabras del Embajador de la Argentina le producen una viva satisfacción, porque indican que en las relaciones culturales entre España y las Repúblicas de habla española se ha entrado en el terreno de las cosas prácticas.

Es necesario que el Congreso, como todo intento de aproximación y de estrechamiento de lazos, parta del supuesto de que será tanto más eficaz y sólido el resultado que se obtenga cuanto más se parta del principio de la consideración del hecho de las diferencias de los países de habla española.

En el Congreso Hispano-americano de Cinematografía habrá que tener buen cuidado de no tratar de hacer un denominador

común y de respetar, hasta el límite incluso, aquellas modalidades del idioma que son características de los distintos pueblos que hablan el español. Indica la conveniencia, en relación con los treinta y dos temas a que ha de ceñirse el Congreso, que ponga éste sumo cuidado en la selección de los mismos, entendiendo que sería buena labor la que limitara los temas de estudio solamente a cinco o seis, pues si se desea resolverlo todo en este primer Congreso, podría malograr aquel esfuerzo en una serie muy dilatada de discusiones.

Ha de tratar principalmente el Congreso de poner término al régimen de indisciplina y falta de método, de pérdida de esfuerzo en la producción y en la difusión, no de lo que se ha hecho en España, sino de lo que se ha hecho en los países de habla española, con una serie de películas que deben impresionarse, que son el producto de nuestro esfuerzo, y se concretará la producción histórica como único medio de ir contra lo que algunos juzgan respecto a nuestra posición en el mundo contemporáneo. Eso nos presentaría como pueblo que ha vivido, que ha luchado. Debemos contribuir a colaborar con las Repúblicas de habla castellana a establecer competencia dentro de lo lícito con lo que constituye nuestro progreso material y nuestra aportación a la cultura.

Invita a todos a que estudien la importancia de estos problemas, para que, unidos los sentimientos artísticos y estéticos, coadyuven a esta gran obra social.

Grandes aplausos coronaron el hermosísimo discurso del ilustre Ministro del Trabajo, Sr. Marqués de Guad-el-Jelú.

Homenaje a la vejez.

Brillantemente se ha celebrado en el teatro Español la fiesta del homenaje a la vejez, entregándose libretas de pensiones a ciento treinta y cinco ancianos.

Los patronatos de esta índole comenzaron en Cataluña en 1915; en los tres años que tiene de vida el de Madrid ha repartido 543 pensiones vitalicias de una peseta.

El beneficiario más anciano cuenta noventa y cuatro años de edad y el que menos setenta y siete.

Contribuyen con subvenciones el Instituto nacional de Previsión, el Ayuntamiento, la Diputación y otras entidades.

El acto estuvo presidido por el venerable general Marvá, ocupando la mesa presidencial el Ministro de Trabajo, Gobernador civil, Alcalde interino y otras ilustres personalidades.

Leída la memoria anual por el Secretario, Sr. Alvarez Suárez, que contiene datos muy interesantes, se levantó a hablar el general Marvá, que pronunció un bello discurso, en el que dijo que el acto que se celebraba es de gran espiritualidad, porque convence a los ancianos de que no se les abandona; es un acto de profundo sentido cristiano, y es, además, acto de justicia social, porque arranca a la miseria a aquellos que consumieron su vida en el trabajo siendo útiles a la comunidad.

El Marqués de Guad-el-Jelú, Ministro de Trabajo, con elocuente palabra, henchida de generosa emoción, saludó a los ancianos, a los que llamó "hermanos", exaltando la obra del Patronato, pidiendo que nadie decaiga en la obra justiciera de auxiliar a los gloriosos y humildes veteranos del trabajo.

Los oradores fueron efusivamente aplaudidos.

Los niños de las escuelas municipales entregaron las cartillas a los ancianos beneficiarios.

La visitadora de la infancia ⁽¹⁾

El ejército de las enfermeras sobrevive a la guerra, puesto que las mujeres han encontrado el empleo de sus aspiraciones en otra parte que en las ambulancias.

No se redujeron solamente a la cabecera de los heridos, sino que son las protectoras inteligentes de la vida en su aurora, consagrándose a la salvaguardia de la infancia.

La carrera de enfermera visitadora es una carrera bella e interesante entre todas, hecha esencialmente para la mujer, y que corresponde a su instinto maternal, dándole el placer de ser útil a su país. La carrera procura también medios honorables de existencia.

Para merecer el diploma de enfermera visitadora de Higiene maternal e infantil, para lo cual prepara la Escuela de Puericultura de la Facultad de Medicina de París, son necesarios dos años de estudios. Se impone un año de preparación general de enfermera para dominar la técnica al lado de la cama del enfermo, que es indispensable, y debe completarse por una formación adecuada que lleva sobre sí el hábito de la disciplina, del cumplimiento del deber y de la abnegación. Un segundo año, que es el de la especialización. Durante este año la enfermera, por medio de una enseñanza teórica y práctica apropiadas, compuesta de conferencias, "stages" en la maternidad, dispensarios y casas-cunas, centros de crianza, preventorios, escuelas primarias, será iniciada en su labor futura, tan compleja y tan amplia: auxiliar del médico, reconocerá la dirección que incumbe y pertenece al hombre de ciencia, alcanzándole a ella el honor de llegar a ser su colaborador dócil.

Permaneciendo en su puesto, dentro de su modesta esfera, verá amplificarse su papel y extenderse sin cesar siguiendo las nuevas concepciones, pues la enfermera será el agente de informa-

(1) Verdaderamente interesante es el presente artículo que publica la prestigiosa revista "España Médica", demostrativo de la necesidad de que los poderes públicos presten máxima atención a la función humanitaria de las visitadoras de niños.

ción y de ejecución del médico, la prolongación de su presencia en las familias que ella visite.

Allí ella estará encargada de la información destinada a reunir los elementos, antes de establecer el diagnóstico del médico. Allí se desenvolverá con mucha circunspección, ligereza y tacto. Luchará pacientemente contra los prejuicios y las supersticiones, haciendo demostraciones prácticas para realizar el consejo dado por el médico, sin cansarse jamás.

Ella intervendrá en la vida social para inclinar a las familias a las obras oficiales y privadas.

Las cualidades de tacto, discreción, habilidad, paciencia, comprensión de los demás, simpatía y amor, ¿no son el patrimonio de la mujer por excelencia?

* * *

Provista de un diploma universitario, que es al mismo tiempo un diploma del Estado, ¿qué llegará a ser nuestra enfermera? Siguiendo sus gustos, aspiraciones, capacidad y su edad, muchos caminos le son abiertos. Puede ocupar un puesto en un dispensario de higiene maternal e infantil (sueldo mensual, de 900 a 1.200 francos).

Es el medio de unión entre el dispensario y las familias que ella visita, velando por que las órdenes del médico sean observadas; de una forma delicada, hará conocer al médico las razones de orden material o moral que impiden sean seguidos sus consejos. Ella encontrará medio de ayudar a la futura madre dirigiéndola en el momento oportuno, recomendándole las comidas en la cantina maternal, procurando tenga los socorros a los que ella tiene derecho.

Se dedicará a despertar los ánimos abatidos para evitar el abandono de los niños. Su acción se ejercerá aun después del parto, para evitar la nodriza y hacer campaña en favor de la crianza maternal. La visitadora que esté en un servicio de hospital toma el título de "asistente social" (900 ó 500 francos de sueldo).

Su influencia se hará sentir particularmente en la "consulta prenatal" y más tarde por la colocación de la madre y del niño.

Los "centros de crianza" ofrecen hoy numerosas salidas a las enfermeras, decididas a aceptar la vida en el campo en condicio-

nes particularmente sanas y ventajosas (600 a 1.000 francos por mes, costeados todos). Guiadas por el médico que tiene las consultas en el dispensario, están encargadas de la preparación de los biberones, de la vigilancia de los bebés, confiados a las nodrizas del país, que tienen ellas que educar.

Les carises d'allocations familiales, que preocupándose de preparar el porvenir, asegurando el desarrollo fisiológico y moral de los niños de sus obreros, acuden a las visitadoras de la infancia (1.100 francos de sueldo mensual).

En la Escuela primaria la enfermera toma el título de "asistente de higiene escolar" (600 a 1.000 francos al mes). Vela por la limpieza de los niños, la higiene de su cuero cabelludo, de establecer la ficha escolar bajo el dictado del médico inspector, descubriendo enfermedades contagiosas, anomalías físicas y mentales, vigilando las comidas tomadas en la escuela. En una palabra, está encargada de la educación higiénica del escolar, bajo la dirección del médico, con colaboración con los profesores y la familia.

Las casas-cunas, las guarderías, las casas de maternidad, habitaciones de lactancia, fábricas, almacenes, etc.) y preventorios, reclaman de las directoras escojan entre las visitadoras las que profieran consagrarse, propiamente dicho, al cuidado.

Por último, los Tribunales de niños empiezan a reclamar las enfermeras visitadoras. Siguiendo las teorías admitidas, está reconocido que el niño delincuente es un anormal de desarrollo retardado, incapaz de resistir las circunstancias de la vida; el descubrimiento debe ser hecho desde la primera infancia, antes del delito. ¿A quién confiar la encuesta y el conocimiento del medio familiar sino a una enfermera visitadora, tratando de introducir allí todos los recursos de su inteligencia y de su corazón? Cualquiera que sea la acción escogida para la enfermera visitadora, su papel es muy elevado, a menudo difícil; pero allí encontrará grandes satisfacciones: la de contribuir con su modesta parte a la salud, al bienestar y a la alegría de los niños; también la de contribuir a introducir más justicia en las condiciones humanas y favorecer a un levantamiento moral en muchos de los casos, y si llega nuestra enfermera diplomada a evadirse de la carrera para fundar a su alrededor un hogar, ¿no pensáis que allí encontrará la aplicación directa de sus estudios? Llamada a ser una madre

de familia modelo, difundirá alrededor de ella los principios de higiene que le han sido enseñados.

Jóvenes de Francia que nos leéis, apresuraos, la obra urge; tantos pobres pequeños piden ser socorridos, tantas plazas sin proveer.

Vuestros mayores no han vacilado en cuidar los heridos de la Gran Guerra; seguid su ejemplo, consagrandó vuestra vida a preparar las futuras generaciones; renovad nuestra raza volviéndola vigorosa y fuerte.

Y vosotras mismas, madres de familia, no vacilad al dejar abrazar a vuestras hijas la más hermosa de las carreras, la que traerá a su alma la alegría de ser útil, la que responde mejor a las imperiosas necesidades de nuestra sociedad moderna.

Padres, no tengáis ningún escrúpulo al orientar en éste la actividad de vuestras hijas, dándolas a la más noble de las causas, la del niño sano, todo fresca y pureza, y de esta manera podréis estar orgullosos de haberlas puesto al servicio de la defensa de la familia y de la raza.

M. GREINER,

Visitador general de la escuela de Puericultura de París.

VI Congreso Panamericano del niño

Del 2 al 11 de julio próximo pasado ha tenido lugar en la ciudad de Lima el VI Congreso Panamericano del niño.

Tuvo lugar la inauguración bajo la presidencia del Sr. Doctor D. Pedro M. Oliveira, ministro de Relaciones exteriores del Perú, hallándose presentes todos los Delegados llegados a Lima con la representación de sus países, actuando como Secretario general el Dr. D. Carlos Enrique Paz Soldán, secretario del Comité Ejecutivo.

El Presidente significó en su discurso de salutación la importancia de la asamblea, que representa uno de tantos esfuerzos que hacen los hombres y los gobiernos que se dedican a la realización de los más grandes ideales que puede representar la defensa de la salud humana, cual es la de dedicarse a la protección de lo más delicado, hermoso y grande que encarna una nacionalidad, como es la defensa del niño.

Primer grupo del Congreso (Sección de medicina y cirugía).

El VI Congreso Panamericano del niño expresó la necesidad que existe de establecer normas legales que aseguren la supervisión médica oficial obligatoria de los recién nacidos por instituciones u organismos especializados.

Recomendar a los gobiernos americanos la realización de encuestas para fijar la frecuencia del raquitismo, sus causas, su profilaxis, la influencia de las razas y de las localidades y los demás factores susceptibles de intervenir en su etiopatogenia; recomendar a los gobiernos la fundación de sanatorios marítimos y de montaña.

La sección de cirugía declara: que es de urgente necesidad en todos los hospitales el servicio de la visitadora social.

Segundo grupo (Secciones de higiene, asistencia y legislación.)

Para fomentar la salud; facilitar a las comunidades rurales los servicios adecuados de agua potable, leche y sistema de drenaje y remoción de desperdicios; organizar en todas las ciudades la fundación de centros de salud infantil, extendiendo su radio de acción al medio rural; servicios médicos de higiene y médicos en las escuelas; asistencia profiláctica y curativa de las afecciones bucodentales; examen médico periódico en los menores que trabajan en las industrias; promulgación de leyes de los derechos y seguro de la maternidad; suministrar cuidados prenatales y postnatales a las madres indigentes; fomentar la profilaxis de la avariosis hereditaria; educación de las madres por medio de conferencias, cursos de instrucción, etc.

Para proteger la vida de la familia.—Promulgación de leyes que condenen el abandono y la deserción de los padres; ídem para hacer efectiva la investigación de la paternidad; dictar las medidas adecuadas para evitar el alcoholismo y vicios de los padres, constitución irregular de la familia, etc.; velar por conseguir buenas condiciones de la vida familiar, proporcionando viviendas que aseguren a la vida doméstica luz, aire, comodidad, limpieza, etc.

Para desarrollar la enseñanza pública.—Garantizar un mínimo de educación y preparación para la vida para todo el año; que en la obra de la escuela participen los padres, organismos de beneficencia infantil, sanitarios, etc.; incluir la asignatura sobre educación sanitaria; organizar o desarrollar intensamente la Cruz Roja de la Juventud.

Para el cuidado de los niños abandonados y semi-abandonados.—Procurar conseguir el cuidado de familias adoptivas que ofrezcan elementos de vida, de hogar normal; estudiar la compatibilidad de cada hogar y del niño a quien quiere colocarse; dar preferencia a los niños menores de doce años.

Para la delincuencia infantil.—El Estado debe proteger a todos los niños que se hallaren moral o materialmente abandonados o en peligro moral, para lo cual es indispensable

reunir en códigos especiales de menores todas las disposiciones legales que tiendan a ese fin.

El delito de los menores no debe ser considerado en sí mismo como hecho punible, sino como una consecuencia de aquella situación de abandono o de peligro que exige la protección del Estado.

La intervención del Estado en favor de los menores no exime a los padres o guardadores de sus deberes y responsabilidad.

La protección del Estado debe realizarse mediante el establecimiento de Tribunales especiales de menores, cuyos miembros deben ser inamovibles.

Para conseguir que se suprima, o cuando menos se modere la avalancha de inmoralidad y de incitación al crimen que se deriva de la malsana, persistente y (en algunos casos) cínicamente detallada publicidad que se hace del delito y que repercute con daño evidente en el psiquismo de la niñez, se recomienda a los poderes públicos de las naciones de América que en sus respectivos Códigos penales se incluya el *delito de inconveniente publicidad* de los hechos criminales, cualquiera que sea el sitio de su ejecución, delito para el que se prescribirá la represión correspondiente.

Para la eficiente administración social y sanitaria.—El Congreso declara que la protección a la infancia es obligación del Estado.

Las instituciones privadas de protección a la infancia deben estar sometidas a la vigilancia y control del personal técnico del Estado.

Considerar los servicios de visitadoras sanitarias como requisito indispensable en cualquier programa de protección a la infancia.

Tercer grupo (Sección de educación).

Declarar lo urgente de incluir la enseñanza de la maternología y puericultura en los planes de educación de los países de América que todavía no lo han hecho.

Declarar que es imprescindible la organización del servicio médico escolar en todos los países del continente americano.

Recomendar que en los países americanos se establezcan escuelas al aire libre.

Recomendar el fomento del teatro infantil de carácter histórico educativo.

Recomendar a los gobiernos de América la educación sexual desde la escuela primaria y de conformidad con la edad de los niños de ambos sexos y con las características sociales de cada país.

* * *

A propuesta de la señorita Lenvoot, la sede del próximo Congreso Panamericano del niño será Méjico.

"Es para mí —dijo— un altísimo honor proponer como sede del VII Congreso Panamericano del niño un país que tanto ha realizado en la obra de protección a la infancia, que ha conservado sobre elevado nivel la cultura de la madre patria España y está brindando activos impulsos al desenvolvimiento de la cultura indígena.

* * *

Hemos recogido con amplitud, pero no en su integridad, los acuerdos del VI Congreso Panamericano del niño, celebrando la intensa campaña que en el mundo entero se hace en favor del niño.

XVII Concurso de premios

Ponencias de los Sres. Vocales aprobadas por el Consejo Superior de Protección a la Infancia.

BASE 1.^a

Premio "Tolosa Latour".

Los Vocales que suscriben, honrados por el Consejo Superior de Protección a la Infancia como ponentes de la base 1.^a "Premio Tolosa Latour", después de un estudio detenido de los once trabajos presentados a la base citada, tienen el honor de proponer al Consejo, como digno de premio, el que lleva por lema "Quien da luz, da vida", entendiéndose por unanimidad la ponencia que es el que más se ajusta a las condiciones establecidas en la Real orden de convocatoria y del cual es autor D. Manuel Tolosa Sanchis.

La ponencia propone al Consejo la concesión de diploma de mérito a los autores de los trabajos cuyos lemas son: "Sanmacro", del que es autor D. Sandro Machetto Croso, de Zaragoza; "Labor omnia vincit", autor D. Jorge Solanilla Buera, de Melilla; "Feranto", de D. Antonio Galdó Villegas, de Granada; "Por y para el niño", de D. Santiago Díaz Rodríguez, de Málaga; "Ciencia y voluntad", de D. Mariano Macein Rodríguez, de Madrid, y "La del alba sería...", de D. Mariano Iñiguez Ortiz, de Soria.

El Consejo, en su alto criterio, resolverá.

Madrid, 20 de diciembre de 1930.—**Velasco Pajares.**—**Nicasio Mariscal.**—**Alfredo Piquer.**—**Eduardo Masip.**

BASE 2.^a

Médicos rurales.

Estudiados los expedientes de los médicos que aspiran al premio establecido por el Consejo Superior de Protección a la Infancia en la base 2.^a del XVII Concurso de recompensas, y siendo solamente cinco los solicitantes, D. Tomás Herrera Martín, de Santilla-

na del Puerto (Jaén); D. José Sánchez Morate, de Getafe (Madrid); D. José Requena Golf, de Belmonte de Tajo (Madrid); don Victoriano Castellanos, de Turégano (Segovia), y D. Patricio del Brio Tejedor, de la Parrilla (Valladolid).

Todos estos médicos rurales demuestran, en sus expedientes y Memorias, haber hecho labor meritoria para conseguir la disminución de la mortalidad de los niños, dando consejos de puericultura y maternología a las madres y a las familias, siendo por tanto acreedores al premio que solicitan para recompensar su labor y para estímulo de otros compañeros que sigan practicando estas enseñanzas.

El Consejo Superior, no obstante, resolverá.

Madrid, 28 de octubre de 1930.—**Baltasar Hernández Briz.**—**Jesús Sarabia.**

BASE 3.^a

Premios de buena crianza.

La ponencia que suscribe, después de haber examinado detenidamente las instancias presentadas optando a los premios de esta base 3.^a, ha acordado designar para los *diez* premios de *cien* *to cincuenta* pesetas cada uno, a que se refiere el apartado 1.^o de la R. O. de convocatoria para este Concurso, a los solicitantes siguientes:

A D. Pedro Arjona Morales, Adela Catalina, Julia Díaz Ortega, Dominga Escudero Izquierdo, Eugenia Martín, Petra Salobral, Rosario Gálvez Mateo, Maximina Caña Rodríguez, de Madrid; María Papis Cruz, de Barruecopardo (Salamanca), y Paula López Cézar, de Madrid.

Para los premios de *cien* pesetas cada uno a que se refieren los apartados 2.^o, 3.^o y 4.^o de esta misma base:

A doña Vicenta Calvo, Tomasa Calzada Millán, Pilar Fernández, Manuela Juárez, María Miguel Menes, Aurelia María de los Dolores, Hermenegilda Rodado, Catalina Marzal López, Elisa Asenjo, Julia Corrales Ferro, María Constante, Cristina García Corona, Mauricia García, Purificación Gómez, Rosario Martínez, Trinidad Montoro, Antonia Quesada, Patrocinio Reviejo, Antonio Reche Heredia y Joaquina Senzana, todas ellas de Madrid.

El Consejo Superior, no obstante, se dignará resolver aquello que estime más oportuno y a cuya resolución se somete esta ponencia.

Madrid, 19 de noviembre de 1930.—**Alfredo de Piquer.**—**Eduardo Masip.**—**Juan Tejero.**

BASE 4.^a

Maestros y Maestras.

Los ponentes que suscriben, designados por el Consejo Superior para el estudio de los trabajos y solicitudes relacionados con la base 4.^a del XVII Concurso de Premios, después de un detenido estudio de los mismos, han acordado someter a la aprobación del Pleno del mencionado Consejo la propuesta siguiente:

Apartado 1.º—Tema 1.º: “Medios adecuados para armonizar en las escuelas los centros de interés con la orientación profesional según las condiciones regionales.” Un premio de 500 pesetas y Diploma de Mérito al trabajo que lleva por lema “Omnis cognitio incipit a sensu”, del que es autor D. Antonio Campos Aguilera, Maestro nacional en Riochico-Berja (Almería).

Se propone para Diploma de Mérito a los autores de los trabajos que llevan por lema “Ulises y Perseo” y “Sijumar”, de los que son autores, respectivamente, D. Luis Rodríguez Villegas, Maestro nacional de Almodóvar del Campo (Ciudad Real), y don Simeón Juan Martínez, Maestro nacional de Justibol (Zaragoza).

Tema 2.º: “Estímulos que podrán aplicar los maestros de uno y otro sexo en las escuelas para lograr en la población rural el amor a la vida del campo y que cese el ausentismo, productor de tantos trastornos de índole social.”

Un premio de 500 pesetas y Diploma de Mérito a D. Antolín Vidal Montaner, Director de la Escuela Nacional Graduada de Gandesa (Tarragona).

Se propone para Diploma de Mérito a los autores de los trabajos siguientes: lema: “El campo es salud y belleza”, autor don Jesús Magdaleno Hernández y Tabera, Maestro nacional de Salvatierra de Tormes (Salamanca); lema: “La espiga dorada que nos proporciona el pan”, del que es autor D. Arcadio Ponte, Maestro nacional de Olesa de Montserrat (Barcelona); lema:

"Omnis cognitio incipit a sensu", del que es autor D. Antonio Campos Aguilera, Maestro nacional de Riochico-Berja (Almería); lema: "Navarra por Castilla", del que es autor D. Fermín García Espeleta, Maestro nacional de Pamplona.

Apartado 2.º—Seis premios de 250 pesetas cada uno y Diploma de Mérito que se conceden a los Maestros nacionales D. Alejandro Zabala, de Ollavarre (Alava); D. Manuel Díaz Porto, de Mazedra (Lugo); doña María Guadalupe Badenes, de Benabarre (Huesca); D. Mariano Fernández Gómez, de Santa Cruz del Valle (Ávila); D. Rogelio Delgado Mesa, de Orotava (Canarias), y D. Valerio Bocaicoa, de Cartagena (Murcia).

Se propone para Diploma de Mérito a D. Manuel Luque de la Torre, Maestro nacional de Cartagena (Murcia); doña Concepción Tomasetti Sanjuán y doña Aurora Fuertes Moreno, de Madrid, y a D. Adelaido Alía Fernández, de Castro-Cillorigo (Santander).

El Consejo Superior, en su alto criterio, resolverá, siéndole muy grato a la ponencia el consignar su satisfacción ante el mérito de los trabajos presentados al Concurso, que indican cuán alto se halla el nivel cultural del Magisterio español, reflejado en las Memorias presentadas, todas ellas dignas de aplauso, siendo los expedientes del apartado 2.º reveladores del espíritu generoso que anima a los maestros de España al realizar una labor social, fuera de la escuela, por todos conceptos beneficiosa y ejemplar.

Madrid, 19 de diciembre de 1930.—**Alvaro López Núñez.**—**Micaela Díaz de Rabaneda.**—**Julia Peguero.**—**Manuel Fernández Navamuel.**—**Miguel Granell.**

BASE 5.ª

Viudas pobres que tengan más de seis hijos menores de catorce años, matrimonios de obreros y labradores pobres que hayan prohiado o recogido niños y matrimonios de obreros pobres que tengan más de siete hijos menores de catorce años.

Reunidos los Vocales del Consejo Superior de Protección a la Infancia que integran esta ponencia para el cumplimiento de la Real orden de convocatoria del XVII Concurso de Premios, de

fecha 14 de mayo de 1930, y en cuanto se relaciona con lo dispuesto en la base 5.^a de la misma para la concesión de los premios de doscientas pesetas cada uno determinados en los apartados A, B y C de la mencionada base, tienen el honor de proponer al Consejo, después de haber hecho un estudio detenido y en conciencia de los antecedentes y méritos expuestos por todos y cada uno de los solicitantes, las siguientes recompensas:

A) Carmen Pérez Yanes, de Santa Cruz de Tenerife; Carmen Barroso, de Córdoba; Valentina Adelaida, de Madrid.

B) Eustasio Lara Ramos, de Arcos de la Llana (Burgos); José Perabad Bogarril, de Villafranca de Córdoba (Córdoba); Juan García Conde, de Madrid; Adolfo Serrano, de Collado-Villalba (Madrid), y Lázaro Arcos Villarreal, de Collado-Villalba (Madrid).

C) Faustino Alegre Maestro, de Quintanilla de Somuño (Burgos); Casimiro Gómez Gómez, de Hontomín (Burgos); Juan José Navarrete Pérez, de Alcaracejos (Córdoba); Calixto Ramírez Eguizábal, de Nalda (Logroño); Andrés Pastor, de Madrid; Rufino Muñoz López, de Madrid; Dionisio Bravo Chaves, de Madrid; Ascensión Tárraga, de Madrid; Román Sánchez, de Gijón (Oviedo); Donato González Curiel, de Baltanás (Palencia); Evaristo Garzón Fraile, de Ciruelos de Coca (Segovia); Isidro Ortúñez Alvarez, de Olmedo (Valladolid); Isidoro Martínez Asegurado, de la Parrilla (Valladolid).

En el estudio hecho por la ponencia se advirtió que no todos los concursantes se ajustaban estrictamente a las condiciones exigidas en la base sometida a nuestra deliberación y propuesta.

Así, pues, la labor primordial de la ponencia fué premiar a aquellos que en los distintos apartados llenaran todos los requisitos de la Real orden de convocatoria. Tanto en el apartado A) y B) eran más los premios que los premiados, y la ponencia acordó que, siendo tantas y tan interesantes las solicitudes del apartado C), era de justicia conceder tres premios más en el último apartado, otorgándose la misma cantidad de doscientas pesetas a cada uno, pues que reunían méritos suficientes para ello, y además no faltaban en los expedientes ninguno de los datos pedidos en la Real orden.

Aún así quedaba una pequeña cantidad a distribuir entre los concursantes de los tres apartados, pero en atención a que en los

expedientes falta algún detalle, no esencial desde luego, y a que en dichos apartados hay interesantísimos expedientes dignos de consideración, la ponencia acordó distribuir la cantidad sobrante y conceder premios de cien pesetas a los solicitantes siguientes:

Doña Sofía Sanz Santos, de Guadalajara; Josefa Pérez Barrado, de Madrid; Cecilia Bermudo Roldán, Chamartín de la Rosa (Madrid); Anunciación Bajo Fuentes, de Cabañas de Sayago (Zamora); Rafael Pozuelo Farina, de Barcelona; José Girós Geroni, de Barcelona; José Mesplé Pocino, de Barcelona; María Fernández Rodríguez, de Madrid; Manuela del Castillo, de Madrid, y Santiago Herránz Bernal, de Madrid.

El Consejo, no obstante, con su alto espíritu de justicia, resolverá.

Madrid, 20 de noviembre de 1930.—**Vicente Morán de Burgos.**—**Emilio Zurano.**—**Angel Jabardo.**

BASE 6.^a

Personas que hayan salvado la vida de algún niño.

Los Vocales del Consejo Superior de Protección a la Infancia que suscriben, honrados con la designación de ponentes para estudiar las propuestas que se han elevado al Consejo para las recompensas a que hace referencia la mencionada base 6.^a del XVII Concurso, convocado por R. O. de 14 de mayo próximo pasado, han examinado con el mayor detenimiento cuantas se han presentado y elevan al Pleno del Consejo Superior la siguiente propuesta de recompensas, adjudicando premio de 300 pesetas, Diploma de Mérito e insignia "Pro Infantia" a:

Venancio Roque González y Gregorio Palacios Osés, Peralta (Navarra).

Ambos, el primero Guardia Civil de aquel puesto y el segundo obrero del mismo pueblo, perecieron ahogados al intentar salvar a dos niños, no logrando salvar más que a uno porque fueron arrastrados por la corriente del río Alga, donde se bañaban los referidos niños.

La ponencia propone que el premio al que se han hecho acreedores los que han sido víctima de su generoso altruismo pase a las viudas e hijos, doña Carmen Leza y doña Petra Pardo.

Doña Agapita Ortega García, Soses (Lérida), maestra nacional. Yendo de paseo con las niñas de su escuela, una de ellas cayó en una acequia, lanzándose a salvarla la maestra, que tuvo que ser auxiliada, porque tanto la una como la otra no podían salir de dicha acequia. Aparte el acto protector en sí, por la ejemplaridad que entraña, bien merece la propuesta de la recompensa.

Julián Guisado, El Escorial (Madrid).

Salvó de una muerte segura a una niña de dos años que llevaba en brazos un tío suyo, el cual, por querer subir al tren ya en marcha, cayó y fué arrollado, seccionándole las piernas y falleciendo a los pocos días; la niña quedó entre la vía y el bordillo de la estación, teniéndola sujeta Julián Guisado hasta que pasó todo el tren, defendiéndola contra los estribos de los coches, que le arrancaron trozos de la americana.

Federico García Expósito (Coruña).

Puso en grave riesgo su vida por salvar a un niño de ocho años que se estaba ahogando en la bahía de dicha capital.

Robustiano García Ortiz Villajos (Toledo).

Con gran exposición de su vida, por la mucha corriente que el río Tajo lleva en el sitio denominado "Piedramirona", logró salvar la vida de un niño de tres años que estando en la orilla del río cayó en él y fué arrastrado por la corriente.

El Consejo, no obstante, en su alto criterio decidirá.

Madrid, 4 de diciembre de 1930.—**Alvaro López Núñez.**—**Marqués de la Vega de Retortillo.**—**Fernando de Soldevilla.**

BASE 7.^a

Fundadores de instituciones benéficas.

Los ponentes nombrados por el Consejo Superior de Protección a la Infancia para hacer la propuesta de recompensas de la base 7.^a del XVII Concurso de Premios del Consejo Superior han examinado atentamente la única instancia presentada, suscrita por el P. Antonio García D. Figar, O. de P., solicitando el diploma a que fuese acreedora la Srta. Pilar Avilés y Cucurella, cofundadora y actual presidenta de la obra infantil benéfica "Imeldas".

El fin primordial de esta obra es la protección espiritual y ma-

terial de los niños pobres, eligiendo entre los pobres los pobrísimos. Su consigna es esta: Los totalmente abandonados.

Viene funcionando esta entidad, con éxito creciente, desde el año 1925. El beneficio líquido que dicha obra infantil ha invertido en atender a los niños pobres desde octubre de 1929 a junio de 1930 ha rebasado la cifra de pesetas 17.000. Aparte de la labor cultural y personalista de la secciones, que no ha perdonado esfuerzo ni sacrificio para los niños abandonados, a la vez y a la medida de sus recursos para sus familias.

La cofundadora y actual presidenta Srta. Pilar Avilés y Cucurella dirige personalmente y entiende en todas las Secciones en que está dividida la obra infantil; preside las visitas semanales a los hogares pobres; cura por sus propias manos a los niños enfermos; procura recursos para atender a las múltiples peticiones a que se ve obligada, a la vez que empleos para padres y hermanos de los niños pobres; no ha habido lástima a que no preste atención ni necesidad que no remedie de estar a su mano.

La ponencia, ante labor tan meritoria de la Srta. Pilar Avilés y Cucurella, entiende que es merecedora de que se le conceda Diploma de Honor, que servirá de estímulo y acicate para el perfeccionamiento de dicha institución infantil.

El Consejo, no obstante, en su alto criterio resolverá.

Madrid, 1 de diciembre de 1930.—**El Obispo de Madrid-Alcalá.—Guillermo B. Rolland.**

* * *

Real orden de Gobernación publicando los nombres de los agraciados con recompensas en el XVII concurso de premios convocado por el Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Excmo. Sr.: Cumpliendo lo que preceptúa la ley de Protección a la Infancia de 1904 y su Reglamento, y la Real orden de convocatoria de 14 de mayo último, en lo que se refiere a la concesión de recompensas a aquellas personas que hayan realizado actos meritorios en favor de la infancia, y de conformidad con lo acordado por el Consejo Superior al aprobar los dictámenes de los ponentes, una vez estudiadas detenidamente todas las instan-

cias, propuestas y trabajos recibidos con motivo de la convocatoria del XVII Concurso de Premios anunciado para el año actual.

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que se otorguen las siguientes recompensas:

BASE 1.^a

Premio "Tolosa Latour".

Un premio de 1.000 pesetas y Diploma de Mérito al trabajo que lleva por lema "Quien da luz, da vida", del que es autor D. Manuel de Tolosa Sanchis, de Madrid.

Y Diploma de Mérito a los que llevan por lema:

"Sanmacro", del que es autor D. Sandro Machetto Croso, de Zaragoza; "Labor omnia vincit", autor, D. Jorge Solanilla Buera, de Melilla; "Feranto", de D. Antonio Galdo Villegas, de Granada; "Por y para el niño", de D. Santiago Díaz Rodríguez, de Málaga; "Ciencia y Voluntad", de D. Mariano Maceín Rodríguez, de Madrid, y "La del alba sería", de D. Mariano Iñíguez Ortiz, de Soria.

BASE 2.^a

Médicos rurales

Premios de 200 pesetas cada uno y Diploma de Mérito a don Tomás Herrera Martín, de Santillana del Puerto (Jaén); D. José Sánchez Morate, de Getafe (Madrid); D. José Requena Golf, de Belmonte de Tajo (Madrid); D. Victoriano Castellanos, de Turégano (Segovia), y D. Patricio del Brío Tejedor, de la Parri-lla (Valladolid).

BASE 3.^a

Premios de "Buena crianza".

Apartado 1.º—Premios de 150 pesetas cada uno a los siguientes:

D. Pedro Arjona Morales, Adela Catalina, Julia Díaz Ortega, Dominga Escudero Izquierdo, Eugenia Martín, Petra Salobral, Rosario Gálvez Mateo, Maximina Caña Rodríguez, de Madrid;

María País Cruz, de Barruecopardo (Salamanca), y Paula López de César, de Madrid.

Para los premios de 100 pesetas cada que señalan los apartados 2.º, 3.º y 4.º a:

Vicenta Calvo, Tomasa Calzada Millán, Pilar Fenández, Manuela Juárez, María Miguel Menes, Aurelia María de los Dolores, Hermenegilda Rodao, Catalina Marzal López, Elisa Asenjo, Julia Corrales Cerro, María Constante, Cristina García Corona, Mauricia García, Purificación Gómez, Rosario Martínez, Trinidad Montoro, Antonia Quesada, Patrocinio Riviejo, Antonio Reche Heredia y Joaquina Sensana, todas ellas de Madrid.

BASE 4.ª

Maestros y Maestras.

Apartado 1.º—Tema 1.º “Medios adecuados para armonizar en las Escuelas los centros de interés con la orientación profesional, según las condiciones regionales.”

Un premio de 500 pesetas y Diploma de Mérito al trabajo que lleva por lema: “Omnis cognitio incipit a sensu”, del que es autor D. Antonio Campos Aguilera, maestro nacional en Riochico-Berja (Almería), y Diploma de Mérito a los autores de los trabajos que llevan por lema: “Ulises y Perseo” y “Sijusmar”, de los que son autores, respectivamente, D. Luis Rodríguez Villegas, de Almodóvar del Campo (Ciudad Real), y D. Simeón Juan Martínez, de Justibol (Zaragoza).

Tema 2.º “Estímulos que podrán aplicar los maestros de uno y otro sexo en las Escuelas para lograr en la población rural el amor a la vida del campo y que cese el ausentismo productor de tantos trastornos de índole social.”

Un premio de 500 pesetas y Diploma de Mérito a D. Antolín Vidal Montaner, Director de la Escuela Nacional graduada de Gandesa (Tarragona), y Diploma de Mérito a los autores de los trabajos que llevan por lema: “El campo es salud y belleza”, “La espiga dorada que nos proporciona el pan”, “Omnia cognitio incipit a sensu” y “Navarra por Castilla”, de los que son autores, respectivamente, D. Jesús Magdaleno Hernández y Tabera, de Salvatierra de Tormes (Salamanca); D. Arcadio Ponte, de Olesa de

Montserrat (Barcelona); D. Antonio Campos Aguilera, de Riochico-Berja (Almería), y D. Fermín García Espeleta, de Pamplona.

Apartado 2.º—Seis premios de 250 pesetas cada uno y Diploma de Mérito a D. Alejandro Zabala, de Ollavarre (Alava); don Manuel Díaz Porto, de Mazedá (Lugo); doña María Guadalupe Badenes, de Benabarre (Huesca); D. Mariano Fernández Gómez, de Santacruz del Valle (Ávila); D. Rogelio Delgado Mesa, de Orotava (Canarias), y D. Valerio Bocaicoa, de Cartagena (Murcia).

Y Diploma de Mérito a D. Manuel Luque de la Torre, de Cartagena (Murcia); D.ª Concepción Tomasetti Sanjuán, de Madrid; doña Aurora Fuertes Moreno, de Madrid, y D. Adelaido Alía Fernández, de Castro-Cillorigo (Santander).

BASE 5.ª

Matrimonios pobres, viudas y obreros que hayan prolijado o recogido niños.

Premiados con 200 pesetas cada uno, los siguientes:

Carmen Pérez Llanes, de Santa Cruz de Tenerife; Carmen Barroso, de Córdoba; Valentina Adelaida, de Madrid; Eustasio Lara Ramos, de Arcos de la Llaná (Burgos); José Perabad Bogarril, de Villafranca de Córdoba (Córdoba); Juan García Conde, de Madrid; Adolfo Serrano, de Collado-Villalba (Madrid); Lázaro Arcos Villarreal, de Collado-Villalba (Madrid); Faustino Alegre Maestro, de Quintanilla de Somuño (Burgos); Casimiro Gómez Gómez, de Hontomín (Burgos); Juan José Navarrete Pérez, de Alcaracejos (Córdoba); Calixto Ramírez Egui-zábal, de Nalda (Logroño); Andrés Pastor, de Madrid; Rufino Muñoz López, de Madrid; Dionisio Bravo Chaves, de Madrid; Ascensión Tárraga, de Madrid; Román Sánchez, de Gijón (Oviedo); Donato González Curiel, de Baltanás (Palencia); Eváristo Garzón Fraile, de Ciruelos de Coca (Segovia); Isidro Ortúñez Álvarez, de Olmedo (Valladolid), e Isidoro Martínez Asegurado, de la Parrilla (Valladolid).

Premiados con 100 pesetas cada uno a los siguientes:

Sofía Sanz Santos, de Guadalajara; Josefa Pérez Barrado, de Madrid; Cecilia Bermudo Roldán, de Chamartín de la Rosa (Ma-

drid); Anunciación Bajo Fuentes, de Cabañas de Sayago (Zamora); Rafael Pozuelo Farina, de Barcelona; José Giros Gironi, de Barcelona; José Mesplé Pocino, de Barcelona; María Fernández Rodríguez, de Madrid; Manuela del Castillo, de Madrid, y Santiago Herranz Bernal, de Madrid.

BASE 6.^a*Personas que hayan salvado la vida de algún niño.*

Seis premios de 300 pesetas cada uno, Diploma de Mérito e insignia "Pro-Infantia" a los siguientes:

D. Venancio Ruque González, de Peralta (Navarra); D. Gregorio Palacios Oses, de Peralta (Navarra); doña Agapita Ortega García, de Soses (Lérida); D. Julián Guisado, de El Escorial (Madrid); D. Federico García Expósito, de La Coruña, y D. Robustiano García Ortiz Villajos, de Toledo.

BASE 7.^a*Fundadores de instituciones benéficas.*

Se concede Diploma de Honor a la señorita Pilar Avilés y Cucurella, como fundadora y actual Presidenta de la obra infantil benéfica "Imeldas".

* * *

Los Gobernadores civiles ordenarán la publicación de esta Real orden en los *Boletines Oficiales* de sus respectivas provincias, a fin de que llegue a conocimiento de los agraciados.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 27 de diciembre de 1930.—MATOS.

Señor Gobernador Civil, Presidente de la Junta de Protección a la Infancia de...

(Gaceta del 28 diciembre 1930.)

CONSEJO SUPERIOR

Acta de la sesión plenaria celebrada el día 8 de julio de 1930.

SEÑORES QUE ASISTEN:

García Molinas (Presidente).
Gobernador Civil (Sr. Conde
del Valle de Suchil).
Srta. Díaz de Rabaneda.
» La Rígada.
Sr. Ortega Morejón.
» Mariscal.
» Albó.
» Díaz Benito.
» Jarabo.
» Granelli.
» F. Navamuel.
» Morán de Burgos.
» Sarabia.
» Cavengt.
» Velasco Pajares.
» Gómez Cano.
» Jabardo.
» Tejero.
» Tolosa Latour (Secretario
General).

SE EXCUSA:

Sr. Sáinz de los Terreros.

Reunidos los señores que al margen se expresan en el salón de actos del Ministerio de la Gobernación, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas, el Secretario general leyó el acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

El Sr. Presidente, al dar posesión al cargo de Vocal al Sr. Gobernador civil, se felicita de que entre a formar parte del Consejo personalidad tan relevante como el Sr. Conde del Valle de Suchil, que seguramente contribuirá con su talento y entusiasmo por la obra protectora a la labor que realiza el Consejo Superior; después, al dar cuenta oficial al Consejo del fallecimiento de D. Edelmiro Trillo, dedica elo-

cuentes palabras en recuerdo muy sentido del que fué Presidente de la Comisión de Apelación de Tribunales Tutelares, a los que prestó siempre su decidido apoyo como jurisconsulto eminente, maestro en la difícil ciencia del Derecho, cuya opinión en temas jurídicos era respetada por todos.

Se acuerda dirigir un oficio significando el sentimiento del Consejo a los familiares del Sr. Trillo, y también a doña Julia Peguero, Vda. de Trallero, por el fallecimiento de su señor esposo.

El Dr. Velasco Pajares da lectura a la ponencia, que firman también doña Julia Peguero y el Dr. Cavengt, sobre los medios más apropiados para disminuir la mortalidad infantil, consistentes, principalmente, en la creación de un dispensario modelo y en la cátedra ambulante de Puericultura.

La ponencia es escogida favorablemente por el Consejo, proponiendo el Presidente un voto de gracias a los señores que han realizado labor tan meritoria, entendiendo que se deben pedir al Go-

bierno los elementos económicos suficientes para poder implantar y desarrollar las ideas consignadas en la ponencia, o sino pedir mayor cantidad que la presupuesta para el Consejo Superior.

El Sr. Morán de Burgos indica que el Consejo debe ponerse en relación con Sanidad por los puntos de contacto que tiene la ponencia con los organismos citados.

El Sr. Velasco Pajares agradece al Consejo la acogida que ha tenido la ponencia, la cual dice debe publicarse en la *Gaceta* en forma de Decreto o de Real orden, redactándose luego el Reglamento.

El Sr. Jarabo informa sobre el recurso de alzada de Valencia contra el nombramiento hecho a favor de D. Alejandro García Bustenga, haciendo historial del asunto. Considera, ateniéndose a las disposiciones legales, que ha habido vicio de nulidad en el nombramiento y que por lo tanto debe prosperar el recurso.

En relación con un escrito de la Junta provincial de Barcelona, sobre censura cinematográfica, el Sr. Jarabo dice que "la Liga contra la pública inmoralidad" ha elevado escrito contra la Real orden que establece la nueva modalidad de la censura, manifestando el Sr. Albó que la Junta de Barcelona deseaba que siguiera la censura como antes, especialmente en su aspecto social.

El Sr. Presidente entiende que el Consejo Superior debe adherirse al escrito de "la Liga contra la pública moralidad" a que ha aludido el Sr. Jarabo, significando la Srta. Díaz de Rabaneda su deseo de que el Consejo Superior ejerza su asesoramiento en la censura, a lo cual contesta el Sr. Jarabo que en el escrito de referencia se indica que entre los elementos que ejerza la censura debe de haber representantes de entidades de Protección a la Infancia y similares.

Se acuerda que pase a Gracia y Justicia un escrito de la Junta de Barcelona sobre asistencia de los niños a los juicios orales.

El Sr. Secretario General da lectura de un escrito firmado por varios señores que fueron Vocales de la Junta provincial de Barcelona, solicitando su reposición en los cargos.

Hace historia de este asunto, manifestando el Sr. Sarabia que en dicha Junta debería tener un puesto un pediatra eminente como el Sr. Matínez Vargas.

Se acuerda nombrar ponente al Sr. Jarabo en relación con un escrito referente a publicaciones obscenas.

Se da cuenta al Pleno de los nombramientos hechos a favor de

D. Luis Ibargüen y Pérez Seoane y D. Eduardo Cobián y Fernández de Córdoba como Vocales de la Comisión de Apelación de los Tribunales Tutelares de Menores, vocalía que lleva anexa la del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

El Sr. Jarabo dice algunas palabras en justo elogio de los nombrados, y el Sr. Albó se felicita por dicho nombramiento, que son acogidos con unánime simpatía por los señores Vocales del Consejo.

El Sr. Gobernador Civil, Conde del Valle de Suchil, agradece las palabras del Sr. Presidente al darle posesión del cargo de Vocal del Consejo, saludando a este organismo con palabras cordiales y entusiastas, ofreciendo su colaboración, ya que él, en otros cargos que ha desempeñado, ha iniciado y propulsado obras como creación de Grupos Escolares y Colonias urbanas que indican cuán arraigada está en él su idea de que hay que atender a los problemas de la infancia.

Es aprobada la cuenta general de ingresos y gastos de la Tesorería del Consejo Superior con arreglo a las facturas de material e imprenta y recibos de las gratificaciones satisfechas que se consiguan en los libros de contabilidad.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

Legislación de Protección a la Infancia

Real orden de Gobernación encomendando al Consejo Superior de Protección a la Infancia todo cuanto se relacione con el Comité Español Permanente de la Conferencia Social Internacional de París.

Excmo. Sr.: Con objeto de unificar la labor encomendada al Comité Español Permanente de la Conferencia Social Internacional de París, en relación con la del Consejo Superior de Protección a la Infancia,

Su Majestad el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que sea el Consejo Superior de Protección a la Infancia el organismo encargado desde esta fecha de estudiar y proponer a la Superioridad todo cuanto se relacione con los trabajos en relación con el Comité Permanente, sobre todo aquellos que afectan a la protección a la infancia y a la maternidad, de conformidad con la Real orden del Ministerio de Estado de 4 de noviembre del actual, el cual estará en comunicación con la Conferencia Social Internacional, prestando la debida colaboración a la Sección benéfica de la Sociedad de Naciones, y cumpliendo asimismo los acuerdos que adopten las entidades internacionales protectoras a la infancia.

Uno de los cometidos que se encomienda al Consejo Superior de Protección a la Infancia, además de los reglamentarios, es el de difundir en el extranjero los beneficios de la ley española de Protección a la Infancia, los Tribunales Tutelares de menores y de todas las obras benéfico-sociales implantadas en España, informándose de las nuevas leyes y normas de gobierno adoptadas en las demás naciones.

Queda derogada, por tanto, la Real orden de 28 de octubre de 1929 y se unificarán para el Presupuesto de 1931 en una sola partida los artículos 1.º y 3.º del capítulo 8.º en la cuantía que se ordene

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 9 de diciembre de 1930.—MAROS.

Señor Vicepresidente del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

TRIBUNALES TUTELARES DE MENORES

UNION NACIONAL

Recuerdo a su primer Secretario.

Don Enrique de Benito y de la Llave nació en Toledo, tierra de caballeros, y se educó en Aragón, tierra de juristas. De familia de nobles militares, tuvo de éstos la prestancia y la disciplina. Siendo alumno de la Universidad de Zaragoza mostró ya su afición a las bellas letras y se inició como conferenciante. En estas primeras manifestaciones se iba ya destacando su personalidad de hombre de letras dedicado al estudio científico con una fervorosa inspiración idealista.

A los 22 años ganó por oposición una plaza de Profesor auxiliar en la Facultad de Derecho de Zaragoza. Por este cargo estuvo desempeñando la cátedra vacante de esa disciplina en dicha Facultad. A los 23 años, a fines de 1905, ganó por oposición la cátedra de Derecho penal de la Universidad de Santiago.

Su conciencia firme y su voluntad disciplinada hicieron que de profesor, como antes de alumno, rindiera culto ferviente y tenaz al cumplimiento del deber. Esta es la característica de su profesorado, primero en Santiago, luego en Oviedo y últimamente en Valencia. Esta característica quedó subrayada con su muerte. Murió al ir a dar su lección, cayó en su puesto y su cadáver fué velado en la Universidad. Vivió en ella y para ella, y de ella salió para recibir cristiana sepultura.

* * *

Su labor docente fué magistral. Supo dar a su enseñanza encendida sugestión que atraía a los alumnos y los encariñaba con el estudio.

No desaprovechó ninguno de los avances técnicos para mejorar su labor docente. Ya en Oviedo fué uno de los primeros Catedráticos de Derecho penal que acertó a completar la enseñanza oral con la práctica. Allí organizó un Seminario para los alum-

nos selectos y logró dotar la cátedra de material adecuado para las prácticas.

Completó esta labor con una copiosa actuación fuera de la cátedra. Esta actuación fué doble: de extensión y de intensificación universitaria.

En la obra de extensión universitaria llevó la cultura a toda clase de públicos; en la prensa, y más aún en conferencias, logró divulgar los problemas científico-penales. Fué esta labor una forma de su acción social, para la cual tenía vocación fundada en su bondad efusiva y en su amor hacia los menos amparados.

Una de las manifestaciones de su labor de conferenciante es la realizada en sus visitas a las prisiones, muchas veces acompañado de sus alumnos.

Con ser de gran valor social esta labor divulgadora, tiene más valor universitario y científico su participación en la intensificación universitaria, es decir, en la obra de aumentar y afinar la eficacia de la enseñanza oral, limitada al cumplimiento del deber. Excediéndose en éste el Sr. Benito, cuidó en Oviedo y logró, sobre todo en Valencia, que los alumnos con vocación para los estudios criminológicos y penales pudieran ampliarlos sin salir de su Universidad. Con trabajos de Seminario y con cursillos especiales hizo que estos alumnos selectos de la licenciatura profundizaran en el estudio de la ciencia penal y abordaran los problemas fundamentales dignos de estudios superiores.

Y más aún. Coincidiendo con el afán de cuantos sostenemos que todas las Facultades de Derecho deben tener estudios especiales, exigibles a los que han de ser Jueces de Instrucción, Magistrados, de lo Criminal, Fiscales o Abogados criminalistas.

* * *

Párrafo aparte merece su participación en la obra de los Tribunales Tutelares de Menores. Trabajó doctrinalmente por la institución de éstos en España. Los estudió en sus obras y los difundió en Asambleas sociales y pedagógicas y en Congresos científicos.

Al crearse el de Valencia fué nombrado Vocal y ha sido el más asiduo cooperador del insigne Presidente de aquel Tribunal, don

Mariano Rivera Cañizares. En esta obra se ha manifestado plenamente su espíritu; en su labor exquisita para la tutela y reforma del menor servíase de su técnica y predicaba su cristiano amor a los débiles.

Con afán de superación se incorporó a los que laboraban por estos Tribunales en el extranjero. Y ha sido uno de los que se esforzaron para lograr que en este año se fundara en España La Unión Nacional de Tribunales de Menores, y el que acudió el pasado verano a Bruselas en nombre de dicha Unión Nacional, para participar en la fundación de la Unión Internacional de Jueces de Niños.

Una de sus últimas horas fué dedicada a esta labor, en la que él ponía los fervores que merece una piadosa ofrenda. Bien se puede decir que murió haciendo bien... a la obra de los Tribunales Tutelares.

Este fué el hombre, el Catedrático, el católico de acción generosamente social.

Su labor científica está recogida en sus obras, que han hecho y harán mucho bien. El profesor De Benito es de los que, aprovechando los avances científicos, han velado por sostener la afirmación de la libertad humana en la Criminología y la eficacia de la caridad en la Penología.

Por ello mereció el respeto de todos, el cariño de muchos y la fervorosa adhesión de sus discípulos.

Y mereció, especialmente, la gratitud de cuantos trabajamos en la obra de los Tribunales Tutelares de Menores.

Actas del Consejo de la Unión

ASISTEN:

Sres. Ibarra, Presidente.

» García Molinas.

» Jiménez.

» López Núñez.

Reunidos en Madrid, a 29 de octubre de 1930, en las oficinas del Consejo Superior de Protección a la Infancia, bajo la presidencia de D. Gabriel María de Ibarra, los vocales residente en Madrid que al margen se expresan del Consejo de la Unión Nacional de Tribunales Tutelares de España, adoptan los siguientes acuerdos:

Primero.—Hacer constar en acta el profundo sentimiento que les ha causado la muerte de su querido compañero el señor Secretario general de la Unión D. Enrique de Benito, acaecido repentinamente en la Universidad de Valencia; enterarse de que por el Sr. Presidente se ha dado el pésame al Tribunal de Valencia y se ha comunicado su fallecimiento al Juez de Niños de Bruselas, Mr. Wets, como Presidente que es de la Asociación Internacional de Jueces de Niños, en la que el Sr. De Benito ocupaba una de las vicepresidencias como representante de España, y enviar el más sentido pésame de este Consejo al hermano del finado y a la Universidad de Valencia.

Segundo.—Comunicar a todos los Tribunales Tutelares el fallecimiento del Sr. De Benito y celebrar un funeral en el Reformatorio del Príncipe de Asturias de Madrid por el eterno descanso de su alma.

Tercero.—Dada la urgencia de convocar a la Asamblea general con más de tres meses de anticipación, se designó al vocal de este Consejo D. Inocencio Jiménez para que ejerza las funciones de Secretaría.

Cuarto.—Aprobar la convocatoria redactada por el propio Sr. De Benito para la Asamblea general que se celebrará en Madrid para fecha que más adelante se fijará, dentro de la primera quincena del mes de febrero próximo, así como los cuatro siguientes temas propuestos por la presidencia y la secretaría:

A) Modo de combinar la actuación del hombre de acción

social, del jurista y del psicólogo en nuestros Tribunales Tutelares.

B) Mayor eficacia de la acción tutelar de los Tribunales Tutelares de menores españoles por la ampliación de su competencia en el enjuiciamiento de mayores y en la función protectora en virtud del nuevo Código penal y en relación con el Decreto-Ley de 3 de febrero de 1929.

C) Manera de hacer una estadística de resultados en el ejercicio de la facultad reformadora.

D) Plan de la Comisión Directiva para la creación de los Tribunales Tutelares de menores, todavía no constituidos, y auxilio que puede prestar la Unión Nacional en la propaganda conveniente para su ejecución.

Quinto.—Comunicar estos acuerdos a los tres señores vocales ausentes de Madrid, rogándoles que si desean formular alguna observación respecto a la convocatoria a la Asamblea general, tengan a bien manifestarla por uno de los próximos correos, para que pueda cursarse cuanto antes.

* * *

En la villa de Madrid, a las cuatro de la tarde, el día 10 de diciembre de 1930, se reunió el Consejo de la Unión Nacional de Tribunales Tutelares de Menores de España en casa del Sr. Presidente (calle de Abascal, número 25), bajo la presidencia de D. Gabriel María de Ibarra y con asistencia de los señores D. Francisco García Molinas, D. José María Campos Pulido, D. Inocencio Jiménez Vicente y D. Alvaro López Núñez y la representación por la presidencia de D. Ramón Albó, dándose cuenta de los asuntos siguientes:

1.º Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior, celebrada el 29 de octubre último.

2.º Se leyeron dos expresivas cartas de los Sres. Paul Wets, Juez de Niños de Bruselas, y Pierre de Nemeth, de Budapest, presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Asociación Internacional de Jueces de Niños, enviando su sentido pésame y dedicando afectuoso recuerdo a la memoria de nuestro fallecido secretario D. Enrique de Benito, acordándose comunicar el cordial agradecimiento del Consejo a ambos ilustres compañeros.

3.º Se enteraron los reunidos de la labor realizada en la Asamblea territorial celebrada en el mes de agosto en San Sebastián y fueron aceptadas las explicaciones del Sr. Presidente, quien se excusó de que por haberse hallado enfermo se había visto en la imposibilidad de convocar a Consejo en el mes de julio en Madrid, teniendo que limitarse a enviar a los consejeros residentes en esta Corte los temas propuestos por los Tribunales vascongados para la mencionada Asamblea, que por la razón indicada se había visto precisado a aceptar, sin la necesaria reunión del Consejo, interpretando los deseos de sus compañeros ante la premura del tiempo.

4.º Se dió cuenta de que el Tribunal de Zaragoza había manifestado su propósito de celebrar una Asamblea territorial en dicha ciudad en el mes de noviembre, aunque, por inevitables circunstancias, había sido preciso aplazarla hasta los primeros días del próximo mes de enero. Oportunamente se circularon las convocatorias y con la reglamentaria antelación se han presentado temas por los Tribunales Tutelares de Zaragoza y de Huesca, examinados por el Consejo, y estimando la conveniencia de que, al menos por ahora, se traten temas que no impliquen reformas de la vigente legislación, se aprobaron los siguientes —para su discusión en la Asamblea territorial de Zaragoza— temas propuestos por el Tribunal de Zaragoza:

A) Tratamiento y establecimientos adecuados para los menores deficientes o anormales.

B) Procedimientos para perfeccionar la estadística de las actuaciones de los Tribunales Tutelares.

C) Aplicación del artículo 843 del Código penal de 1928 en relación con la obligatoriedad de la instrucción primaria; alcance de dicha disposición y dificultades que ofrece su aplicación estricta.

D) El artículo 848 del Código penal y la asistencia de los menores al cine.

E) Y cualquier otro problema, aun de detalle, de relación entre los cuatro Tribunales y entre éstos y el Reformatorio del Buen Pastor.

Temas propuestos por el Tribunal de Huesca:

A) Aplicación del artículo 846 del Código penal y la asis-

tencia de menores a cafés, bares, tabernas y establecimientos públicos donde se expendan bebidas alcohólicas.

B) Aplicación del artículo 842 del Código penal y condiciones de trabajo de los menores; misión de los Tribunales Tutelares.

C) Modo de fomentar instituciones auxiliares de los Tribunales Tutelares en las provincias de pequeños recursos económicos, con objeto de asegurar los efectos conseguidos con un tratamiento adecuado en una Casa de reforma. Y modo de lograr el establecimiento de casas especiales para niñas.

D) Estudio de la función preventiva y promotora que alcance a los Tribunales Tutelares de menores, en vista de lo preceptuado en el artículo 782 del Código penal.

Independientemente de los precedentes temas se tratará de la observación del educando, celebrándose a este efecto dos sesiones de círculo de estudios, una en el Tribunal y otra en el gabinete psico-técnico de la Casa de Observación del Reformatorio del Buen Pastor.

Se acordó, asimismo, delegar en el Excmo. Sr. Presidente del Tribunal de Zaragoza, D. Manuel de la Sala, la designación de ponentes para los indicados temas, con ruego de que formulen previamente sus notas de ponencia ante el Presidente de dicho Tribunal de Zaragoza.

5.º En relación con la Asamblea general convocada en principio para la primera quincena del mes de febrero, en Madrid, el Sr. Presidente manifestó la probabilidad de que, por prescripción facultativa, hubiese de pasar los meses de enero y febrero en otro clima, lo que le privaría de su vehemente deseo de presidir dicha Asamblea general, por lo que se acordó demorarla hasta la fecha, que en su día se determine, del mes de marzo.

No habiéndose designado en la sesión anterior, por respeto a la memoria del Sr. De Benito, recientemente fallecido, los ponentes que iban a ser propuestos para los temas que han de tratarse en la Asamblea, se acordó designar: para el tema primero, a D. Inocencio Jiménez; para el tema tercero, a don Gabriel María de Ibarra, y para el tema cuarto, a D. Antonio Castelain, y se autorizó al Presidente para designar el ponente que ha de informar sobre el tema segundo.

6.º El Sr. Presidente llamó la atención de sus compañeros sobre el Círculo de estudios para presidente, vocales y secretarios que, creyendo interpretar los ideales de la Unión Nacional, había iniciado y que tuvo lugar durante la semana del 23 al 30 de agosto en el Reformatorio de Amurrio y en el Tribunal Tutelar de San Sebastián, coincidiendo con el curso para educadores y con la Asamblea territorial de los Tribunales vasco-navarros. Estimó el Consejo que estos círculos de estudios, principalmente consagrados a los de psicología aplicada y pedagogía correccional, no sólo eran muy convenientes, sino que serían de especialísimo interés en las regiones en que se van a constituir nuevos Tribunales y en donde se espera la cooperación de nuevos elementos de acción social que seguramente desearían concurrir a esta clase de reuniones. Y se acordó que, coincidiendo con la Asamblea general y con el Curso para educadores y delegados que va a celebrar en esta Corte, el Centro permanente de estudios de la Comisión Directiva y del Tribunal Tutelar de Madrid tenga lugar una semana o decena psico-pedagógica para presidentes, vocales y secretarios de Tribunales Tutelares, de cuya organización se encargue la presidencia y secretaría de acuerdo con el Vocal Tesorero D. Alvaro López Núñez, en quien concurre además la calidad de director de estudios del antes citado Centro permanente.

7.º Se cambiaron impresiones sobre la celebración de la segunda Asamblea general el verano próximo en Bilbao, y aunque todavía en principio, sobre proyectos ulteriores, como el de que tenga lugar en Sevilla una Asamblea territorial de todos los Tribunales andaluces cuando comience el funcionamiento de los que, a base de la ampliación del Reformatorio de Alcalá de Guadaira, deben constituirse en Córdoba, Cádiz y Huelva.

8.º Tratóse de la conveniencia de aclarar si la Unión Nacional de España, constituida como la Unión de Jueces belgas antes de julio de 1930, ha de proceder a la designación de un representante propio en el Comité de la Asociación Internacional de Jueces de niños, así como de la forma y oportunidad en que haya de realizarse la sustitución del Sr. De Benito en el puesto que ocupaba en la mesa de la referida

Asociación, acordándose que por el Sr. Presidente se realicen las consiguientes averiguaciones.

9.º El Tesorero, Sr. López Núñez, dió conocimiento del estado de recaudación de cuotas, tanto individuales como la de los Tribunales colectivamente, que asciende a pesetas 2.800, y de los desembolsos realizados. Se autorizó a los Sres. Presidente y Tesorero para resolver sobre la gratificación a la Secretaría adjunta por los trabajos realizados, y se acordó que el Consejo ofrezca su mediación a los miembros de la Unión que tengan por conveniente inscribirse en la Asociación Internacional para el giro de sus cuotas en dicha Asociación a Bruselas.

10. Se cambiaron impresiones sobre la sección reservada a la Unión Nacional en la Revista PRO INFANTIA y su edición especial en el folleto que trimestralmente se publica.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Convocatoria de Asamblea general

Ilmo. Señor:

En cumplimiento de lo prevenido en el R. D. Orgánico de 16 de mayo último, el Consejo de esta Unión Nacional convoca la Asamblea general de la misma, que se reunirá en Madrid en los días que se anunciarán oportunamente de la primera quincena del próximo mes de febrero.

El orden del día de la Asamblea general será el siguiente:

1.º Lectura del acta de la Asamblea general celebrada en Madrid en 26 de mayo del corriente año para constituir la Unión Nacional de Tribunales Tutelares de Menores.

2.º Dar cuenta de la participación de esta Unión Nacional en la Asamblea general celebrada por la Asociación Internacional de Jueces de Niños, en Bruselas, en los días 26 al 29 de julio último.

3.º Lectura del acta de la Asamblea territorial de los Tribunales Tutelares vasco-navarros, celebrada en San Sebas-

tián en los días 29 y 30 de agosto, y de la que celebren en noviembre próximo en Zaragoza los Tribunales de Aragón y Logroño.

4.º Elección de un miembro numerario para ocupar en el Consejo la vacante del Sr. De Benito.

5.º Examen y discusión de los temas siguientes:

A) Modo de combinar la actuación del hombre de acción social, del jurista y del psicólogo en nuestros Tribunales Tutelares.

B) Mayor eficacia de la acción tutelar de los Tribunales Tutelares de Menores españoles por la ampliación de su competencia en el enjuiciamiento de mayores y en la función protectora en virtud del nuevo Código penal y en relación con el Decreto-Ley de 3 de febrero de 1929.

C) Manera de hacer una estadística de resultados en el ejercicio de la facultad reformadora.

D) Plan de la Comisión Directiva para la creación de los Tribunales Tutelares de Menores, todavía no constituidos, y auxilio que puede prestar la Unión Nacional en la propaganda conveniente para su ejecución.

6.º Examen y discusión de las cuestiones que, admitidas por el Consejo, propongan los miembros de la Unión Nacional de acuerdo con el párrafo 2.º del artículo 11 del R. D. de 16 de mayo último.

7.º Asuntos referentes a la marcha económica de la Unión Nacional.

Cúmpleme manifestar a V. S. I. que con sujeción al artículo 9 de los Estatutos sancionados por el R. D. de referencia, sólo podrán asistir a la Asamblea las personas que en dicho artículo se mencionan, por lo que le encarezco la necesidad de que hasta el 20 del próximo mes de enero se sirva comunicar a esta Secretaría el miembro de ese Tribunal a quien el mismo confiere su representación; y de la misma manera cúmpleme recordar a V. S. I. que el párrafo 2.º del artículo 11 confiere a los miembros de la Unión Nacional la facultad de solicitar la inclusión de cuestiones en el orden del día que el Consejo podrá o no admitir, pero que, en todo caso, habrán de ser propuestas con tres meses de antelación, por lo que encarezco a V. S. I. que desde luego haga llegar

al Consejo las que por los miembros de ese digno Tribunal pudieren ser solicitadas.

Respecto a la representación de los miembros adjuntos, procederá que el Secretario de cada Tribunal Tutelar ejercite el derecho que le reconoce el artículo 9.º, párrafo primero, número 3.º del Estatuto, enviando a esta Secretaría en pliego cerrado, para el día 20 de enero, los nombres de los cuatro miembros adjuntos de la Unión Nacional en cuyo favor emite su sufragio.

El Consejo de la Unión Nacional, dados la adhesión y el celo con que V. S. I. y demás componentes de ese digno Tribunal cooperan a la obra de la redención de la infancia, espera que intervendrán con el mayor entusiasmo en las tareas encomendadas a la Asamblea general a que se refiere la presente convocatoria, para que de este modo la Unión Nacional cumpla con mayor eficacia los fines para los cuales ha sido creada y se consolide y perfeccione cada vez más la misión encomendada por la Ley a los Tribunales Tutelares de Menores.

Dios guarde a V. S. I. muchos años.

Madrid, 31 de octubre de 1930.

(Remitida a todos los Tribunales Tutelares.)

Antecedentes de nuestra Unión Nacional

Al anunciarse la primera Asamblea general de la Unión Nacional de Tribunales Tutelares de menores de España, nos parece de interesante actualidad el estudio retrospectivo o, por lo menos, la exposición ordenada de los temas que han sido discutidos en reuniones anteriores a la constitución del nuevo organismo, y que, con justo motivo, pueden considerarse como los antecedentes de la Unión.

Desde el primer cambio de impresiones habido con la triste ocasión de celebrarse la velada necrológica de nuestro fundador D. Avelino Montero Ríos, en marzo de 1924, han tenido

lugar cinco asambleas de Tribunales Tutelares: la asamblea general de 6 de junio de 1927, en Barcelona, y las conferencias regionales de los cuatro Tribunales vasco-navarros, del 12 al 14 de julio de 1926, en Bilbao; del 28 y 29 de septiembre de 1927, en San Sebastián; del 28 y 29 de agosto de 1928, en Vitoria, y del 19 y 20 de septiembre de 1929, en Pamplona.

Los acuerdos adoptados en estas asambleas se denominaron modestamente "orientaciones", y hasta tal punto se guardó en ellas acatamiento a los organismos directores de la institución, que, al decir de la resolución primera de la asamblea de Barcelona, "Las orientaciones que se acuerden en la presente reunión, así como en las que en lo sucesivo se celebren, sólo tendrán el carácter de tales y no de conclusiones, y en ningún caso tenderán a sentar doctrina que no quede supeditada a las resoluciones de las Comisiones Directiva y de Apelación". Añadiéndose en la segunda: "Los Tribunales reunidos estiman que en todas las asambleas que se celebren será necesaria para adoptar orientaciones la unanimidad de criterio y, de no existir ésta, se abstendrán de acordar y se consultará el asunto a la Comisión de Apelación o a la Comisión Directiva, según proceda."

Para el buen orden de su exposición, clasificaremos las orientaciones adoptadas, según el objeto sobre que versen, ya afecte éste: 1.º, a la competencia del Tribunal por razón de la materia —en cada una de sus facultades de corrección de menores, de enjuiciamiento de mayores o función protectora—; 2.º, a la competencia por razón de la edad; 3.º, a la competencia por razón del lugar; 4.º, a cuestiones de procedimiento; 5.º, a los servicios de los Tribunales; y 6.º, a las instituciones auxiliares y cursos de estudios.

I

COMPETENCIA DEL TRIBUNAL POR RAZON
DE LA MATERIA

EN LA FACULTAD DE CORRECCIÓN DE MENORES.

Corrección paterna de menores indisciplinados.

Se había suscitado la duda (resuelta por la Comisión de Apelación en una consulta del Tribunal de Almería en el mismo sentido que vamos a exponer) de si nuestro Tribunal debería sustituir al Juzgado en la aplicación del artículo 156 del Código civil, según el cual el padre, o en su defecto la madre, podrán impetrar el auxilio de la autoridad gubernativa (párrafo primero) para la retención de un menor en establecimiento de instrucción o en instituto legalmente autorizado, o reclamar la intervención del juez municipal (párrafo segundo) para imponerle hasta un mes de detención en el establecimiento correccional, destinado al efecto, y (salvo casos excepcionales, señalados en el art. 157) sin necesidad de manifestar al juez el motivo en que funden el castigo. Tales disposiciones no figuraban, como de la competencia del Tribunal, en el art. 3.º de la Ley de 25 de noviembre de 1918 y la función de mero ejecutor de los designios paternos, que en ellas llegaba a atribuirse al juez municipal, no parecía compatible con la libertad de juicio con que el Tribunal procede en la adopción de sus acuerdos.

Los Tribunales vasco-navarros estimaron, en la orientación primera de la conferencia de Bilbao, "que pueden resolver casos de corrección paterna en cuanto estén comprendidos en la falta prevista en el art. 603, números 7.º y 8.º (1) del Código penal, aplicando libremente las medidas que autoriza

(1) Art. 603. Serán castigados...

7.º Los hijos de familia que faltaren al respeto y sumisión debidos a sus padres.

8.º Los pupilos que cometieren igual falta hacia sus tutores.

Hoy sustituido por el art. 821, núm. 3.º del nuevo Código penal.

el art. 6.º de la Ley de los Tribunales para niños, sin constituirse en meros ejecutores del arresto solicitado por el padre y sin sujetarse a lo prevenido en el art. 156 del Código civil, que no está incluido en los preceptos de derecho sustantivo de la competencia de estos Tribunales.”

Señalado en esta orientación, y en la consulta de la Comisión de Apelación antes citada, el único camino por donde los Tribunales de menores podrían admitir casos de corrección paterna, quedaba intacto el derecho de los padres a utilizar los procedimientos que les reconoce el art. 156 del Código civil. Tratóse, bajo este aspecto, de la cuestión, en la conferencia de San Sebastián, cuya orientación primera contiene cuatro párrafos: en el párrafo A se aboga por que “subsista el art. 156, párrafo 1.º del Código civil, para los casos en que los padres deseen corregir a sus hijos tan sólo en virtud de su derecho de patria potestad; el párrafo B se pronuncia por la sustitución del art. 156, párrafo 2.º y del art. 157, por la falta comprendida en el 603, números 7.º y 8.º del Código penal; según el párrafo C, la orientación anterior sólo sería oportuna en las provincias en que funcionen Tribunales para niños, y el párrafo D propone que, mientras se apliquen dichas disposiciones del Código civil, debería quedar derogada una R. O. de 13 de marzo de 1891, en cuanto hacía posible que los padres recabasen la detención de un menor de 16 años en la cárcel.

Completando las orientaciones acordadas en la reunión anterior (y bien podemos añadir que modificando acertadamente el párrafo B) dice, en su orientación primera, la conferencia de Vitoria: “procedería:

1.º—Que, al subsistir la facultad de los padres de corregir a sus hijos en virtud de su derecho de patria potestad, se conservaran las restricciones establecidas en el art. 157 del Código civil, para el ejercicio de ese derecho (1), y

2.º—Que, tratándose de menores de 16 años, quedaran re-

(1) Restricciones consistentes en la necesidad de manifestar el motivo en que fundan el arresto y en dejar su imposición al arbitrio del Juez, cuando se trate de hijos que ejerzan una profesión u oficio o de hijos habidos en ulterior matrimonio de padre o madre que hubiere contraído segundas nupcias.

servadas al conocimiento de los Tribunales Tutelares para niños, en las provincias en que existen estos Tribunales.”

El tema de la corrección paterna es uno de los ejemplos que mejor nos revelan cómo el proceso de las deliberaciones de los Tribunales Tutelares ha ido formando doctrina de interpretación y ejercido influencia en la reforma de la legislación, llevada a efecto por el Decreto-ley de 3 de febrero de 1929, que, al fin y al cabo, no es más que interpretación de la originaria competencia del Tribunal; transcribimos su artículo II para poner de relieve el modo cómo sus tres párrafos han recogido los tres principios que dejamos expuestos, aceptando el primero la competencia del Tribunal en esta materia, no como consecuencia de lo dispuesto por el Código civil, sino en virtud de lo establecido en el Código penal; respetando el segundo el derecho de los padres ante la autoridad gubernativa o la judicial ordinaria, cuando deseen proceder por su propia potestad, reservándose la facultad de poner término al correctivo; y recabando el tercero para la autoridad tutelar la apreciación, en su caso, de las restricciones previstas en el Código civil.

Dice así el artículo II: “Los indisciplinados menores de 16 años, denunciados por sus padres, tutores o guardadores, sólo podrán ser sometidos en este concepto a la corrección del Tribunal de menores por los actos de insumisión grave previstos en el libro III del Código penal, pudiendo adoptar el Tribunal, respecto de ellos, las medidas expresadas en el artículo 17 de esta Ley durante el tiempo que estime necesario.”

“Independientemente de lo establecido en el párrafo anterior, los padres o representantes legales que deseen corregir a sus hijos o pupilos en virtud de su derecho de patria potestad o tutela, reservándose la facultad de poner término a la reforma, podrán impetrar el auxilio de la autoridad correspondiente, con arreglo a lo dispuesto en el Código civil, para internar al menor en un establecimiento de corrección paterna legalmente autorizado; sin que en ningún caso pueda ser recluso un menor de 16 años en las prisiones ni en departamentos policíacos de detención.”

“En los casos expresados en el párrafo precedente, los

Tribunales Tutelares no tendrán más intervención que la de examinar los motivos en que se funde la corrección acordada por los padres o tutores, oyendo al menor y autorizándola o denegándola, sin ulterior recurso, siempre que se haya de internar en un establecimiento de corrección paternal a menores de 16 años y sean de aplicación las restricciones impuestas por la Ley civil, por tratarse de menores que ejerzan una profesión u oficio o de hijos habidos en ulterior matrimonio de padre o madre que hubieren contraído segundas nupcias."

Menores prostituidos y vagabundos.

La competencia del Tribunal para corregir a los menores vagabundos, fugados de su domicilio, reconocida en la orientación segunda de la conferencia de Bilbao, de que en otro lugar trataremos, está contenida más explícitamente en la orientación segunda de Vitoria que declaró: "Aspiramos a incluir en el ejercicio de la función reformadora o enjuiciamiento de menores, no solamente a los que hayan cometido un hecho taxativamente calificado como delito o falta en el Código penal o leyes especiales, sino también a los prostituidos o vagabundos que, a juicio del Tribunal respectivo, estén necesitados de tratamiento de reforma."

Véase esta misma interpretación extensiva en el párrafo C, número 1.º del art. 9.º del Decreto-Ley de 1929, según el cual los Tribunales Tutelares son competentes para conocer "de los casos de menores de 16 años que se entreguen a la prostitución o a la vida licenciosa, o se dediquen a vagabundear, siempre que, a juicio del Tribunal respectivo, requieran el ejercicio de su facultad reformadora."

EN LA FACULTAD DE ENJUICIAMIENTO DE MAYORES.

Descuido de la asistencia.

Dió lugar a divergencia de pareceres en nuestras actuaciones el caso concreto del descuido del sustento material del menor. ¿Estaba o no comprendido en la falta por abandono de la educación, definida en el art. 603, números 5.º y 6.º

del Código penal? (1). ¿El padre de familia, que por ociosidad o por vicio —por negligencia y no por indigencia—, dejara de contribuir a la manutención de la prole, podía considerarse incurso en dicha falta? ¿Se trataba del incumplimiento de una obligación civil? ¿Se trataba de un hecho punible? En este segundo supuesto, y no estando comprendido en el delito de abandono, definido en el art. 501 del Código penal de 1870, desde el momento en que tampoco se le considerara incluído, como falta, en el art. 603, necesariamente habría de quedar impune.

Anotemos las orientaciones de nuestras asambleas, que se relacionan con esta materia:

Orientación octava de la conferencia de Bilbao:

“En los casos de mera falta de contribución al sostenimiento de los hijos menores de 16 años, por ociosidad ó egoísmo del padre, debemos tender a castigar al culpable hasta lograr que cumpla esta obligación, pero procurando, de no lograrlo, que las pensiones de los menores no queden a cargo del Tribunal mientras haya personas o corporaciones que legalmente deban costearlas.”

Orientación novena:

“El caso de abandono del menor por su padre o madre, si éstos no son habidos, debe considerarse como abandono material, por lo que se refiere al enjuiciamiento del mayor y a los efectos del asilamiento del niño. Si el mayor fuere habido, y salvo cuando se trate de delito de la competencia de los Tribunales ordinarios, se procederá a su enjuiciamiento con arreglo al art. 603 del Código penal, ateniéndose en cuanto al pensionado a la regla anterior.”

Orientación segunda, párrafo A, de la conferencia de San Sebastián:

“En los casos de descuido del sustento físico de un menor de 16 años por sus padres o tutores, por manifiesta negligencia

(1) 5.º—Los padres de familia que abandonaren sus hijos, no procurándoles la educación que requiera su clase y sus facultades permitan.
6.º—Los tutores, curadores o encargados de un menor de quince años que desobedecieran los preceptos sobre instrucción primaria obligatoria o abandonaren el cuidado de su persona.

cia culpable de éstos, procedería imponerles la sanción prevista en el art. 603, números 5.º y 6.º del Código penal, pero sin que la aplicación de esta pena lleve necesariamente aparejada la suspensión del derecho a la guarda y educación, cuya suspensión quedaría en cada caso al arbitrio del Tribunal.”

Esta cuestión ha quedado resuelta en la reforma del Código penal de 1928, cuyo art. 843, modificando favorablemente la redacción de los números 5.º y 6.º del anterior artículo 603, castiga a los padres o tutores que descuiden a sus hijos o pupilos, menores de 16 años, no procurándoles *la asistencia* o educación integral que su clase o facultades permitan. Ahora no cabe ya duda sobre la punibilidad de la omisión que comentamos.

Una modalidad de este descuido de los padres, es el caso de los que, pudiendo contribuir, no contribuyan al sustento de sus menores internados o colocados por el Tribunal Tutelar. A ellos se refiere la siguiente orientación séptima de la conferencia de Bilbao: “Debe también solicitarse de la Comisión de Apelación una interpretación del art. 603, número 5.º del Código penal, en el sentido de que el Tribunal pueda considerar incursos en la falta de abandono de la educación de sus hijos menores de 16 años a los padres que les diesen ejemplo de corrupción moral, cuando se trate de casos verdaderamente cínicos en que se considere ejemplar esta medida, cuya aplicación habrá de confiarse a la discreción del Tribunal. Fúndase esta aspiración en que si es punible la carencia de educación, más debe serlo la educación corruptora.”

La Comisión de Apelación resolvió esta consulta en 23 de noviembre de 1926, declarando que: “En lo que se contrae al segundo de los extremos consultados, con sobrada razón alzan su autorizada y celosa voz de protesta los Tribunales consultantes; pero, hoy por hoy, no cree la Comisión que puede remediarse el mal que se denuncia con la elección del medio que proponen, o sea aplicando la sanción establecida en el número 5.º del artículo 603 del Código penal.”

“Para hacer efectiva la responsabilidad pecuniaria de los padres o el tutor, no existe en vigor otra medida coactiva que el art. 141 del Reglamento provisional reformado de 6 de

septiembre de 1925 (1), y no es procedente ni admisible que, con fines inspirados en el más abnegado altruísmo, se haga uso por los Tribunales Tutelares de una sanción que no se encuentra autorizada, y menos aún cuando se trata de los derechos que garantizan la libertad del ciudadano; es preciso, y la Comisión lo reconoce la primera, recabar del Poder público una declaración de carácter preceptivo que ponga freno al cinismo e impudicia de algunos padres y tutores."

Pero, con la expresada modificación del Código penal, han cambiado los términos y la solución de este problema, pues una vez considerado el descuido de la asistencia como una falta, que según el artículo 9.º del Decreto-ley de 1929 ha de ser castigada por los Tribunales Tutelares, el mismo Decreto-ley, en su art. 12, párrafo primero, establece que: "Los padres o tutores que, disponiendo o pudiendo disponer de medios suficientes, no satisfagan la pensión fijada por la presidencia del Tribunal para el sostenimiento de sus hijos, entregados a otras personas, familias o Sociedades tutelares o internados en Establecimientos de educación, observación o reforma, serán castigados como incurso en la falta prevista en el Código penal por descuido culpable de su asistencia."

Descuido de la educación.

Dentro del concepto genérico de descuido de la educación moral podrían considerarse comprendidos los siguientes temas:

El de la orientación cuarta de San Sebastián, que acordó: "Interesar de los Poderes públicos una prohibición de que los menores de 16 años asistan, solos o acompañados, a representaciones cinematográficas en que se proyecten películas no autorizadas previamente para dichos menores por una censura especial y centralizada, que se organice a este propósito."

Y el de la orientación cuarta de Pamplona: "Estos mismos Tribunales siguen aspirando a que se legisle sobre la asistencia de los menores de 16 años a los espectáculos cinematográficos, estableciéndose a este efecto una censura espe-

(1) 157 del Reglamento vigente de 3 de febrero de 1929.

cial para menores, no permitiendo a éstos la entrada a tales espectáculos cuando se exhiban películas no censuradas por dicha censura especial."

En relación con esta materia, el Tribunal de Gerona solicitó en diciembre de 1929, del Ministro de la Gobernación, para que a su vez interesara del Ministerio de Justicia, una aclaración al artículo 848 del nuevo Código penal, en el sentido de que entre los espectáculos y locales en que pueda padecer la moralidad de los menores de 16 años, y en los que no les está permitida la entrada, se considerasen comprendidos los cinematógrafos públicos.

Esto dió lugar a un informe de la Comisión Directiva de los Tribunales Tutelares proponiendo que, sin que se pudiera prohibir en absoluto la entrada de los menores de 16 años en los cinematógrafos públicos, procedía legislar estableciendo la censura especial para menores y aplicando la sanción del art. 848 del citado Código a los que permitieran la asistencia de un menor de 16 años a películas no autorizadas por dicha censura.

Aunque más indirecta y remotamente, también cabría catalogar bajo este mismo epígrafe la orientación segunda de la conferencia de Pamplona, encaminada a evitar ocasiones de descuido de la educación moral del menor. "Consideramos muy interesante —dice— evitar que los menores estén ociosos en la calle, durante el período de vacaciones. Para ello convendría fomentar instituciones de cuidado y vigilancia, como las colonias escolares y los parques infantiles, e iniciar la creación de clases recreativas de vacaciones..."

Descuido de la instrucción.

Con este aspecto del art. 603 del Código penal se relaciona la orientación primera de Pamplona, en que: "Los Tribunales reunidos estiman que, ante la falta de escolaridad que se echa de ver entre los menores procedentes de algunas comarcas agrícolas, convendría estudiar la manera de hacer efectiva la asistencia a la escuela, en dichas comarcas, armonizando el interés del niño con las necesidades familiares."

Faltas relativas al trabajo de los menores.

En este concepto desearíamos ver incluida la orientación tercera de la conferencia de Pamplona, que dice así: "Los Tribunales Tutelares vasco-navarros proponen que se solicite de los Poderes públicos una prohibición absoluta de todo trabajo u oficio callejero a los menores de 16 años."

Con ella se tiende a apartar a los menores de oficios como los de limpia-botas, barquilleros, vendedores ambulantes y especialmente vendedores de periódicos, que son uno de los caminos que conducen a la delincuencia a los niños y a la corrupción a las niñas. No existen en nuestra legislación las limitaciones que bajo este epígrafe serían de desear y que desde la discusión de la reforma del Código penal venían demandando elementos que actúan en nuestros Tribunales de menores. Invocábase para ello el interesante precedente de la Ley belga de 27 de abril de 1927, que prohibía vender u ofrecer en venta, con fin de lucro, por menores de 16 años, cualquiera clase de objetos en todos los establecimientos públicos y en las calles.

Mendicidad de los menores.

Sobre ella versa la orientación décima de Bilbao, en la cual: "Los Tribunales que celebran esta conferencia consideran que el caso de los músicos ambulantes que se hacen acompañar de menores y reciben limosnas en la vía pública está comprendido en la Ley de 23 de julio de 1903 como caso de mendicidad en compañía de menores" (1).

EN LA FACULTAD PROTECTORA.

Suspensión del derecho a la guarda y educación.

A dicha suspensión se refiere la orientación tercera de la conferencia de Vitoria: "Interesa al ejercicio de la tutela por los Tribunales para niños que la suspensión del derecho de

(1) Hoy arts 850 y 851 del nuevo Código penal.

los padres y tutores a la guarda y educación sólo pueda ser decretada por estos Tribunales.”

A este criterio responde el artículo 13 del Decreto-ley de 3 de febrero de 1929, al decir: “Que la facultad de suspender el derecho a la guarda y educación de los menores de 16 años y el ejercicio de la tutela de los menores, protegidos con dicha suspensión, quedarán exclusivamente encomendados a la competencia de los Tribunales de menores”, de cuyo principio se deriva la doctrina consignada en el mismo artículo 13, según el cual en la suspensión preceptiva derivada de la comisión de un *delito* el Tribunal penal impone la sanción al culpable, pero da traslado de la sentencia condenatoria al Tribunal de menores para que éste decrete la suspensión del derecho paterno y ejercite la función tuitiva sobre el menor.

Con la suspensión derivada de *falta*, se relaciona el último concepto de la orientación segunda, párrafo A, de San Sebastián, antes transcrito, en cuanto solicitaba que la suspensión derivada de la falta de descuido de la educación, una vez castigada dicha falta por el Tribunal Tutelar, fuese potestativa y no preceptiva. En efecto, en el artículo 852 del Código penal de 1928 se reconoce este carácter potestativo a las suspensiones derivadas de faltas.

Suspensión por ejemplos corruptores.

Le concierne la orientación quinta de Bilbao, que dice: “Para intervenir en el ejercicio de la facultad protectora por ejemplos de corrupción moral, no consideramos necesario que quienes los den sean los mismos padres o tutores, bastándonos que los dé un tercero, si los toleran aquéllos.”

“Tampoco reputamos preciso que el mal ejemplo se esté dando de presente, basta el peligro de que vaya a darse al menor dicho ejemplo inmoral bajo la guarda de los padres o tutores que lo reclaman.”

II

COMPETENCIA DEL TRIBUNAL POR RAZON
DE LA EDAD

EN LA FACULTAD PROTECTORA.

Orientación quinta de la conferencia de Pamplona: "Consideramos indudable que, en virtud de lo dispuesto en el artículo 18 de la nueva Ley, el Tribunal Tutelar puede suspender el derecho de los padres o tutores a la guarda y educación de un menor que se halle en situación de vigilancia protectora, aun después de cumplidos los 16 años y antes de cumplir los 23."

Observemos que sólo se trata en este tema del caso de un menor que, al cumplir los 16 años, se encuentra ya en situación de vigilancia, sometido a la acción permanente del Tribunal y, después de cumplirlos, se ve necesitado de una medida protectora más grave.

Según la nota-informe del ponente, que sirvió de base a esta orientación, se funda la tesis expuesta en que la tutela permanente sería inútil si el Tribunal no pudiera agravar en este caso las prescripciones defensoras del menor, escalonándolas a medida que lo vaya exigiendo el peligro que se trata de evitar. Siendo propio de la jurisdicción del Tribunal aplicar las medidas comprendidas en el artículo 17, y prolongándose, por otra parte, en el artículo 18, esta jurisdicción más allá de los 16 años, una de dos: o el artículo 18 no prolonga la jurisdicción, procediendo contra lo que reza su propio texto, o la prolonga con todas sus consecuencias.

III

COMPETENCIA DEL TRIBUNAL POR RAZON
DEL LUGAR

EN LA FACULTAD DE CORRECCIÓN DE MENORES.

Se refieren a esta competencia las orientaciones siguientes:

Segunda de la conferencia de Bilbao: "Aun reconociendo que el Tribunal para niños puede enjuiciar al menor vagabundo fugado de su domicilio, cuando se trata de menores fugados procedentes de otras provincias (y por razones de buena organización), sólo acostumbramos a enjuiciarles si han cometido alguna infracción legal en territorio de nuestra jurisdicción. Si no se da esta última circunstancia, las Juntas de Protección a la Infancia o, en su defecto, los Tribunales mismos, se encargan de su repatriación, sin que llegue a abrirse expediente de enjuiciamiento de menor en el Tribunal."

El menor vagabundo constituye una especialidad en las legislaciones en que, como en la nuestra, rige el principio de la territorialidad, determinándose la competencia por el fuero del lugar en que se ejecutó el hecho. En las legislaciones que admiten el fuero del domicilio o residencia habitual del menor, el vagabundo sigue lógicamente la regla general. Por razones de buena organización, como dice el tema, máxime no hallándose constituidos todos los Tribunales de España, se aplicó el criterio de que la falta tenía lugar en el territorio en que el menor se desprendió del domicilio paterno.

Cuarta de la misma conferencia: "Entendemos que si un menor que ha sido antes enjuiciado por un Tribunal para niños comparece por nueva infracción ante otro Tribunal, conviene observar las siguientes reglas: a) Si el expediente del primer Tribunal está ya archivado, el menor será enjuiciado por el segundo, pura y simplemente, en primera comparecencia. b) Si el expediente del primer Tribunal continúa abierto, hallándose el menor bajo su tutela, aun reconociendo la ju-

jurisdicción del segundo Tribunal para conocer sobre los nuevos hechos, la apreciación y ejecución de las medidas que al menor hayan de aplicarse deberán encomendarse exclusivamente al Tribunal tutor."

Orientación cuarta de la conferencia de Barcelona:

"En el caso de concurrencia de denuncias sobre un mismo menor, ante distintos Tribunales, entienden los reunidos que para conocer sobre la realidad del hecho y la participación del menor enjuiciado, el único competente es siempre el Tribunal en cuyo territorio jurisdiccional se hubiere cometido la infracción."

"Respecto de la apreciación y ejecución de las medidas que sobre dicho menor hayan de adoptarse, se podrían seguir las siguientes reglas:

A) Si el menor se hallaba bajo la tutela de un Tribunal, debería continuar el tratamiento y adoptar las medidas que pudieran proceder el Tribunal tutor.

B) En el caso de que el menor no se hallare sometido a tutela por ninguno de los Tribunales y que sólo una de las infracciones realizadas requiera apertura de tutela, a juicio de los respectivos Tribunales, se encargará de ella y cuidará del tratamiento el Tribunal que lo haya creído conveniente.

C) Si ambos Tribunales entendieren que, por las respectivas infracciones, debe ser el menor sometido a tutela, se encargará de dirigirla y ejecutarla el Tribunal de la residencia del menor o, en su defecto, el de la prelación de la denuncia.

D) Sin embargo de lo indicado en las anteriores reglas, en el caso de que el menor no se halle en situación de tutelado por ninguno de los dos Tribunales, pero uno de ellos lo hubiere tenido antes de un modo permanente bajo su tratamiento, podrían convenir ambos amistosamente si procedía o no que ejerciese la tutela el que ya antes la había ejercido."

Como se ve, la orientación cuarta de la conferencia de Barcelona amplía y desarrolla el principio de la orientación cuarta de Bilbao, que hallamos en gran parte contenido en el artículo 116 del nuevo Reglamento, según el cual: "El Tribunal que tenga bajo su tutela permanente un menor, será el único a quien corresponda ejercerla, mientras no acuerde la libertad definitiva o el término de la protección, aun cuando dicho me-

nor se halle necesitado de la adopción de nuevas medidas de corrección o protección fuera del territorio a que alcance la jurisdicción del Tribunal tutor."

"Si el menor ejecutara nuevos hechos o se hallare en situación que determinase la intervención de otro Tribunal, este último se abstendrá de adoptar medidas de carácter permanente, y, si a su juicio fuesen éstas necesarias, tramitará expediente, en el que dictará acuerdo, proponiendo su aplicación al Tribunal tutor, al que remitirá testimonio de todo lo actuado."

EN LA FACULTAD PROTECTORA.

Veamos sobre este punto la orientación sexta de la conferencia de Bilbao:

"Para suspender por ejemplos corruptores el derecho a la guarda y educación, no nos ofrecen dificultad ni el hecho de que el representante legal sea vecino de otra provincia, ni la circunstancia de que el ejemplo no se produzca o el peligro no haya de tener efecto en territorio de nuestra jurisdicción. Estimamos desde luego suficiente que el menor esté viviendo en nuestro territorio jurisdiccional; únicamente pudiera ofrecer alguna duda el caso de un menor que se hallara de paso durante horas o breves días en nuestra provincia, y procede consultar a la Comisión de Apelación si en caso de mero tránsito de menores, expuestos a peligro de mal ejemplo, que haya de tener lugar fuera de nuestro territorio, podemos o no suspender el derecho a la guarda y educación. En este último supuesto, si en el lugar en donde haya de producirse el ejemplo hubiere un Tribunal para niños, parece claro que han de enviársele los antecedentes para que dicho Tribunal resuelva."

Y la tercera de la asamblea de Barcelona:

"En cuanto a la competencia del Tribunal que haya de entender en los casos de suspensión por ejemplos corruptores, si únicamente existiere Tribunal en el lugar en que se halla el menor de un modo permanente y no existe en el de la residencia de los padres o en el del presunto peligro, entienden los reunidos que será competente el Tribunal de la residencia habitual del menor."

“Respecto al criterio que debiera adoptarse cuando exista Tribunal en este último lugar y lo haya también en el domicilio legal de los padres o en el del presunto peligro, la asamblea se abstiene de adoptar orientación, ya que, dada la índole de la cuestión que se debate, entiende ha de ser resuelta en último término por la Comisión de Apelación.”

La Comisión de Apelación resolvió la consulta de la conferencia de Bilbao, en su antes citada resolución de 23 de noviembre de 1926, en el sentido siguiente:

“Si en el territorio adonde hubiera de ser conducido el menor funcionase un Tribunal Tutelar, parece indudable que el Tribunal en cuya demarcación se hallare accidentalmente aquél habrá de remitirle los antecedentes oportunos, a fin de que proceda a ejercer su jurisdicción tuitiva; mas en el caso de que en el territorio a que fuere conducido el menor no existiese aún Tribunal Tutelar, se impone de hecho la abstención, por lamentable que ella sea, porque en rectos principios de derecho no es lícito atribuir a ningún Tribunal, invocando una doctrina beneficiosa para la protección de los menores, jurisdicción que previamente no se encuentre definida y delimitada por la ley.”

En fecha posterior a esta consulta, la Comisión de Apelación resolvió una discrepancia entre dos Tribunales declarando que el competente para instruir expediente de función protectora a una menor y suspender el derecho de la madre era el Tribunal de la residencia habitual de ésta y no el de la jurisdicción en que, sólo por accidente, se encontraba la niña.

Sin embargo, con posterioridad a los hechos expuestos, el artículo 77 del nuevo Reglamento dispone que la jurisdicción del Tribunal Tutelar para conocer de los casos previstos en el número 3.º del artículo 9.º de la Ley, ocurridos en su territorio, “alcanzará a la defensa de los menores que en él se encuentren en las condiciones expresadas en el referido artículo o en peligro inminente de hallarse en tales circunstancias”. “En este último caso, añade, el Tribunal del lugar en que se encuentre el menor será el competente, aunque los hechos contra los cuales haya que protegerlo hubieren de tener efecto en otra demarcación, o aun cuando los padres o tutores residieran en otro territorio, a no ser que en alguna

de dichas demarcaciones territoriales actuara un Tribunal de menores."

IV

CUESTIONES DE PROCEDIMIENTO

Orientación sexta de la asamblea de Barcelona:

"A propuesta del Tribunal de Pamplona, se acuerda estudiar si convendría adoptar algún procedimiento que permitiera evitar el viaje de niños y familias a la sede del Tribunal cuando, a juicio de éste, no sea absolutamente precisa la presencia del menor para su examen."

Quinta de la conferencia de Vitoria:

"Respecto a las personas que, por falta de recursos, no puedan comparecer ante el Tribunal, éste debe considerarse autorizado para auxiliarles, a título extraordinario, con los fondos de que disponga, sin que de un modo general haya de sentarse el principio de que en las actuaciones gratuitas del Tribunal Tutelar pueda serle exigido el reintegro de los gastos de viaje de los comparecientes."

"Por otra parte, los reunidos entienden que, el día en que pudiera modificarse el Reglamento, sería de desear que, por excepción, fuese posible prescindir del examen del menor por el mismo Presidente del Tribunal cuando se trate de menores que vivan a mucha distancia de la capital en que dicho Tribunal radique, y que, por los antecedentes consignados en el expediente, se forme el concepto de que el menor no ha de ser sometido a tutela."

Este último caso está resuelto en el artículo 74, párrafo tercero, del nuevo Reglamento, que dice: "En los expedientes cuyo acuerdo puede adoptarse por el Presidente, podrá éste delegar en el Secretario la tramitación, el examen del menor y la ejecución de la medida leve, pudiéndose prescindir en estos casos de dicho examen y reservándose siempre al Presidente del Tribunal la adopción del acuerdo."

Orientación sexta de la conferencia de Pamplona:

"Se acuerda consultar a la Comisión Directiva si el arresto

impuesto en juicio de faltas por un Tribunal de menores a un mayor de 16 años, que se halle ausente en el momento de ejecutarse el acuerdo, puede sufrirlo en la prisión del partido judicial en donde el enjuiciado se encuentre o ha de trasladarse al que en que cometió la infracción."

V

SERVICIOS DE LOS TRIBUNALES

Se relaciona con esta materia la

Orientación décima-tercera de la conferencia de Bilbao:

"Los Tribunales vasco-navarros entienden que deben prestarse mutuamente todos los servicios relativos a investigaciones, ejercicio de la libertad vigilada, detención de menores fugados, gestiones sobre los mismos con la jurisdicción ordinaria y notificación de acuerdos, pero no los de carácter administrativo, como el de cobro o gestión de cobro de pensiones de corporaciones o familias, ni el de petición de certificaciones de nacimiento."

En especial se relacionan con diferentes servicios las siguientes orientaciones:

Servicio de repatriación de menores.

Orientación tercera de Bilbao:

"Si se trata de menores fugados, detenidos por un Tribunal, que se hallen bajo la tutela permanente de otro Tribunal para niños, corresponde su repatriación al Tribunal tutor y no al del lugar de la detención. Si el menor estaba en libertad vigilada en casa de sus padres, a éstos puede exigirse el viaje de repatriación. Si estaba internado, realiza desde luego este servicio el Tribunal tutor."

Y orientación quinta de Barcelona:

"Para determinar a quién puede corresponder la repatriación de menores, debe tenerse en cuenta, como principio base, que en todos aquellos casos en que no exista delito o fal-

ta, la repatriación no conviene corra a cargo de los Tribunales Tutelares.”

“Para el caso de que exista tal falta o delito entienden los reunidos que podrían observarse las siguientes reglas:

A) En los casos en que el menor se halle en tutela corresponderá la repatriación al Tribunal tutor.

B) No considerándose enjuiciable por un Tribunal el menor fugado de su domicilio de otro territorio que llegase a la jurisdicción de este Tribunal y no cometiere otra infracción legal dentro de ella, no procederá, en consecuencia, que el referido Tribunal se encargue de la repatriación.

C) Si un Tribunal tramita diligencias pendientes todavía de primer acuerdo, pero el menor se halla en la jurisdicción de otro Tribunal en el que no tiene expediente abierto, corresponderá la repatriación al Tribunal que instruyere las diligencias.”

Servicios estadísticos.

Orientación duodécima de Bilbao:

“Debemos organizar nuestros datos estadísticos de modo que el Tribunal pueda apreciar los resultados obtenidos en su tutela permanente sobre menores enjuiciados. A este efecto, podría llevarse nota de los menores que, habiendo recibido la libertad definitiva, después de haber dado por terminado el tratamiento, hayan vuelto a cometer nuevas infracciones. Se incluirán en esta nota estadística: A) Los que después de recibida la libertad definitiva vuelvan a ser enjuiciados. B) Los que no pudiendo ser ya enjuiciados por el Tribunal, por haber cumplido los 16 años antes de la comisión del nuevo hecho, sean condenados por la jurisdicción ordinaria. C) Los que el Tribunal no pueda seguir reformando por considerar ineficaces sus medios de corrección ante la gravedad y persistencia de la rebeldía del menor.”

Servicios económicos.

Orientación segunda, párrafo B), de San Sebastián:

“Convendría que en los casos de asilamiento de menores o colocación en familias, por suspensión del derecho a la guarda y educación en el ejercicio de la función tuitiva, las Corpora-

ciones administrativas (municipales o, en su caso, provinciales), de naturaleza de los mismos, quedaran obligados a satisfacer los gastos de sustento y educación de dichos menores o a recibirlos en un establecimiento de beneficencia por cuenta de los padres suspensos o, en su defecto, por cuenta de las mencionadas Corporaciones, sin perjuicio de que el correspondiente Tribunal Tutelar pudiera hacer uso de las pensiones reglamentarias en aquellos casos excepcionales en que el asilamiento directo, a costa del mismo Tribunal, se estimara necesario para impedir toda posibilidad de incumplimiento del acuerdo de suspensión por los padres rebeldes.”

Y orientación cuarta de Vitoria:

“Se considera de verdadero interés práctico para nuestro régimen económico la orientación segunda, párrafo B), de las adoptadas en septiembre próximo pasado en la reunión de San Sebastián, cuya aceptación, como regla general y con la excepción en ella consignada, permitiría consagrar todo el esfuerzo de los Tribunales a las instituciones técnicas auxiliares más propias de su función.”

Véase traladada esta aspiración a los artículos 25 y 26 del Decreto-ley de 3 de febrero de 1929. Para evidenciarlo transcribamos, por lo menos, el texto del artículo 25.

“Art. 25.—Los menores confiados por el Tribunal a otras personas, familias, Sociedades tutelares o Establecimientos, en el ejercicio de su facultad reformadora, serán sustentados y educados mediante el abono de estancias sufragadas por sus padres, o satisfechas con cargo a los bienes del menor, o con las pensiones del Estado y Corporaciones, y con los demás recursos propios del Tribunal, en la forma que el Reglamento determine.”

“Los menores que el Tribunal acuerde confiar a otras personas, familias, Sociedades tutelares o Establecimientos benéficos en el ejercicio de la facultad protectora, serán sustentados y educados por cuenta de los Municipios en que hubieren nacido y, a falta de medios municipales, por las provincias a que dichos Municipios pertenezcan, a cuyo efecto, a requerimiento del Presidente del Tribunal, los Ayuntamientos obligados se harán cargo de los referidos menores o satisfarán los gastos de sus estancias.”

"No obstante lo dispuesto en el párrafo anterior, el Tribunal podrá reservarse o recabar en cualquier momento la colocación y pensionado directos de los menores sobre quienes ejerza la función protectora, siempre que lo considere conveniente para los fines de su misión tuitiva, procediendo en la forma establecida en el párrafo primero de este artículo."

Hasta ahora, según el principio general consignado en el artículo 6.º de la Ley de 23 de julio de 1903, el sustento y educación de los huérfanos, indigentes, abandonados y suspensos de patria potestad, por mendicidad o vagabundaje, era obligación imputable a las corporaciones administrativas, municipios y, en su defecto, provincias de nacimiento del menor; sólo faltaba asimilar a estos casos los de suspensión por motivos civiles o por los demás motivos derivados de infracciones penales; y sobre todo, faltaba consagrar en nuestra legislación especial este principio, por difícil que sea de llevarlo en toda su integridad a la práctica, y dejar sentado que, en buena doctrina, el pensionado que se regula en nuestro Reglamento sólo debe extenderse, por regla general, a los expedientes de corrección de menores, reaccionando contra la errónea creencia de que los casos de desamparo, más o menos motivados por negligencia de los padres, deben ser asistidos pecuniariamente por el Tribunal de menores. Se dejó a salvo, sin embargo, la excepción del párrafo tercero, que permite al Tribunal pensionar casos de función protectora, no sólo por la dificultad de llevar desde luego a la realidad el régimen que dejamos expuesto, sino también porque así como hay menores descuidados en su asistencia, de cuya guarda y sustento quieren desprenderse sus padres y que nadie disputará a las entidades subsidiariamente obligadas a mantenerlos, hay otros casos, de menores en peligro de explotación o de corrupción moral, respecto de los cuales todas las garantías de guarda serán pocas para defenderlos contra sus representantes legales.

VI

INSTITUCIONES AUXILIARES Y CURSOS
DE ESTUDIOS

Versan sobre organización de establecimientos de la región la orientación décimacuarta de la conferencia de Bilbao y la tercera de la de San Sebastián, que se propusieron estudiar la posibilidad de unificar parte de los servicios de reforma de corrigendos mayores de 14 años en uno de los Reformatorios regionales.

Los acuerdos undécimo, quinto y séptimo de las respectivas conferencias de Bilbao, San Sebastián y Pamplona y otra resolución aislada, anterior a la reunión de Vitoria, decidieron patrocinar los cuatro cursos científicos para educadores y delegados, celebrados en el Reformatorio de Amurrio en los veranos de 1926, 1927, 1928 y 1930. En la asamblea de Barcelona no aparece análogo acuerdo, porque con anterioridad habían acordado los Tribunales de Barcelona, Tarragona y Palma de Mallorca la celebración de otro curso de estudios, cuya sesión de clausura tuvo lugar el mismo día de la asamblea.

He aquí, en las treinta y siete orientaciones expuestas, la labor realizada por las cinco asambleas de Barcelona y de las capitales vasco-navarras durante los cuatro años de 1926 a 1929. Con aciertos o con errores, no puede desconocerse que representan una aportación de trabajo, de constancia y de entusiasmo, reveladores del espíritu que informa a nuestra institución y precursores de lo que puede esperarse de esta misma labor, a partir de 1930, una vez organizada en la Unión Nacional de los Tribunales Tutelares de menores de España y en solidaridad con los propósitos que inspiran a la Asociación Internacional de Jueces de Niños.

GABRIEL M.^a DE IBARRA.

Artículos, Memorias, Crónicas

De la actuación del Tribunal Tutelar de Menores de Zaragoza.

(Fragmentos de la Memoria de un trienio.)

La experiencia del Tribunal Tutelar de Zaragoza no es desconocida de cuantos en España forman la que el malogrado Montero Ríos y Villegas denominó "gran familia de los Tribunales para Niños" (que es, por cierto, cada día familia más unida y numerosa), gracias a las sucesivas y periódicas publicaciones —Memorias— de su primer e insustituible Presidente, el ilustre paidólogo Dr. Borobio (q. e. p. d.), tan personales, documentadas y rebosantes de entusiasmo, de máxima eficacia divulgadora.

Esos sugestivos folletos se referían a la vida del Tribunal y de sus instituciones auxiliares desde su inauguración en octubre de 1921 hasta el año de 1927.

El mucho tiempo y sosiego que al Dr. Borobio le quitaron otras graves obligaciones ciudadanas, y el quebranto y agotamiento de sus energías físicas, hasta el fin de sus días, por la más insidiosa y cruel de las enfermedades, frustraron la redacción de la Memoria correspondiente al trienio de 1927, 28 y 29.

Aprovechando nosotros hoy (abril de 1930) la estadística elaborada por nuestro competente Secretario en el Tribunal, y algunas impresiones y experiencias personales, podemos recoger algunas notas meramente informativas que nos parecen no desprovistas de interés.

La labor del Tribunal de Zaragoza acrece en progresión sostenida en esta forma:

Expedientes incoados: en el año 1927, 317; en el 1928, 350, y en el 1929, 391.

Menores enjuiciados por delito o falta: en el año 1927, 289; en el 1928, 314; en el 1929, 337.—Menores protegidos: en el año 1927, 7; en el 1928, 14, y en el 1929, 37.—Mayores enjuiciados por faltas contra los menores: en el año 1927, 6; en el 1928, 1, y en el 1929, 18.

Por lo que se refiere a las cifras de la delincuencia, hemos de

notar que no implica, precisamente, agravación del mal. Es que mejor conocida y más arraigada ya en la conciencia social y en las costumbres, la institución tutelar, que de nadie ha merecido desconfianzas, menudean y se multiplican las denuncias, como atraídas por una fuerza moral creciente.

La curva de la delincuencia de los menores, en relación con la edad y con el sexo, no ha sufrido modificación sensible.

De quince años de edad: en 1927, niños, 67; niñas, 6.—En 1928, niños, 67; niñas, 10, y en 1929, niños, 69; niñas, 6.

De nueve años de edad: en 1927, niños, 11; niñas, 3.—En 1928, niños, 11; niñas, 2, y en 1929, niños, 10; niñas, 1.

A medida que vamos conociendo mayor número de casos echamos más en falta ciertas instituciones auxiliares o complementarias.

Entre ellas un educatorio de anormales.

Muchas vacilaciones y fundados temores sentimos, a menudo, en presencia de estos niños o de aquellos adolescentes desgraciados a quienes, aún sin delinquir, se les cierran las puertas de la escuela y del hospital o del manicomio; las de la escuela, por no ser, como alumnos, bastante normales; las del hospital o de la Casa de salud porque, como enfermos, no son bastante enfermos.

El problema de la educación de esos menores, de tan difícil solución práctica, por el momento es verdaderamente extraño al Reformatorio, aunque alguno y aun algunos tengamos siempre por algún tiempo, al menos en el Reformatorio del Buen Pastor, a sabiendas de que si en la Casa de Observación aneja es posible diagnosticarlos acertadamente, en el régimen reformador no puede evitarse el fracaso.

El régimen general del Reformatorio es inadecuado para el tratamiento de psico-anormales. Ni siquiera podría ese tratamiento individualizarse más que el de los demás corrigendos.

Muchos de esos infelices monopolizan, sin compensación, toda la diligente atención del abnegado personal religioso que les vigila y dirige. Frecuentemente perturban el orden del Establecimiento o son protagonistas de desagradables incidentes que nos obligan a precipitar la entrega del inadaptable a la familia.

No nos referimos a los simplemente "atrasados" o atrasados pedagógicos, por pereza o negligencia escolar. El "infantilismo" es siempre entre nuestros pequeños amigos un grupo bastante

numeroso, cuya reforma o educación al Reformatorio también compete; aludimos principalmente a los atrasados por déficit psíquico, como los semi-imbéciles o semi-idiotas, semi-cretinosos u otros, y a los "inestables" que necesitan de una pedagogía médica u ortofrénica.

Véase, por ejemplo, lo que se consigna en el dictamen del Padre pedagogo director de la Casa de Observación respecto del niño E. L. J.:

"Este menor, de trece años, y de temperamento linfático-bilioso, presenta algún retraso en su desarrollo. Psicológicamente pertenece al tipo *débil emotivo*, no bien definido, por presentar juntamente caracteres propios del *débil activo* (subtipo motor) y del *débil pueril*. Son características en este menor la sugestibilidad e inconstancia; es sumamente imaginativo. Creemos hallarnos ante un caso de debilidad mental muy acentuada que impide a este menor formar parte de una colectividad; así lo ha demostrado con sus extravagancias, lloros y risas infundados, caprichos, etcétera, siendo con muchísima frecuencia causa de desorden. Su tendencia irresistible a apoderarse de lo ajeno, más que perversión o hábito, es enfermedad, y los medios pedagógicos y morales individualizados no han podido asignarse el éxito; es un enfermo que necesita ser sometido a tratamiento médico en un Establecimiento adecuado.

Su estancia en el Reformatorio no le favorece, siendo en cambio perjudicial para los demás alumnos.

Por estas razones opinamos debe salir del Reformatorio."

Otra de las instituciones que, hace ya tiempo, defraudaron nuestras esperanzas es, en general, la de los Delegados de Protección a la Infancia. Ya nuestro antecesor, en sus primeras publicaciones, hubo de declarar públicamente que si el Tribunal tenía algunos Delegados celosos y meritísimos que se excedían, si cabe, en el cumplimiento de su deber, el cuerpo de Delegados, de que hablaba el Reglamento de 1919, distaba mucho en Zaragoza de estar constituido porque el Tribunal no había encontrado a este respecto la asistencia social necesaria.

En la actualidad no es mayor el número de Delegados de uno y otro sexo en quienes el Tribunal puede apoyarse confiadamente, y su celo y abnegación tampoco son inferiores; pero la experiencia de varios años y las mayores facilidades con que ahora

pueden hacerse los nombramientos de Delegados voluntarios, conforme a lo establecido en el art. 37 del Reglamento de 3 de febrero de 1929, nos van enseñando cómo es posible contar, aunque en reducido número, con buenos Delegados; designando Delegados técnicos en la capital, unas veces; constituyéndonos nosotros mismos en Presidente y los Vocales del Tribunal en Delegados para los menores internados en el Reformatorio, y encomendando esta misión en los pueblos de la provincia a los maestros de primera Enseñanza.

Contamos como Delegados "técnicos" con algunos de los señores residentes en la capital, habilitados por el certificado obtenido en el cursillo de preparación científica para el personal directivo del Reformatorio y Casas de Observación de menores, celebrado en este Tribunal en enero-febrero de 1928, entre ellos el agente de Vigilancia afecto a nuestro servicio exclusivo, que cumple con toda discreción sus funciones como Delegado técnico gratuito, en la mayor parte de los casos más delicados de libertad vigilada.

* * *

Desde que en el Reformatorio se albergan también los menores varones de la jurisdicción de Huesca, de Teruel y de Logroño (1928), la vida y el régimen pedagógico del Reformatorio han ido intensificándose al compás del crecimiento de su población; el incremento del número y de las necesidades se refleja, diríamos, en el mecanismo y en sus funciones; la masa ejerce una cierta presión sobre las fuerzas; la necesidad de disciplinarla estimula la clasificación y la especialización del tratamiento; frente a la psicología colectiva opone la vocación pedagógica nuevos estímulos, poniendo en juego otros resortes y superiores esfuerzos.

Los servicios técnicos, en el trienio a que nuestras observaciones o nuestra información se contrae, se perfeccionaron notablemente.

Un ilustrado visitante de la Casa de Observación y del Reformatorio, de singular competencia y experiencia en materia de psicología experimental, escribía en 11 de enero de 1928, en un diario zaragozano, que "aquella Casa, de emplazamiento y orientación excelentes, había ido convirtiéndose, silenciosamente, en un paraje ameno, de condiciones higiénicas impecables y en oficina

de estudio y observación de gran valor reformador y pedagógico". "Las variadas fichas psico-médico-pedagógicas que se emplean, con sus gráficos y relojes de psicotécnica y orientación profesional —añadía el P. V. Molina, S. I.—, controladas y adaptadas por el culto pedagogo D. José Talayero, juntamente con los reactivos de Vermeulen, le dan un carácter verdaderamente científico y lo colocan en su sección de estudio de anormales al lado de los que en el extranjero funcionan, como el de Claparede, instalado en Ginebra."

En el referido servicio psico-técnico de la Casa de Observación, cuya dirección está a cargo del muy celoso y competente Padre Manuel de Masamagrell, se han elaborado, desde su completa instalación en 1928, ciento veinte fichas que ilustran y orientan poderosamente al Tribunal para sus acuerdos y al personal del mismo Reformatorio para la individualización del tratamiento.

He aquí el instrumental de que hoy dispone el Gabinete Psico-técnico:

Un aparato para el estudio de reacciones simples y complejas, con taquitoscopio para lectura y memoria de evocación y certeza del testimonio, olfatómetro, gustómetro, termoesímetro, termómetro, ergógrafo totalizador de fatiga, dinamómetro de tracción vertical, dinamómetro de tracción horizontal, acúmetro, cinesimómetro calidoscopio, figuras de hierro y cubos para el sentido esteroognósico y muscular y cuadros optométricos, cronómetro de Ansover, estesiómetro de Carol, compás cefalométrico de Bertillon, martillo para reflejos, dinamómetro de Verdin, espirómetro, báscula medical, con talla; cinta médica, test de Vermeulen, un *meccano*, una pequeña biblioteca de Psicotecnia y Pedagogía correccional.

* * *

El régimen del Reformatorio es, desde su fundación, el de vida familiar según el tipo ya iniciado en Hamburgo en 1833, que en España implantó primeramente con toda perfección la Casa de Reforma de Amurrio (Bilbao), que a nosotros nos sirvió de modelo.

Ni la experiencia de nueve años, ni las condiciones de su emplazamiento, ni la disposición arquitectónica del edificio, ni el parecer de los mismos Religiosos, directores de la Obra, ni otras

consideraciones de distinto linaje, aconsejan la mudanza en este punto esencial.

Las dos hectáreas de tierra de que el Reformatorio dispone no son, hace tiempo, suficientes para la enseñanza agrícola del mayor número de alumnos. Varios talleres de carpintería, de alpargatería, de escobería, de herrería, fumistería y cerrajería artística ocupan y adiestran en el aprendizaje de esos oficios a buen número de educandos, que así adquieren hábitos de trabajo.

Todo lo referido sírvenos de estímulo para nuestros afanes y desvelos por la redención social de la infancia descarriada o desvalida.

MANUEL DE LASALA LLANAS,

Presidente del Tribunal Tutelar de Menores de Zaragoza.

La verdadera libertad vigilada

De todos los aspectos que ofrece la corrección de un menor dentro de las nuevas normas de la Legislación de menores, uno de los más interesantes es el período en que aquél se encuentra en la llamada situación de "libertad vigilada". Ya sea esta situación subsiguiente a un período de internamiento del menor, más o menos largo (observación o reforma), ya se encuentre en ella sin haber pasado por el internamiento, es de tal importancia, que los que a estas cuestiones de delincuencia infantil se dedican no pueden menos de parar su atención en el verdadero significado de la libertad vigilada y en el perfecto rendimiento de la misma.

De que al menor *le pruebe* la libertad vigilada depende nada menos que su porvenir penal. Si le *sentó* bien, tiene su horizonte despejado; si fué lo contrario, indefectiblemente se convertirá en el frecuente delincuente, con su secuela de procesos y prisión. La libertad vigilada constituye la piedra de toque del menor; pues de nada servirá un internamiento, más o menos prolongado si a su salida no encuentra el menor verdadera *estabilidad* en su sér, lo que no podrá conseguir sin una buena libertad vigilada.

¿Cuál es esta estabilidad de su sér? No es otra que el encontrar el menor el buen camino a seguir en la vida, dentro de sus posibilidades físicas y psíquicas. Fácil de enunciar, difícilísimo de conseguir. La labor del encargado de esa libertad vigilada será, por lo tanto, ayudarle a encontrar esa *estabilidad* y sostenerle en sus probables titubeos, por encontrarse el menor en un período de *ajuste* en el desarrollo de sus tendencias, en la formación de su carácter y de sus hábitos. Dominar sus impulsos y encauzar sus funciones es el verdadero problema a resolver por el delegado de libertad vigilada. Su conducta antisocial señala una incapacidad para dirigirse por sí; de aquí la necesidad de una fuerza *constructiva* en su vida. Este es el papel del oficial de libertad vigilada, ya que no es tanto vigilancia como cooperación rehabilitadora. Comprensión y guía; no represión y exhortación, son sus principios fundamentales.

Los oficiales de libertad vigilada —dice Frederik A. Moran— pueden tener todas las definiciones que deseen y todo lo complicadas que deseen de lo que es la libertad vigilada; pero ésta es, sencillamente, cambiar los hábitos de los individuos y ampliar sus relaciones sociales. Si el vigilante y el vigilado se reúnen con poca frecuencia y las visitas al hogar son raras y breves, no se puede esperar que la conducta de los vigilados cambie de un modo radical sólo porque han oído la palabra mágica *libertad vigilada*. La libertad vigilada debe ir más allá del período de *ordenar* y *prohibir*, y este avance no será un hecho sino cuando la sociedad suministre un servicio adecuado de libertad vigilada.

El delegado no debe ser un mero funcionario. Además de estar especialmente preparado para su función, debe llevar a su trabajo una cálida simpatía y un respeto profundo hacia la personalidad humana, y tener verdadera devoción hacia su trabajo.

La libertad vigilada implica gran responsabilidad, ya que los que se encuentran en esta situación de libertad libremente pueden obrar contra la sociedad. A ésta, pues, toca resolver con acierto cuanto al sistema se refiere. "Cuando los adultos estén dispuestos a distraer una mayor cantidad de sus energías con espíritu comprensivo, para guiar el vacilante espíritu de la juventud hasta su adecuado encaje en la comunidad, el crimen no será ya

un gran mal social. El crimen en la adolescencia es un reto a los adultos. (Edwin J. Cooley, jefe del servicio de libertad vigilada en el Tribunal general de la ciudad de Nueva York.)

Para traducir a nuestro sistema de libertad vigilada el resultado de las anteriores consideraciones, no hay más que un obstáculo, ya que la voluntad de hacerlo existe: dinero.

La adecuada retribución a las personas que han de desarrollar el sistema. Más que dinero cuesta a la sociedad sus regateos en esta materia. Cuesta la vida moral de muchos menores, que sin aquel guardador se pierden para ella. Pero también le cuesta materialmente dinero, pues los internamientos, tanto de menores como de mayores, los sufraga la sociedad. Con lo que cuesta escasamente el internamiento de una docena de menores hay más que de sobra para la retribución de un buen delegado que puede ejercer su benéfica acción sobre muchísimos más. Hasta reducida la cuestión a puras matemáticas sale ganando la sociedad. ¿Qué espera?

LUIS SAN MARTÍN (ADEVA,

*Secretario habilitado del Tribunal Tutelar
de Menores de Madrid.*

Octubre 1930.

Tributo debido

En la plenitud de la vida, habiendo llegado a elevadas cumbres del saber y de la actuación social, siendo escritor admirable y orador elocuente, como es sabido, el día 23 de octubre último, y cuando se disponía a cumplir en la Universidad de Valencia sus deberes como distinguido Catedrático de Derecho Penal de dicha Universidad, falleció el por tantos títulos ilustre Doctor D. Enrique de Benito y de la Llave (q. e. p. d.), al que la indicada ciudad rindió testimonio imborrable de su sentimiento de dolor y gratitud.

Si con su fallecimiento ha sufrido grave daño la cultura jurídica de nuestra patria, todavía es mayor para la gran obra de asistencia social que supone la protección a la infancia en general y muy especialmente la confiada a los Tribunales para niños en particular.

En efecto, en 14 de junio de 1923, al organizarse en Valencia el Tribunal para niños, la Junta Provincial de Protección a la Infancia, haciendo singular estimación de la valía del señor de Benito, honrándose a sí misma, le propuso al Consejo Superior para el desempeño del cargo de primer Vocal del Tribunal referido, en unión de la también ilustre pedagoga y escritora Doña María Carbonell, y presididos ambos por el insigne Doctor y Catedrático Sr. Gómez Ferrer, ambos ya fallecidos.

Para cuantos pudimos admirar de cerca la extensa e intensa cultura del Sr. De Benito, su labor benéfico-social y en particular en sus últimos años su actuación en el Tribunal Tutelar de menores, para los que a su lado nos fué posible aprender mucho y bueno en los momentos que estimamos más hermosos de nuestra vida, cual lo son aquellos en los que en su compañía y en la de otros dignísimos Vocales realizamos la hermosa misión, no de administrar justicia, sino la de ejercer la amorosa acción tutelar cerca de los menores necesitados de ella, ha de sernos permitido afirmar o decir que Valencia ha perdido con el fallecimiento de tan querido como inolvidable compañero uno de sus mayores prestigios culturales y su Tribunal Tutelar de Menores el más valioso elemento de su actuación.

A su gran competencia unía el Sr. De Benito una clara visión de la realidad de la vida y un tan preciso concepto de lo justo, de lo prudente, de lo adecuado en cada caso, que sus interrogatorios a los niños eran modelo de clarividencia, tanto del asunto como del niño, de las condiciones de éste como de las circunstancias que le habían impelido a caer en las sinuosidades de la delincuencia, demostrando al proponer el correspondiente acuerdo aquel don de acierto que Dios reserva a los sabios y buenos.

En el Tribunal para niños cabría decir que era donde sus facultades encontraban más grato empleo y adquirirían toda su

intensidad, como lo prueba la organización y el cuerpo de visitadores, su intervención en todas las Asambleas y Congresos de Protección a la Infancia y de los Tribunales Tutelares de Menores, a cuyo Tribunal representó tan digna como cumplidamente, limitándonos a la mera indicación de su labor en todo lo concerniente a la organización y funcionamiento de la Unión Nacional de Jueces de los Tribunales Tutelares para Menores y a la Unión Internacional de dichos Tribunales por corresponder a otras ilustres personalidades hacer la exposición de labor tan valiosa.

Con asiduidad admirable y entusiasmo ejemplar vino hasta el día de su fallecimiento ejerciendo el cargo que con aplauso unánime se le confió: de cómo lo desempeñó y de su actuación dentro y fuera de nuestra querida patria son la mejor prueba sus resultados y el honor que siempre dispensó a este Tribunal, como componente del mismo.

Al escribir estas líneas como debido tributo y medio de perpetuar en la páginas de PRO INFANTIA la memoria del amigo querido, del cumplido caballero e incansable colaborador en la obra hermosa de los Tribunales Tutelares de Menores, pedimos con sentidos anhelos al Juez de Jueces y Divino Maestro otorgue al finado ilustre el premio que tiene reservado a los hombres que como el Sr. De Benito, fueron buenos, competentes, amantes de su Patria y de la infancia.

MARIANO RIBERA CAÑIZARES,

*Presidente del Tribunal Tutelar de menores
de Valencia.*

DESPACHO Y TRAMITE

La Comisión directiva, en las sesiones celebradas, examinó y resolvió los asuntos siguientes:

Solicitud del Tribunal de Barcelona sobre modificación en el personal del mismo.

Reclamación del Tribunal de Gerona relativa al pago de estancias por parte de algunos Ayuntamientos de aquella provincia.

Oficio del Juzgado de Sorbas en relación con unos antecedentes interesados por el Tribunal de Gerona.

Planos de la Casa de Observación y Tribunal de Oviedo.

Aprobación de un oficio circular que remitió a todos los Tribunales, pidiendo datos relativos a los señores directores y jefes de las instituciones auxiliares.

Resolución de asunto sobre funcionamiento del Tribunal de Logroño.

Escrito del Tribunal de Jaén solicitando un crédito para construir un nuevo Reformatorio.

✿ También fueron examinados por la Comisión directiva el presupuesto para 1931, el resumen estadístico del año, justificantes de cuentas y otros varios asuntos de trámite.

✿ La Comisión de Apelación estudió y resolvió varias apelaciones elevadas por diversos Tribunales tutelares.

✿ Por Reales órdenes del Ministerio de Gracia y Justicia, de fecha 17 de diciembre, fueron nombrados:

Presidente del Tribunal Tutelar de Guadalajara, D. Antonio Moscoso, y Vicepresidente, D. José María Vaquero.

Presidente del Tribunal de Toledo, D. José María Perales; Vicepresidente, D. Angel Moreno.

Presidente del Tribunal de Ciudad Real, D. Juan Treviño Aranguren, Marqués de Casa Treviño-Gotor; Vicepresidente, D. Juan Cueva Gómez.

Presidente del Tribunal de Cuenca, D. Jesús Merchante; Vicepresidente, D. Andrés Carrillo.

Todos ellos propuestos por la Comisión directiva de los Tribunales Tutelares de menores.

✿ Ha sido nombrado Vocal suplente del Tribunal de Valen-

cia D. Galo Recuero, trasladándose el acuerdo al Tribunal y a dicho señor.

✿ Se ofició a los Presidentes de los futuros Tribunales de Cuenca, Toledo, Guadalajara y Ciudad Real sobre varios extremos relacionados con la preparación para que comiencen a funcionar dichos Tribunales.

✿ Fué nombrado Vocal suplente del Tribunal de Jaén don Antonio Marín Acuña.

✿ En la última Comisión directiva del año 1930 se acordó el nombramiento de D. Pablo Otero y Sastre para Vocal propietario del Tribunal Tutelar de Logroño, de conformidad con la propuesta del Presidente de dicho Tribunal, cargo vacante que ocupaba anteriormente doña Juana Madroñero.

✿ Asimismo fué nombrado Vocal suplente del Tribunal Tutelar de Zaragoza, vacante por renuncia de D. Carlos Soler Roig, don José María Guallar y López, propuesto por la Presidencia.

✿ Se aprobó la propuesta para Vicepresidente del Tribunal Tutelar de Málaga a favor de D. Eugenio Campos Torreblanca, propuesta que se elevará al Sr. Ministro de Gracia y Justicia para el correspondiente nombramiento por Real orden.

NOTICIAS

Centro permanente de estudios de la Comisión directiva de Tribunales Tutelares de menores y del Tribunal de Madrid.

Curso de 1931.

Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 136 del Reglamento de 3 de febrero de 1929, el Centro Permanente de Estudios, constituido por la Comisión Directiva de los Tribunales Tutelares de menores, por el Tribunal de Madrid y por el Director del Reformatorio del Príncipe de Asturias, organiza un curso científico para preparación de personal de establecimientos auxiliares de dichos Tribunales, con arreglo a las siguientes bases:

Base primera.—La organización de este curso de estudios se halla encomendada a la Comisión delegada del Centro Instructivo teórico-práctico, formada por los Excmos. Sres. D. Angel Díaz Benito, Presidente; D. Francisco García Molinas y D. Alvaro López Núñez, del Tribunal de Menores de Madrid; D. Inocencio Jiménez, D. Gabriel María de Ibarra y D. Miguel Gómez Cano, de la Comisión Directiva de los Tribunales Tutelares; el P. José Pérez de Alba, Director del Reformatorio del Príncipe de Asturias, y D. Conrado Espín, Secretario, siendo Director de los estudios el Sr. López Núñez.

Base segunda.—El plan de las enseñanzas teóricas y de los ejercicios prácticos comprenderá las materias y estará a cargo de los profesores siguientes:

I.—CONOCIMIENTOS DE CARÁCTER MÉDICO.—*Anatomía y Fisiología*: D. José Velasco Pajares, Vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia y médico del Hospital del Niño Jesús.

Higiene del niño: D. Joaquín Espinosa Ferrándiz, médico puericultor.

Psiquiatría infantil: D. José Córdoba, médico psiquiatra, Director del Instituto frenopático y del Instituto médico-pedagógico de Barcelona.

II.—CONOCIMIENTOS DE CARÁCTER PSICOLÓGICO.—*Psicología fundamental*: D. Juan Zaragüeta, Profesor de la Universidad de Madrid.

Psicología aplicada: D. Pedro Martínez Saralegui, Catedrático de Psicología en el Colegio de Nuestra Señora del Pilar de Madrid.

III.—CONOCIMIENTOS DE CARÁCTER PEDAGÓGICO.—*Pedagogía general*: D. Rufino Blanco y Sánchez, Profesor de la Escuela Superior del Magisterio.

Pedagogía correccional: P. José Pérez de Alba, Director del Reformatorio del Príncipe de Asturias; D. Luis Folch, jefe técnico de los establecimientos auxiliares del Tribunal Tutelar de Barcelona.

Pedagogía de anormales: D. Luis Folch.

IV.—CONOCIMIENTOS DE CARÁCTER JURÍDICO Y SOCIAL.—*Fundamentos de Derecho penal*: D. Inocencio Jiménez Vicente, Catedrático de Derecho penal en la Universidad de Zaragoza.

Nociones de Derecho civil, referentes al menor: D. Felipe Cle-

mente de Diego, Catedrático de Derecho civil en la Universidad de Madrid.

Idem de Derecho social: D. Alvaro López Núñez, Subinspector General de Trabajo y Vicepresidente del Tribunal Tutelar de Madrid, Director del curso.

Idem de Derecho Internacional: D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Marqués de Guad-el-Jelú, Ministro de Trabajo y representante de España en la Comisión Consultiva de Protección a la Infancia en la Sociedad de Naciones.

Legislación de Tribunales Tutelares de Menores: D. José Guallart y L. de Goicoechea, Catedrático auxiliar de la Universidad de Zaragoza y Vocal del Tribunal Tutelar de dicha ciudad; D. Conrado Espín Arango, Secretario del Tribunal Tutelar de Madrid.

Legislación comparada y establecimientos auxiliares extranjeros de Tribunales de menores: D. Gabriel M.^a de Ibarra y D. Pedro Galíndez Vallejo, Presidente y Vicepresidente, respectivamente, del Tribunal Tutelar de Bilbao; D. José Guallart y L. de Goicoechea, vocal del Tribunal Tutelar de Zaragoza.

V.—EJERCICIOS PRÁCTICOS.—D. José Luis de la Presa, D. Manuel de Tolosa Latour y D. Germán Higuelmo, delegados médicos del Patronato del Reformatorio Príncipe de Asturias.

P. José Ramos, delegado pedagógico del mismo Patronato.

Base tercera.—Los estudios se dividirán en dos partes:

A) Las enseñanzas teóricas comenzarán el 29 de enero de 1931 y terminarán el 28 de marzo. Habrá dos clases nocturnas diarias, que, salvo modificaciones accidentales, comprenderán las siguientes conferencias teóricas: Doce de Anatomía y Fisiología, cinco de Higiene del menor, quince de Psiquiatría infantil, ocho de Psicología fundamental, ocho de Psicología aplicada, ocho de Pedagogía general, quince de Pedagogía correccional, dos de Pedagogía de anormales, cuatro de Derecho penal, cinco de otras ramas del Derecho y doce de Legislación de Tribunales Tutelares de menores.—Total, 94.

B) Los ejercicios prácticos tendrán lugar el mes de marzo en el Reformatorio del Príncipe de Asturias, en veinticinco detenidas lecciones.

Para la asistencia a los ejercicios prácticos se dividirá el curso en grupos de a cuatro alumnos y cada alumno estudiará, en todos

los ejercicios, al mismo menor. Por consiguiente, un núcleo de alumnos examinará en cada ejercicio cuatro casos, actuando un alumno en cada uno de ellos como ponente, examinando a dos menores o a uno sólo por sesión o invirtiendo dos sesiones por observando, según el tiempo que requiera la índole del ejercicio. La dirección de las prácticas, bajo la alta inspección del Director del curso, y de acuerdo con el profesor de Psicología aplicada, corresponderá a los delegados técnicos, médicos y pedagógico del Reformatorio del Príncipe de Asturias. El mismo Director del curso, de conformidad con el Director del Reformatorio, podrá designar de entre los educadores que hubiesen asistido a otros cursos científicos un auxiliar de prácticas para cada grupo.

Base cuarta.—El número de alumnos será limitado, no pudiendo exceder de cuarenta. La cuota de inscripción individual será de quince pesetas. Fuera de los alumnos no matriculados, o de autoridades excepcionalmente admitidas, no se permitirá la asistencia de otros oyentes a las clases más que en aquellas lecciones que la dirección del curso, de acuerdo con el profesor, haya calificado como conferencias públicas.

La matrícula quedará cerrada el 20 de enero de 1931, admitiéndose solicitudes en el Tribunal Tutelar de Madrid (Marqués de la Ensenada), con arreglo al siguiente orden riguroso de preferencia:

1.º Serán preferidas, en primer término, las personas que, proponiéndose ejercer funciones directivas o encargarse de la observación psicológica en los establecimientos de observación o reforma comprendidos en el art. 133 del Reglamento de 3 de febrero de 1929, o desempeñar el cargo de delegado técnico de los Tribunales Tutelares de Menores, tengan contraído el compromiso de ejercer tales cargos o funciones con un Tribunal Tutelar o con el Patronato o entidad organizadores de un establecimiento auxiliar, compromiso cuya apreciación quedará reservada al juicio inapelable del Director del curso.

2.º Los que no estando obligados a acreditar un mínimo de conocimientos por no hallarse comprometidos a desempeñar dicha misión de delegados técnicos ni a ejercer funciones directivas o de observación en los establecimientos a que se refiere el párrafo anterior, se hallen desempeñando o estén comprometidos a desempeñar en ellos funciones auxiliares o servicios directi-

vos o auxiliares en establecimientos de mera guarda y educación, colaboradores de un Tribunal para niños.

3.º A falta de aspirantes comprendidos en los dos números anteriores, se admitirán solicitudes de otras personas que, sin servir actualmente o hallarse comprometidas a servir en instituciones auxiliares, deseen capacitarse para el ejercicio de funciones directivas o de observación psicológica en establecimientos de observación o reforma o del cargo de delegados técnicos, siendo preferidos, dentro de estos aspirantes, los que desempeñen la misión de delegados voluntarios. En igualdad de condiciones se preferirá al que haya solicitado antes la inscripción.

La Dirección del curso examinará todas las solicitudes el día en que termine el plazo fijado para adjudicar los puestos con arreglo al orden de preferencia que se establece en las reglas que preceden. La lista de admitidos será fijada el 25 de enero en el tablón de anuncios del Tribunal Tutelar de Madrid. Será condición indispensable para matricularse haber cumplido diez y ocho años y acreditar que se han realizado estudios equivalentes a los elementales de Segunda enseñanza, para lo cual no se requerirá examen de ingreso, bastando que se justifique esta circunstancia a juicio prudencial de la Dirección.

Base quinta.—Estarán dispensados de asistir a las lecciones de Anatomía los que posean el título de licenciado en Medicina, a las de Psicología fundamental los que posean el de licenciado en Filosofía, a las de Derecho penal y civil los que posean el de licenciado en Derecho, y a las de Pedagogía general los que posean el título de Maestro.

Únicamente podrán tomar parte en los ejercicios prácticos los alumnos que hubiesen asistido puntualmente a las clases teóricas del mes de febrero, concediéndose tan sólo un margen de tolerancia de cinco faltas, con motivo justificado, o de tres a los dispensados de asistir a determinadas clases; al comenzar cada lección se pasará lista, de la que quedarán borrados los que salieran antes de terminar la clase; ni la Dirección del curso, ni los Profesores podrán dispensar las faltas de asistencia.

A la terminación del curso, cada alumno deberá presentar a la Dirección una memoria-resumen de los conocimientos teóricos adquiridos y una ficha completa de todos los ejercicios prácticos del programa referentes al menor observado. Al efecto de acre-

ditar el cumplimiento de lo prevenido en el art. 135 del Reglamento, se facilitará a los alumnos un certificado de asistencia a las clases y ejercicios de preparación científica. Unicamente se concederá dicho certificado a los que hayan asistido a las enseñanzas teóricas y a los ejercicios prácticos, con un margen de tolerancia de diez faltas justificadas en las primeras y cuatro en las segundas y hayan presentado la memoria-resumen y la ficha exigidas en el párrafo anterior a satisfacción de la Dirección del curso.

En el Tribunal de menores de Vitoria.

Entrega de diplomas de mérito.

En la casa de Observación y Detención del Tribunal Tutelar de menores de Vitoria se ha celebrado solemnemente el acto de entrega de los diplomas concedidos por el Consejo Superior de Protección a la Infancia a cuatro señores delegados voluntarios del Tribunal de Vitoria, premiando así el celo con que llevan a cabo la misión delicadísima que les está encomendada, tan importante que con razón pudiera decirse es el mejor auxiliar de la función benemérita que desarrolla aquella Institución, puesto que la complementan y hacen más eficaz.

Ocupó la presidencia el Prelado Dr. D. Mateo Múgica, a quien acompañaban los Excmos. Sres. Gobernador civil, don Nicolás Lorduy, y militar, D. Javier Azpillaga; ilustrísimos señores presidente de la Audiencia, Sr. Pascual, y delegado de Hacienda, Sr. Ozores; D. Dionisio Aldama, en representación de la Excm. Diputación, y alcalde de la ciudad, don José Gabriel Guinea; Ilmo. Sr. Presidente del Tribunal, don Guillermo Montoya, general don Sebastián Carsi, magistrado señor Pereda, vocal del Tribunal don Felipe de Elizagárate y RR. PP. José Subiela y José P. de Alba, directores de los Reformatorios de Amurrio y Madrid, respectivamente.

El señor Montoya pronunció un elocuente y documentado discurso, enumerando el origen de los Tribunales de menores y los beneficios que reportan a la sociedad.

Hizo una completísima y documentada exposición histórica de la Institución.

Explicó la triple función de los Tribunales, principalmente la reformadora y protectora, donde tiene su aplicación el cargo de Delegado, que va siguiendo paso a paso la vida del menor, ganando su confianza y dándole sus consejos.

Terminó el señor Montoya su brillante discurso haciendo un llamamiento a los padres y madres de familia, a los que pertenecen a la Conferencia de San Vicente, a los sacerdotes y a los maestros para que ayuden al Tribunal desempeñando este hermoso cargo de delegado que tiene una función de amor: amor al prójimo, amor a la sociedad y amor a Dios.

El señor Montoya fué ovacionado al terminar su discurso.

Seguidamente el reverendo Padre Subiela, Director del Reformatorio de Amurrio, desarrolla el proceso del examen del menor desde que el Tribunal abre el oportuno expediente, y así señala los tres aspectos bajo los cuales ha de hacerse aquel examen: el físico, el psíco-técnico y el moral, a cual más interesante.

Terminó el Padre Subiela su interesantísima conferencia haciendo resaltar la importancia del Tribunal de Menores y de los procedimientos de reforma.

Prolongados aplausos acogieron las últimas palabras del Padre Subiela, que fué muy felicitado.

A continuación el Secretario del Tribunal, D. Simeón Aguirre, dió lectura a la comunicación del Consejo Superior de Protección a la Infancia, concediendo los diplomas que por el Rvdmo. Prelado fueron entregados en medio de una ovación a los siguientes señores Delegados:

Doña Luisa Aguirre de Jevenois, doña Angeles Mariani, D. Sebastián Carsi y D. Jorge Ozores.

Por último, el Sr. Obispo hizo un breve discurso, bellísimo y de altos pensamientos.

Felicitó a las señoras y caballeros que recibieron los diplomas, y fué largamente ovacionado.

Habló con los menores educandos, una vez terminado el acto, obsequiándoles con un espléndido donativo.

(Extracto recogido de *El Heraldo Alavés*.)

CRONICAS

MUNDIAL

♣ ♣ En la Sociedad ♣ ♣
♣ ♣ de Naciones. ♣ ♣

En la última reunión celebrada en Ginebra por el Comité de Protección a la Infancia se trataron los siguientes asuntos: Dos anteproyectos de convenios internacionales, uno sobre la vuelta de los niños y adolescentes a sus hogares, y otro sobre la ayuda a los menores extranjeros; los estudios sobre el reconocimiento y ejecución en el extranjero de las sentencias en materia de prestación de alimentos; la protección a la infancia ilegítima; los servicios auxiliares de los Tribunales para niños; la encuesta preliminar sobre la infancia en peligro moral y sobre los niños ciegos.

El anteproyecto de Convenio sobre la vuelta de los niños y adolescentes a sus hogares, continúa en el orden del día para la próxima reunión del Comité de Protección a la Infancia, pues cierto número de Gobiernos no han comunicado todavía sus observaciones.

En la Asamblea se recordó que, como lo había propuesto el representante de la Gran Bretaña en el Consejo, el problema de la ayuda a los extranjeros merecía ser estudiado en su totalidad; sin embargo, la Asamblea estimó que, considerado desde el punto de vista de los menores, ese problema presentaba un aspecto especial, para cuyo examen el más calificado era el Comité de Protección a la Infancia. De aquí que invitase al Comité a continuar revisando su anteproyecto de convenio y a poner en conocimiento del Consejo las dificultades con que tropiece, a fin de que puedan tenerse en cuenta cuando se estudie eventualmente el asunto en una conferencia internacional sobre el problema general de la ayuda a los extranjeros.

Por lo que respecta al reconocimiento y ejecución en el extranjero de las sentencias en materia de prestación de alimentos, la Asamblea estimó, lo mismo que el Comité, que debe-

ría realizarse un esfuerzo para concertar acuerdos internacionales, ya generales, ya particulares (entre países cuyas legislaciones se inspiren en principios idénticos), de manera que quede asegurado el reconocimiento y la ejecución mutua de las sentencias en esa materia.

El ponente de la Asamblea manifestó que el examen de los trabajos del Comité de Protección a la Infancia ponían de relieve que se ha preocupado de "tener en cuenta las recomendaciones del Consejo acerca de sus métodos de trabajo. Añadió que, al mismo tiempo que muestra su voluntad de no descuidar ninguno de los numerosos problemas que suscita la protección a la infancia, el Comité se aplica a permanecer estrictamente en ese terreno y a consagrar sus esfuerzos, sobre todo, a la preparación de anteproyectos destinados a hacer posible que los Gobiernos concluyan acuerdos susceptibles de promover progresos sociales en favor de la infancia, bajo la égida de la Sociedad de las Naciones.

▲ ● En defensa ● ●
● ● de la familia. ● ●

La Academia francesa ha designado las 92 familias numerosas, una por cada departamento, a las que concede recompensas de 25.000 francos. Un total de 2.300.000 francos. Figuran dos familias de 15 hijos vivos, tres de 14, ocho de 13, diez y seis de 12 y veintiuna de 11.

Que la Academia ampare a las familias prolíficas no constituye un hecho aislado. La defensa y protección familiar gana a la sociedad y al Gobierno francés. Esta noble y humanitaria orientación se traduce en sueldos y se vislumbra también en la política de casas baratas del Municipio parisiense.

Una interpelación en el Senado sobre haciendas provinciales y comunales da lugar a que un representante de distrito de fuerte natalidad sostenga que estos departamentos merecen protección y cuidado especialísimos. Poca importancia poseen esas palabras en cuanto reflejan un interés de política local, pero el ministro de Presupuestos lo recoge y subraya complacido. Señala, pues, la tesis gubernamental de proteger las economías de provincias y Municipios sanos, de natalidad crecida.

En el informe de la Comisión de finanzas de la Cámara, sobre las contribuciones por alquileres, se establecen en varios casos aumento de un veinte por ciento para los célibes y para los matrimonios sin hijos; es decir, que todos los padres de familia verán reducido el inquilinato, pero no así los matrimonios sin hijos o solteros que paguen más de cuatro mil francos de alquiler. En las leyes va infiltrándose poco a poco la tendencia indicada.

Otro aspecto que interesa a Francia es el de perseguir a los anticoncepcionistas. El autor Montehus ha comparecido ante los jueces. Su delito no es otro que haber puesto en boca de personajes de una comedia frases exponiendo los peligros de dar hijos al mundo.

✻ La infancia vienesa. ✻

Por la asistencia a los niños y a los adolescentes, Bélgica, Alemania, Norteamérica, Holanda, Suiza y otras naciones son admiradas con justicia. Empero, por la edificación e instalación de verdaderos palacios de la infancia, Viena puede servir de modelo al mundo entero.

Viena resolvió el problema de la infancia, de todas las formas de la infancia; pero lo que deseábamos observar al visitar esa ciudad es al niño, que ya no deberíamos llamar "anormal", el que presenta, sea un déficit intelectual, sea desórdenes del carácter, a veces ambas cosas juntas; es decir, el niño retardado, el niño nervioso, el niño difícil, el niño delincuente. Para esas diversas categorías funcionan servicios sociales, consultorios médico-pedagógicos, centros de observación y de selección, escuelas de perfeccionamiento, establecimientos especiales de reeducación y de aprendizaje.

He aquí la labor que se realiza en orden al servicio central de la juventud:

Todo niño sospechoso de tener desórdenes psíquicos o de ser pervertido por su ambiente, depende de una organización central, la "Jugendamt", que dispone de plenos poderes para sustraerlo al medio nocivo, internarlo y tratarlo. De este "Servicio central de la Juventud", dirigido por el profesor doctor Tandler, depende todo lo que concierne a la salud física, inte-

lectual y moral del niño y del adolescente. Cada oficina de distrito tiene su consultorio médico-pedagógico. En esos establecimientos se presentan los casos más diversos.

Por una parte, se ven casos de simple asistencia, huérfanos, padres indignos, pobreza de las familias, hijos ilegítimos, es decir, niños sanos, pero con dificultades sociales o morales; y por otra parte, los niños retardados, difíciles o delincuentes, que requieren cuidados psiquiátricos. Vense madres que vienen simplemente a solicitar consejos prácticos. Hay asistentes sociales de cada sexo que hacen encuestas a domicilio, traen el niño al consultorio y se encargan de su ubicación. En los mencionados consultorios de la capital de Viena pasan más de 2.000 niños por año, 600 de los cuales, aproximadamente, son internados en diversos establecimientos. De 500 niños difíciles, las tres cuartas partes son perfectibles.

En la organización de las escuelas para niños anormales se han previsto los casos de retardo intelectual sencillo y leve; de modo que existen dos clases de cursos por clase para los alumnos bien o mal dotados. Cuando el retardo intelectual del niño es tal que le impide seguir los cursos de los alumnos mal dotados, es enviado a una escuela de perfeccionamiento. Los maestros de cada sexo, encargados de los cursos, están especialmente preparados para esa enseñanza por conferencias y por estadas preparatorias en las "Hilfsschulen". En los años 1921-1922, 1.615 niños fueron educados en 105 "Hilfsschulen". Los imbeciles y los idiotas, siendo ineducables, son mandados a establecimiento especiales, principalmente en Biedermansdorf.

ESPAÑOLA**✻ Nuevo Dispensario ✻
✻ para niñas. ✻ ✻**

En el Hospital de la Beata María Ana de Jesús, para niñas escrofulosas y raquíticas pobres, situado en el paseo del Doctor Esquerdo, número 31, se ha celebrado la inauguración del dispensario para consultas gratuitas de niñas en las diferentes especialidades.

La numerosa concurrencia invitada al acto admiró las instalaciones modernísimas de este nuevo hospital, dotado de los últimos adelantos, y en el que además de los pabellones, donde se hallan hospitalizadas las niñas con lesiones tuberculosas, funcionan todos los servicios de especialidades.

El director del hospital, doctor don Juan Rodríguez Díaz, pronunció breves palabras, prometedoras de la brillante labor que ha de realizar el profesorado de este hospital, integrado por los doctores Cortés, jefe del servicio de Oftalmología; Núñez, de Otorrinolaringología; G. Berasátegui, del Laboratorio; Alberich, de Radiología; Tena Sicilia, de Medicina general; Sanz Beneded, de enfermedades de la piel y específicas, y Sr. Dancausa, de Odontología.

La Comunidad de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, a cuyo cargo está el referido hospital, confía una vez más en la caridad de los bienhechores de la niñez doliente y desvalida, que ha de continuar favoreciendo tan humanitaria institución.

**✻ En el Hospital ✻ ✻
✻ del Niño Jesús. ✻ ✻**

Se ha celebrado en el Hospital del Niño Jesús la sesión inaugural de sus reuniones científicas.

El acto fué presidido por el visitador, representante de la Junta provincial de Sanidad, D. Luis Mac-Crohon, a quien acompañaban el decano de dicho hospital, don Jesús Sarabia, y la Madre Superiora de las Hermanas de la Caridad, del servicio del benéfico establecimiento.

El secretario del cuerpo facultativo, D. Juan Garrido Lestache, leyó la Memoria de Secretaría, dando cuenta de los tra-

bajos realizados en el pasado curso. Dedicó un recuerdo a la memoria del doctor Mateo Milano y a las Hermanas de la Caridad fallecidas.

El doctor Sixto Hontán leyó el discurso inaugural, que versó sobre "Unas consideraciones acerca de los derrames purulentos". El trabajo del doctor Sixto fué una interesante prueba del valer del notable pediatra y cirujano.

El ilustre doctor Sarabia agradeció la asistencia de los representantes de los distintos ramos de la profesión allí presentes, elogió los trabajos de los señores Garrido Lestache y Sixto Hontán, dedicó un recuerdo al doctor Mateo Milano y testimonió su agradecimiento a la Junta de Beneficencia por su constante apoyo a este establecimiento infantil.

El patrono visitador, señor Mac-Crohon, saludó a todos y se ofreció en su nombre y en el de la Junta provincial de Beneficencia, que en aquel momento representaba.

Entre los concurrentes al acto vimos a los doctores Velasco Pajares, González Alvarez, Vallejo Nájera, López Lacarrere, Hoce, Blanc y Fortacín, Ulecia, Barneto, Cortezo, Benavente, Cavenget, Heras y Fernández-Cuesta.

Asistió numeroso público.

El cuerpo médico del Niño Jesús es muy felicitado por su brillante labor. Y PRO INFANTIA une sus parabienes a los de la opinión pública.

*** Instituto ***
*** Antituberculoso. ***

Bajo la presidencia del inspector provincial de Sanidad de Madrid, Sr. Bardají, en representación del director general de Sanidad, doctor Palanca, ha tenido lugar la inauguración de este centro de gran importancia para la sanidad madrileña, debido a los constantes desvelos del doctor Verdes Montenegro.

Hace unos dos años, al separarse de la lucha oficial tuberculosa el doctor Verdes Montenegro, y al ver en las estadísticas el horrible contingente de víctimas que la tuberculosis hacía en esta barriada, la más castigada de la Corte por su pobreza y pésimas condiciones de salubridad de sus viviendas, pensó en levantar en esos lugares un centro modesto que hiciera en lo posible una labor de profilaxia con los contados

elementos que pudo disponer de momento, personificados en los distinguidos médicos que con tanto éxito contribuyen al funcionamiento de un centro que ha merecido el encomio de todos y principalmente de los vecinos de esa populosa barriada madrileña.

✻ La protección social ✻
✻ a los niños. ✻ ✻

La Junta Provincial de Protección a la Infancia de Bilbao, que con ejemplar celo vela por apartar a los niños y jóvenes de todo peligro físico y moral, estimulando la acción social protectora de las autoridades y corporaciones públicas, ha solicitado se coloque en las inmediaciones de las escuelas rótulos que avisen a los conductores de vehículos de tracción mecánica la proximidad de un centro escolar, a fin de que extremen al pasar las precauciones, reduciendo al límite la velocidad.

Prosiguiendo dicha Junta su benemérita labor de tutela social, acordó también llamar la atención de las autoridades acerca del peligro que para los niños entraña la costumbre de éstos de subirse a la zaguera de los vehículos, y la necesidad de que los guardias extremen la vigilancia para evitar que así lo hagan.

El alcalde, señor Careaga, que tan solícitamente acoge todas las quejas del vecindario, ha ofrecido acceder a lo solicitado.

También la Junta de Protección a la Infancia, buscando la cooperación de los agentes de la autoridad para la obra social de tutela y protección del niño, creó un premio de mil pesetas para entregarlo a aquel que en el cumplimiento de su cargo demostrase mayor solicitud y preocupación en favor de los niños, demostradas por actos realizados para alejarlos o salvarlos de los peligros que les amenazan en la vía pública.

✻ Comedores escola- ✻
✻ res ✻ ✻ ✻

Se han inaugurado en Valladolid los comedores escolares, que funcionan desde 1912 y que sostiene la sección de Higiene y Educación protectora de la Junta Provincial.

Los comedores se hallan instalados en el grupo escolar del Paseo de Zorrilla y Barrio de Tranque.

Al acto de la inauguración han asistido las autoridades y numerosas personas que sienten simpatía por esta obra que tanto contribuye a que las familias de escasos recursos envíen sus hijos a la escuela.

De diciembre a últimos de mayo concurrirán a los comedores doscientos niños de diferentes escuelas nacionales y municipales, a los cuales se les distribuirá diariamente a las doce una abundante y nutritiva comida.

Plácemes merece la acción protectora de la Junta de Valladolid y PRO INFANTIA se los envía cordialmente.

✻ ✻ Confederación ✻ ✻
✻ ✻ de maestros. ✻ ✻

En la Escuela Normal de Madrid se ha reunido la Asamblea de la Confederación Nacional de Maestros.

Se leyeron y aprobaron las conclusiones siguientes:

Primera. Fusión de escalafones, colocando los maestros del segundo a continuación de los del primero, delante de las listas supletorias de las oposiciones de 1928. Desaparición de la categoría de 3.500 pesetas y quinquenios de mil pesetas.

Si no se consigue la unificación de escalafones, que se creen categorías en el segundo de tres a seis mil pesetas.

Segunda. Que se supriman las oposiciones restringidas para el ascenso, estableciendo premios, en su lugar, para los maestros que lo merezcan por sus méritos especiales, siempre sin efectos escalafonales.

Tercera. Que sea pronto una realidad el apartado 13 de la Real orden de 5 de septiembre último sobre el paso al primer escalafón de todos los aprobados sin plaza del segundo, sin que para ello se les exijan nuevas pruebas.

Cuarta. Que para el ingreso en propiedad de los maestros interinos y sustitutos se formen listas, con arreglo a sus servicios, sin determinar provincia para el ingreso.

Quinta. Que queden sin efecto las última disposiciones sobre reforma del Estatuto general del Magisterio en todo aquello que se halle en pugna con las aspiraciones y derechos de la clase.

Sexta. Que desaparezca la limitación de edad para tomar parte en las actuales y sucesivas oposiciones, mientras éste sea

el sistema de ingreso en el Magisterio. Los maestros del segundo escalafón y los hijos de maestro nacional no consumirán plaza en esa clase de oposiciones; y

Séptima. Que se insista en todo lo que constituye el programa de esta entidad, como creación de escuelas, mejora pedagógica e higiénica de locales, etc., etc.

Con la aprobación de estas conclusiones se dieron por terminadas las sesiones de la Asamblea.

✿ ✿ Las Juntas ✿ ✿
✿ ✿ de Beneficencia. ✿ ✿

La *Gaceta* dispone lo siguiente en relación con el restablecimiento de las Juntas de Beneficencia:

Queda sin efecto el Real decreto de 9 de abril de 1926, así como las disposiciones y nombramientos acordados para su aplicación.

Se establece el vigor en toda su integridad del Real decreto de 14 de marzo de 1899 e Instrucción para el ejercicio del Protectorado del Gobierno en la Beneficencia particular y del de 25 de octubre de 1908, que creó la Junta Superior de Beneficencia.

Formarán parte de la Junta provincial de Beneficencia y de la Superior, por tanto, con voz, pero sin voto, además de los vocales que la constituyan, los jefes de la Inspección técnica y de la Asesoría jurídica.

El ministro de la Gobernación ha hecho reglamentarios los nombramientos de vocales de la Junta provincial de Madrid y adoptará todas las medidas necesarias para la aplicación del Real decreto.

✿ Homenaje a la niñez. ✿

En Huesca se ha celebrado el VI homenaje a la niñez.

La fiesta revistió este año mayor solemnidad que en los anteriores, porque además del acostumbrado reparto de premios, se inauguraron los nuevos locales destinados a oficinas e Instituto Nipiológico.

Han tomado parte en el acto el señor alcalde, el director de la Gota de Leche D. Lorenzo Loste, el sabio pediatra e

ilustre oscense doctor Martínez Vargas y el señor gobernador civil, presidente de la Junta.

Se repartieron diplomas de mérito y premios en metálico.

La Junta de Protección a la Infancia de Zaragoza obsequia a las madres pobres.

La Junta de Zaragoza ha demostrado una vez más su alto espíritu caritativo, obsequiando con un reparto extraordinario de ropas y aguinaldos a las madres pobres que acuden al comedor que la Junta tiene establecido en los locales de la "Tienda económica".

Se les sirvió una magnífica comida y les fué entregado a cada una de las cincuenta y seis que asisten diariamente un equipo completo de calzadura o fajero, según el tiempo del niño, con su prenda de abrigo, además de bolsas con aguinaldo abundante de turrón, frutas secas, castañas y pan.

También se realizó en esta fiesta la distribución de los premios del Concurso "Doctor Borobio", recibéndolos de manos de la Sra. Fernández Heredia.

Es digna de aplauso la obra protectora de la Junta de Zaragoza, que atiende a diversos aspectos relacionados con la vida del niño; entre otros proporcionar sesenta lactancias completas en la Gota de Leche, dar de comer diariamente a ciento cuarenta niños en sus cantinas y comedor escolares, subvencionar con donativos de importancia a las Colonias escolares y diversas instituciones de caridad de la ciudad, costear lactancias naturales en casos de parto doble, y en una palabra, cuanto tiende a mejorar y aliviar a la madre y al niño pobres.

Juntas provinciales y locales

Actas de Sesiones.

HUELVA.—*Sesión del 4 de noviembre de 1930.*—Bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador civil, D. Eduardo Serrano Navarro, y con la asistencia de los señores Presidente de la Audiencia, Director de las Escuelas Normales, D. Juan Martínez, doctor Vázquez Pérez, D. José Pulido, D. José Barrientos, Dr. Quintero Guerrero y D. Amós Sabrás, celebró sesión esta Junta.

Leída y aprobada el acta de la sesión última, celebrada en enero, por el Sr. Quintero Guerrero, siendo Gobernador D. Vicente del Olmo, el Sr. Presidente saluda a los señores que componen esta Junta y ofrece su mayor atención y apoyo a cuestiones de tan alta significación social como las encomendadas a esta Junta. Excusa la asistencia del Sr. Alcalde por ineludibles ocupaciones y concede la palabra al Tesorero, Sr. Sabrás, para que dé cuenta del estado económico.

El Sr. Sabrás comienza expresando su contrariedad por el largo período transcurrido sin haber podido dar cuenta a la Junta y a la opinión pública de su gestión. Agradece al actual Sr. Gobernador sus ofrecimientos y buen deseo, confirmado con la celebración de esta sesión, y lee el adjunto balance de la situación económica, de la que se destaca el pago de diez meses de atrasos a las Hermanas de la Cruz por el sostenimiento del Orfelinato, quedando por saldar a esa institución medio año.

Es leído y aprobado el balance del estado económico de la Tesorería de la Junta.

El Dr. Vázquez Pérez hace presente sus anhelos de ver muy pronto inaugurados los comedores para embarazadas desde el séptimo mes y madres lactantes sin recursos.

La Junta acuerda de conformidad con esta petición, previo el ofrecimiento por el Sr. Sabrás en nombre de "Amigos del Niño" del comedor y material "Arias Montano", y suplica al Sr. Gobernador transmita al Sr. Alcalde el ruego de que dé órdenes para la instalación de la luz en dichos comedores. El Sr. Gobernador ofrece una vez más su apoyo y elogia la iniciativa del Sr. Vázquez Pérez.

El Sr. Sabrás indica la conveniencia de disponer de un guarda dedicado a la misión única de impedir la mendicidad, previo socorro por parte de las Asociaciones de Beneficencia. Sin ese concurso continuarán algunos niños explotados por sus padres o tutores y haciendo de las suyas los profesionales de la mendicidad, con la correspondiente responsabilidad moral de los que pudiendo

fácilmente evitarlo lo consienten. Propone la gestión de una Escuela Maternal para niños de dos a cuatro años. Su importancia para la clase obrera es evidente.

El Sr. Quintero Guerrero hace una detallada exposición acerca de la posibilidad de crear en Huelva una Institución que permita a las trabajadoras dejar atendidos a sus hijitos en las horas de trabajo. La alimentación —dice— la tenemos en la "Gota de Leche", con el ofrecimiento inestimable de las Hermanas de San Vicente, y si nuestros organismos oficiales nos auxilian, aunque sea modestamente, podríamos dar cima a una institución de gran importancia. Hace consideraciones atinadísimas sobre la disminución de la mortalidad infantil y asegura que los comedores a embarazadas y madres lactantes la disminuirán aún más.

El Sr. Gobernador propone una próxima Junta en la que los Sres. Sabrás, Quintero y Vázquez Pérez lleven un anteproyecto sobre sus propuestas, que considera de importancia y dignas de prestarles un calor que por su parte no les ha de faltar.

Deseo —dice— obras viables y contribuir a su realización completa. Felicita a los señores que han hecho esas mociones y termina agradeciendo a todos sus entusiasmos por evitar a la localidad cuanto puedan la miseria material y moral.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión.

SECRETARIA GENERAL

Trabajos de la Sección de Protección a la Infancia.

A propuesta de las Juntas locales de Valdepeñas, La Bañeza y Totana, fueron nombrados agentes ejecutivos para la cobranza directa del 5 por 100 D. Francisco López Córdoba, D. Francisco Postiller y D. Juan José Gálvez Alcáraz, respectivamente.

✿ Por Real orden y a propuesta de la Junta local de Haro, fué nombrado Vocal de la misma D. Leandro Ardanaz y Angulo.

✿ Por Real orden de 10 de noviembre último y a propuesta de la Junta provincial de León, fueron nombrados Vocales de la misma D.^a Adelina Llamazares de Alonso, D.^a Luisa Carrido, Viuda de Vázquez; D.^a Cesárea Vázquez de Bengoa, D.^a Carmen Ureña de Abreu, D.^a Concepción Ezquerra de Comba, D.^a María Cantalapiedra de Mata, D.^a María López de Suárez, D.^a María de los Angeles Merino de Villalonga, D.^a Guadalupe de Juan de García Puente y D.^a María Luisa Orfila de Díaz Mercer.

✿ Por Real orden de la misma fecha y a propuesta de las Juntas de Toledo y Cartagena, se nombraron Vocales de las mismas, respectivamente, a D. Julián Sesaña y D. Angel de la Iglesia Jiménez.

✿ A propuesta de la Junta provincial de Toledo, es nombrado por Real orden de 9 de diciembre último vocal de la misma D. Juan Otero Sastre.

✿ Por Real orden de 22 de diciembre se nombra, a propuesta de la Junta local de Astorga, agente investigador de la misma a D. Angel Romo Tocino, y Vocal de la provincial de Barcelona a D. Manuel Salvá y Espasa.

✿ Han remitido relación de ingresos y gastos correspondientes al segundo y tercer trimestre del año corriente las Juntas de Manresa, Badajoz, San Fernando, Cáceres, Guadalajara, Lérida, Málaga, Palencia, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Huesca.

LECTURAS

Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia.—Montevideo.

Hemos leído con singular satisfacción este notabilísimo Boletín, correspondiente al mes de octubre, y en el cual, como en todos los anteriores, se ve el entusiasmo por la obra protectora de su eminente Director, Dr. Luis Morquio.

Se destacan en el número los trabajos "La infancia abandonada y delincuente. Legislación que le concierne y su estado actual en América", por el Dr. Carlos de Arezana; "El estudio científico del niño peruano", por el Dr. Luis E. Galván, y "Consultas sobre el torno", por el Dr. Luis Morquio.

Los dos primeros se han presentado como ponencias al VI Congreso Panamericano del niño, celebrado en Lima en el mes de julio próximo pasado y del cual nos ocupamos en otro lugar de nuestro Boletín.

El Dr. Morquio dice en relación con su trabajo al que nos hemos referido: "El torno, que ha tenido su razón de ser, hoy es inadmisibile; toda protección al niño está pasada en la protección a la madre, salvo excepciones, manteniendo, en cuanto es posible, directa o indirectamente, el binomio madre-hijo como el principio más elevado de la humanidad y como la garantía más segura para la salud y la vida del niño"

La Beneficencia en Madrid.—Una visita a la Matritense de Caridad, por Luis Felipe de Izaro.—A B C.

Se lamenta el articulista de que los poseedores de grandes fortunas no atiendan con sus donativos a la Asociación Matritense de Caridad que con tantos desvelos y altruismo preside D. Francisco García Molinas.

La Asociación mantiene casi mil asilados en el Asilo de Santa Cristina; en Carabanchel tiene también ciento cuarenta y siete ancianos y otros —unos cincuenta— repartidos a su costa en otros asilos. Seiscientos ciegos de la Asociación venden participaciones de Lotería. Sin duda gracias a la Asociación la mendicidad callejera se ha reducido considerablemente. El Sr. Izaro escribe que hay que evitar que haya pobres, para lo cual es preciso ayudar económicamente a la Asociación y unificar la Beneficencia pública.

Protección a la Infancia.—La ilusión de los Reyes Magos.—El Imparcial.

El prestigioso diario de la mañana dedica el editorial del día 4 de enero a un tema tan interesante para nosotros como lo son todos los que se refieren a los niños.

Con ocasión de la fiesta de los Reyes Magos, *El Imparcial*, con certera visión del problema, indica que el día de Reyes debería ser el día de la Protección a la Infancia.

Aplaudé *El Imparcial* la labor que se realiza de Protección, considerando admirable la institución de Tribunales para niños, e indica la conveniencia de convertir en Ministerio la Protección a la Infancia, asignándole la inspección de todas las escuelas y de todos los hogares.

En números sucesivos sigue *El Imparcial* estudiando el tema de la obra protectora con una alteza de miras y oportunos puntos de vista que leemos y aplaudimos, agradeciendo el interés del gran diario por nuestros ideales.

Señores que componen el Consejo Superior de Protección a la Infancia

PRESIDENTE: EXCMO. SR. D. Leopoldo Matos, *Ministro de la Gobernación*.—**VICEPRESIDENTE:** EXCMO. SR. D. Angel Pulido y Fernández.—**SECRETARIO GENERAL:** Ilmo. Sr. D. Rafael Tolosa Latour.—**VICESECRETARIO:** EXCMO. SR. D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Marqués de Guad-el-Jellú.

VOCALES NATOS.—EXCMO. SR. D. Leopoldo Eijo y Garay, *Obispo de Madrid-Alcalá*.—EXCMO. SR. Conde del Valle de Suchil, *Gobernador Civil de la provincia*.—EXCMO. SR. don Eduardo de León y Ramos, *Presidente de la Audiencia territorial*.—EXCMO. SR. D. Luis Sáinz de los Terreros, *Presidente de la Diputación provincial*.—EXCMO. SR. D. José A. Palanca, *Director general de Sanidad*.—Ilmo. Sr. D. Enrique Súñer Ordóñez, *Director de la Escuela Nacional de Puericultura*.

VOCALES ELECTIVOS.—Ilmo. Sr. D. Jesús Sarabia y Pardo, *por la Real Academia y Nacional de Medicina*.—Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal y García, *por la Sociedad Española de Higiene*.—EXCMA. SRA. Condesa de Orizaba, *por la Junta de Damas de Honor y Mérito*.—Ilmo. Sr. D. Migue. Gómez Cano, *por la Sociedad Protectora de los Niños*.—Ilmo. Sr. D. Vicente Morán de Burgos, *por la Sociedad Económica Matritense*.—Señor D. Roque Reyes Romero, *por la Cuna de Jesús*.—Ilmo. Sr. D. Rafael de Tolosa Latour, *por el Dispensario de niños de pecho*.—Ilmo. Sr. D. Emilio Zurano, *por el Círculo de la Unión Mercantil*.—EXCMO. SR. D. Mariano Núñez Samper, *por el Círculo de la Unión Industrial*.—SR. D. Manuel Fernández y Fernández Navamuel, *por la Escuela Normal de Maestros*.—....., *por la Escuela Normal de Maestras*.—SR. D. Francisco Ruano Marzuchelli, *por la Cámara de la Propiedad Urbana*.—Ilmo. Sr. D. Miguel Granell, *por el Fomento de las Artes*.—SR. D. José Mouriz y Riesgo, *por el Centro Instructivo del Obrero*.—EXCMO. SR. D. Fernando Soldevilla, *por la Asociación de la Prensa*.—EXCMO. SR. D. Joaquín Ruiz Jiménez, *por la Asociación Nacional de Sanatorios y Hospicios Marinos*.—Ilmo. SR. D. Pedro Pablo de Alarcón, *por el Consejo del Trabajo*.—Ilmo. SR. D. Angel Díaz Benito, *por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación*.—EXCMOS. SRES. D. José María Ortega Morejón, D. Luis Ibagüen y Pérez Seoane y don Eduardo Cobián y Fernández de Córdoba, *por la Comisión de Apelación de los Tribunales Tutelares*.

PADRES DE FAMILIA.—SR. DR. D. Baltasar Hernández Briz.—Ilmo. SR. DR. D. José Velasco Pajares.—**MADRES DE FAMILIA.**—EXCMA. SRA. D.^a Dolores Fernández de García Kolhy.—**ILUSTRÍSIMA SRA. D.^a Julia Peguero, Vda. de Trallero.**

VOCALES OBREROS.—SR. D. Angel Sánchez Jabardo.—D. Juan Tejero Díaz.

VOCALES NOMBRADOS POR REAL ORDEN.—EXCMO. SR. D. Francisco García Molinas.—Excelentísimo Sr. D. Alvaro López Núñez.—EXCMO. SR. D. Angel Pulido y Fernández.—Excelentísimo Sr. Marqués de Guad-el-Jellú.—Ilmo. SR. D. Eduardo Masip y Budesca.—EXCMO. SR. D. Guillermo Benito Rolland.—EXCMO. SR. D. Fernando Soldevilla.—**ILUSTRÍSIMO SR. D. Quintiliano Saldaña.**—Ilmo. SR. D. Dionisio Gómez Herrero.—**ILUSTRÍSIMA SEÑORA D.^a Julia Peguero de Trallero.**—Ilma. SRA. D.^a Micaela Díaz de Rabaneda.—**ILUSTRÍSIMO SR. D. Enrique Súñer.**—Excelentísimo Sr. D. Ramón Albó.—EXCMO. SR. don Gabriel María de Ibarra.—Ilmo. SR. D. Alfredo de Piquer y Martín Cortés.—EXCMO. SEÑOR D. Alberto Bandelac de Pariente.—Ilmo. SR. D. Conrado Espín y Arango.—Ilma. señorita Carmen Isern Galcerán.—EXCMO. SR. D. Félix Jarabo y García.—SR. DR. D. Santiago Cavengt.—EXCMO. SR. Marqués de la Vega de Retortillo. (Por R. O. de 10 de diciembre de 1924, se dispone que el Consejo Superior se abstenga de proponer nuevos vocales, y que se amorticen las vacantes, a fin de que no excedan de doce los nombrados por R. O.)

VOCALES DE HONOR.—EXCMO. SR. D. Juan de La Cierva y Peñafiel.—EXCMO. SR. D. Amalie Jimeno, Conde de Jimeno y EXCMO. SR. D. Adolfo Vallespinosa y Vlor.

Secciones del Consejo Superior.

Sección 1.^a: Presidente, Ilmo. SR. D. Baltasar Hernández Briz; Secretario, SR.

—**Sección 2.^a:** Presidente, Ilmo. SR. D. Nicasio Mariscal; Secretario, señor D. Juan Tejero.—**Sección 3.^a:** Presidente, EXCMO. SR. D. Francisco García Molinas; Secretario, Ilmo. SR. D. Eduardo Masip.—**Sección 4.^a:** Presidente, EXCMO. SR. Presidente de la Audiencia; Secretario, EXCMO. SR. Marqués de Guad-el-Jellú.—**Sección 5.^a:** Presidente, EXCMO. SR. D.

Comisión de apelación de los Tribunales tutelares de menores.—**PRESIDENTE:** Excelentísimo SR. D. Angel Díaz Benito.—**VICEPRESIDENTE:** D. José María Ortega Morejón.—**VOCALES PROPIETARIOS:** D. Félix Jarabo García, D. Luis Ibagüen y Pérez Seoane.—**VOCALES SUPLENTE:** D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Marqués de Guad-el-Jellú; D. Eduardo Cobián y Fernández de Córdoba.—**SECRETARIO:** Ilmo. SR. D. Rafael Tolosa Latour.—**SECRETARIO HABILITADO:** SR. D. Antonio Castelaín Tauriz.

Comisión Directiva de los Tribunales Tutelares de menores.—**PRESIDENTE:** Excelentísimo SR. D. Angel Díaz Benito.—**VICEPRESIDENTE:** EXCMO. SR. D. José María Ortega Morejón.—**VOCALES:** EXCMO. SR. D. Félix Jarabo García, D. Luis Ibagüen y Pérez Seoane; don Pedro Sangro y Ros de Olano, Marqués de Guad-el-Jellú; D. Eduardo Cobián y Fernández de Córdoba, D. Angel Pulido y Fernández, D. Rafael Tolosa Latour (*Tesorero*), D. Miguel Gómez Cano (*Secretario*), D. Francisco García Molinas, D. Conrado Espín y Arango, D. Gabriel María de Ibarra, D. Ramón Albó y Martí, D. Inocencio Jiménez y Vicente, D. Antonio Castelaín Tauriz (*Vicesecretario*).

Vocal Jefe de las Secciones de protección a la infancia y Tribunales tutelares de menores: Ilmo. SR. D. Miguel Gómez Cano.

El boletín oficial PRO INFANTIA se reparte gratuitamente a las Juntas de Protección a la Infancia, Tribunales tutelares de menores, centros ministeriales, representaciones de España en el extranjero, autoridades, entidades benéficas, instituciones oficiales, instituciones varias, etc.

Publicaciones del Consejo Superior de Protección a la Infancia

- PRO INFANTIA. (TOMOS I al XXV.)
La Acción Social y la Delincuencia infantil, por D. Lázaro Lázaro Junquera (Madrid, 1910.)
Los Reformatorios para jóvenes y las Colonias de Beneficencia en el Extranjero, por Fr. Domingo de Alboraya. (Madrid, 1910.)
Los Tribunales para niños.—Medios de implantarlos en España, por D. Julián Juderías (1910.)
Nuevas orientaciones pedagógicas, por la Srta. M.^a del P. M. M. (Adsum). (Madrid, 1911.)
Orientaciones protectoras.—Congreso de París, Bruselas, Berlín, Barcelona y San Sebastián, por el Dr. Tolosa Latour (1913.)
La crianza del niño en los dos primeros años de su vida, por el profesor Arthur Schlossmann.—Traducido por Elsa Pawoleck de Varón. (Madrid, 1913.)
Cuestiones relativas a los menores de edad: La legislación protectora de la infancia y de la juventud. Ponencias del Dr. Tolosa Latour. II Congreso Penitenciario español. (Córdoba, 1914.)
Asamblea Nacional de Protección a la Infancia y Represión de la mendicidad. (Abril, 1914).—Ponencias. Comunicaciones. Memorias de las Juntas.—Tomo I (634 páginas). Tomo II (468 páginas).—Disposiciones oficiales. Actas de sesiones y plenos. Lista de adheridos y Delegados. Conclusiones. Veladas. Conferencias. Fotografiados y plano de centros benéficos de Madrid.
Amparo de pobres, por el Dr. Pérez de Herrera.—Madrid, 1609.—Edición reproducida en 1915.
El problema de la mendicidad.—Extracto de disposiciones oficiales.
Informaciones de instituciones benéficas.—Diversos folletos, por M. Gómez Cano.
Tratado del socorro de los pobres, por el Dr. Juan Luis Vives.—Valencia, 1781.—Edición reproducida en 1915.
Higiene fundamental de la infancia. Conocimientos elementales acerca de enfermedades de los ojos; por el Dr. B. Castresana. Madrid, 1915.
Conferencias de Higiene Infantil, por el Dr. Baltasar Hernández Briz.—Madrid, 1916.
La defensa del niño en España, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.
La Madre española, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.
La anormalidad mental (primera y segunda parte), por el Dr. Jesús Martín Agramunt.—1916.
La tuberculosis y su profilaxia social. Conferencia del Dr. Angel Pulido.—1916.
Tendencias actuales en la tutela correccional de los menores, por doña Alicia Pestana.—1917.
Problemas de la infancia delincuente.—La Criminalidad.—El Tribunal.—El Reformatorio, por D. Julián Juderías.—1917.
Al margen del hogar.—Nociones de Puericultura—Obra premiada en el sexto Concurso, por D. Rafael García-Duarte Salcedo.—1917.
El problema de la natalidad y la despoblación, por Carlos Richet.—1917.
Para ser felices.—Consejos a los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por María Mexia y Pechet.—1917.
Un libro para los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Jesús Llorca Radal.
Para los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por los Sres. Buisán y Quintilla, y Sra. Galindo.
Por no vacunarse.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Federico Rivelles e Ibáñez.
La salud de los niños en Alemania durante la guerra, por el Dr. Martín Salazar.
Importancia, necesidad y procedimiento más natural para el desarrollo, en la escuela, de la educación intelectual, desde el punto de vista de la higiene del niño, por el Ilustrísimo Sr. Dr. D. Nicasio Mariscal y García.
Conferencias de la Sociedad de Pediatría de Madrid del curso 1918 a 1919.
Tribunales para niños, Memorias diversas.
Disposiciones vigentes de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.—De 1904 a 1920.
Educación sexual de los niños y de los púberes, por A. Calmette.
Memoria de una labor realizada por el Consejo Superior, las Juntas Provinciales y los Tribunales para niños.—1923.
Memoria de la Comisión Ejecutiva de la Trata de mujeres y niños (Sociedad de Naciones), por D. Pedro Sangro y Ros de Olano.
Sociedad de Naciones.—Su labor social y humanitaria.—1925.
La Sociedad de Naciones y la protección a la infancia, por M. Gómez Cano.—1925.
La reforma de los jóvenes delincuentes en España, por D. Quintillano Saldaña.—1925.
El Directorio Militar y los Tribunales para niños, por M. Gómez Cano.
Ley y Reglamento de Tribunales para niños.—Reformados. Año 1925.
La educación intelectual y moral de los niños mentalmente anormales, por D.^a Dolores González Blanco.
Manera práctica de enseñar el lenguaje materno a los niños de las escuelas nacionales de 1.^a enseñanza, por D.^a Benita Asas Manterola.
Cinematógrafo Pro Infancia, por D. Enrique de Vicente Gelabert.
La familia y la infancia preocupación del mundo. Las crueldades de ayer y la protección de hoy, por M. Gómez Cano.
Creación en España de la Unión Nacional de Tribunales Tutelares de Menores. El progreso de nuestra legislación sobre Tribunales Tutelares

Madrid, Imp. del Asilo de H. del S. C. de Jesús.—Juan Bravo, 3.—Teléf. 50408.